

LIBROS

Sagrada Escritura

BROWNING, W. R. F., *Diccionario de la Biblia: Guía básica sobre los temas, personajes y lugares bíblicos*, Paidós, Barcelona 1998, 24 x 16, 495 pp.

El libro es una traducción del *Oxford Dictionary of the Bible*, publicado en 1996. El subtítulo define bastante bien las características. Expone las ideas principales de la Biblia y los más importantes personajes y lugares de la misma. Así, pues, contiene los llamados "realia", pero también es diccionario doctrinal. Conviene advertir que "está pensado para escolares o universitarios, y para un público más amplio" (p. 119). Contiene más de 2.000 entradas y la información es sucinta (no podía ser de otra forma, dado el número de páginas). Debe advertirse que el autor está al tanto de las investigaciones modernas; por lo que es evidente su carácter actual. La prudencia en temas discutidos es constante, si bien es abierto y libre informando con sencillez de las dificultades. El traductor ha hecho su trabajo con mimo. Como a veces las versiones de la Biblia no coinciden en la traducción de un término (piénsese, por ejemplo, en "alma", "vida", "persona" que frecuentemente corresponden al mismo término hebreo), el traductor ha cotejado las diferentes versiones y anota las traducciones de la Biblia de Jerusalén, la Nueva Biblia española y la de Nacar-Colunga. La editorial se ha esmerado en la impresión clara y nítida, así como en la encuadernación que es resistente.— C. MIELGO.

RENDTORFF, R., *Theologie des Alten Testaments: Ein kanonischer Entwurf. Bd. 1: Kanonische Grundlegung*. Neukirchener Verlag, Neukirchen Vluyn 1999, 22 x 15, x 406 pp.

No sorprende que el autor se haya comprometido a escribir una Teología del A. T. Varias publicaciones suyas anteriores preparaban el terreno. Es una teología un tanto peculiar. Llama la atención el subtítulo que define el libro como un esbozo *canónico*. Con ello quiere expresar que su exposición se basa en el texto en su forma final. No se trata de la teología de las fuentes. Además, diferencia su proyecto de otras teologías. Hay teologías *sistemáticas*, en las que el contenido se agrupa en un sistema de creencias y dogmas impuestos al A.T. desde fuera. Tampoco quiere que su historia sea una exposición del desarrollo de las ideas religiosas del A.T., que sería propio de la historia de la religión del Israel. Su proyecto se inscribe en el de Von Rad, pero le supera en cuanto que Rendtorff da la palabra a los textos. El libro de Von Rad era más filosófico y teológico que expositivo. Su objetivo era exponer la "Weltanschauung" las grandes concepciones del mundo religioso de Israel, el conjunto de ideas de cada uno de los cuerpos literarios del A.T. Rendtorff desciende a los textos y se ciñe a ellos, deja que hablen por sí mismos. Este es el contenido del primer volumen que presentamos. Seguirá un segundo volumen que será el desarrollo temático de la teología del A.T. De esta manera en esta obra se tiende a conjuntar las dos grandes tendencias que se han dado en la exposición de la Teología del A.T.: la sistemática y la histórica.

El carácter *canónico* de la lectura hecha por él es llevado hasta las últimas consecuencias. No sólo la lectura se hace sin distinción de fuentes, sino que, además, la yuxtaposición de textos sacerdotales y no sacerdotales en su estado actual se considera relevante y portadora de sentido. Es la consecuencia lógica de la teoría del pentateuco que él y su discípulo Blum han desarrollado. Su lectura se parece bastante a la hecha de una manera más genérica por J. Blenkinsopp (*The Pentateuch. An Introduction to the First Fives Books of the Bible*. New York 1995). Un detalle más permite conocer aún mejor la lectura practicada por el autor. Para Rendtorff es relevante el orden en que están los libros en el canon. Véase, por ejemplo lo que afirma de la secuencia de los libros de Joel y Amós. El juicio a los naciones que se anuncia en Joel 4,12 se detalla en Amos 1-2.

Esta exposición tan ligada al texto, dejando que ellos hablen por sí solos, tiene una desventaja. Frecuentemente la exposición se reduce a mera paráfrasis del texto. La lectura se limita a repetir lo que el texto de otra manera dice. De esta manera se contribuye poco a aclarar el contenido. Este inconveniente claro está es propio de este primer volumen. Es deseable que aparezca pronto el segundo, que evidentemente será una obra más personal. Lo esperamos vivamente.— C. MIELGO.

SCHREINER, J., *Das Alte Testament verstehen* (=Die Neue Echter Bibel. Ergänzungsband 4 zum Alten Testament), Echter, Würzburg 1999, 24 x 16, 248 pp.

Una hermenéutica del A. T. es lo que ofrece el libro. No teorías hermenéuticas, sino conocimientos que propicien al lector un encuentro comprensivo del A.T. En la hermenéutica entran dos factores en juego: el sujeto y el texto. Este libro se dedica a lo segundo. Proporciona conocimientos que ilustran lo que es el A.T., qué clase de libro tiene el lector entre manos, qué dice el libro sobre sí mismo y las diversas aproximaciones que hoy se hacen. El libro se divide en tres partes. En la primera señala las características especiales del A. T.: es una biblioteca, pero es a la vez un libro solo por su orientación. Ha sido recibido como canónico por la iglesia cristiana; ésta es otra característica que el autor trata a continuación. Seguidamente compara el A.T. con la literatura de su tiempo; aunque tiene muchas cosas comunes, la literatura del A. T. tiene notas exclusivas. A continuación expone cómo y por qué se convirtió en Sagrada Escritura para el N. T. Finalmente toca el tema del origen, señalando como se fue formando a partir de interpretaciones sucesivas.

En la segunda parte expone el perfil determinante del A.T.: es palabra de Dios, está inspirado y contiene la verdad salvífica. Son temas recurrentes en las introducciones generales a la S. Escritura. En su desarrollo el autor expone sobre todo lo que la Biblia dice de sí misma.

Por fin, en la tercera parte se trata del valor permanente del A. T. Ha estado y está abierto. Ha sido leído e interpretado por el N. T., la iglesia lo ha visto con ojos cristianos y en la liturgia se sigue usando como anuncio e ilustración del cristianismo. Las corrientes literarias modernas tienen un amplio campo para comprobar las técnicas lingüísticas, narrativas, retóricas, etc. Y en fin la Teología de la liberación, la teología feminista y la psicología profunda han encontrado en el A. T. una fuente preciosa de inspiración.

El libro está escrito con el calor y entusiasmo, propio de quien le ha dedicado toda una vida a su estudio. Ojalá ayude a muchos a leer el A.T. con interés religioso.— C. MIELGO.

WITTE, M., *Die Biblische Urgeschichte. Redaktions- und Theologiegeschichtliche Beobachtungen zu Genesis 1,1-11,26*. Walter de Gruyter, Berlin-New York 1998, 24 x 16, XII- 388 pp.

Esta tesis de habilitación es una contribución a la crítica del Pentateuco tan revolucionada en estos tiempos, aunque limitándose a Gen 1-11. Concretamente se ocupa de la redacción final. Esta presenta problemas cuando el Pentateuco no se atribuye a un único autor. Si se admite la intervención de diversas manos en su composición, alguien le dio su forma final; la contribución, el carácter (sacerdotal o no), la teología de este redactor se convierte en un problema digno de estudio y naturalmente discutido. En una introducción suficientemente extensa expone las opiniones que son enormemente variadas, porque el tema depende a su vez de otra hipótesis: la opinión que se tenga sobre los supuestos estratos anteriores. El autor piensa con la mayoría que la Historia primitiva se debe fundamentalmente a dos autores: J y P. En tal caso hubo un redactor: Analizar las partes pertenecientes a esta mano así como la teología y la fecha histórica es el cometido del autor.

La segunda parte es un análisis redaccional atento y detallado de los capítulos, tratando de localizar lo que se debe a la mano del redactor. En este trabajo se sirve de las armas que la crítica literaria ofrece: tensiones, lenguaje, estilo, conexiones literarias e ideológicas, etc. En un apéndice final presenta los diversos estratos: los textos de P y J, las adiciones propias del redactor, más algunos textos de origen diverso anteriores a él y que estaban a su disposición (entre otros el episodio del matrimonio de los hijos de Dios 6,1-4). No es suficiente averiguar las adiciones del Redactor, es necesario también probar que antes de la redacción existieron dos estratos el de P y el de J. Y este es el tema siguiente del libro. Se analizan detenidamente cada uno de los episodios y relatos restantes. De esta manera se justifica el título del libro, pues en la práctica es un estudio sobre toda la historia primitiva. En referencia a los textos P el autor defiende que es una fuente y no estrato redaccional como sostienen entre otros Rendtorff y Blum. Respecto al J, el autor defiende la existencia de un relato protoyahvista (pocos versículos de los cap. 2-4), reelaborado luego por el J.

Finalmente la tercera y cuarta parte se dedican a examinar el contenido doctrinal y lugar teológico de la redacción. A éste respecto conviene señalar que extrae la teología del Redactor no sólo de las aportaciones nuevas personales, sino de la yuxtaposición y entramado que hace del J y P. Los aspectos teológicos son los siguientes: Para el redactor Dios es más dialogante, aunque acentúa su soberanía mediante la formación de la aposición Yahve Elohim. Más importante es su aportación en el terreno de la angelología, que es propia de él. Es también característica del redactor afirmar que la muerte es castigo por la inobediencia del hombre; tanto J como P entendían la muerte como normal. Acentúa también la hamartiología, que si bien estaba presente en J, el redactor entiende el pecado como una negación de la creación y de la bondad del creador. Es así mismo propio del redactor dividir a los seres humanos en malvados y justos. El punto de vista del redactor no es meramente negativo, también habla de la salvación. Ve el paraíso como un reflejo del templo de Jerusalén y lugar de salvación. La invocación de Dios como salvador es una constante de la humanidad desde Enosh y siempre habrá justos como mediadores de salvación. El tiempo de la redacción final debe buscarse en el postexilio; prueba de ello es el uso de Yahve Elohim, la Angelología, la ecuación entre obediencia y vida por un lado y por otro, inobediencia y muerte, propio de ambientes sapienciales. La mención de Jafet permite al autor suponer que estamos en el momento de la conquista de la Palestina por Alejandro Magno. El fracaso de la construcción de la torre de Babel sería una alusión al intento fallido de Alejandro por reconstruirla.

El estudio es detallado y escrito en la mejor tradición de la crítica literaria con el uso abundante del “método de la tijera”. Aquí reside su debilidad. Si al relato de la torre de Babel se le quitan las adiciones del redactor, queda reducido a v. 2*.4^a.5*.8*.9aa. Tal relato, ¿tendría consistencia alguna?— C. MIELGO.

McKANE, W., *The Book of Micah. Introduction and Commentary*. T&T Clark, Edinburgh 1998, 23 x 15, xii-242 pp.

Habiendo terminado recientemente el monumental comentario de Jeremías (el segundo vol. es de 1996), el autor ofrece otro dedicado a Miqueas. Ya desde el principio precisa su posición: Va a seguir a Stade y Wolff, y de esta manera se distancia de los posiciones de Rudolph y Hillers. Esto quiere decir *grosso modo* que atribuye al profeta del s.VIII solamente los capítulos 1-3 (excepto 2,12-13). Renuncia a debatir la posición de lo que atribuyen casi todo el libro al profeta Miqueas del s.VIII. La posición defendida en este comentario es parecida a la sostenida en su comentario a Jeremías. Los dos libros tienen una larga historia de composición. En ambos se refleja la época preexílica, la exílica y la postexílica. Los continuadores de Miqueas tenían buenas razones para venerarle. Vieron en la caída de Jerusalén y en el destierro el cumplimiento de las palabras de Miqueas, pero no pensaron que fuera el final. La comunidad necesitaba esperanza y ellos se la dan; al mismo tiempo las quejas dirigidas a los que tenían el poder que oprimían a los campesinos, las dirigen ahora al desorden general de la sociedad.

En la introducción trata pocos temas. Comienza escribiendo sobre las adiciones del libro. En esto sigue a Wolff, con el que está de acuerdo en casi todos los casos. Luego resume el pensamiento del libro sucintamente y con claridad. Una breve exposición de la historia redaccional es el tema abordado a continuación. También en esto se siente atraído por la opinión de Wolff, si bien muestra reservas sobre el modo de explicar la integración del bloque de los cap. 4-5 con los cap. 1-3. Sobre el «Sitz im Leben» piensa que el libro de Miqueas fue estimado y usado en la liturgias de lamentación tras la destrucción de Jerusalén. Su uso en este contexto suscitó e inspiró a nuevos profetas que adaptaron el mensaje de Miqueas sin cambiarlo sustancialmente (6,1-7,7) o transformando el mensaje de condena en anuncio de esperanza. Finalmente se pronuncia sobre una cuestión suscitada por Wolff. Dada la poca presencia de la fórmula «Así dice Yahve» en Miqueas (solamente ocurre dos veces, 2, 3 y 3, 5; y el segundo es considerado como adición) y como, por otra parte, Miqueas no pretende haber oído la palabra de Dios, Wolff pensó que Miqueas no creía hablar en nombre de Dios. Su autoridad se basaría en ser representante del campesinado de la Sefelá. La expresión «mi pueblo» en Miqueas tendría así un sentido especial. McKane no lo acepta. La ausencia de la fórmula citada no le parece significativa. No parece probable que Miqueas anunciara la destrucción de Samaría y la ruina del templo en primera persona. Su convicción es que él dice la verdad y cree que esa es la voluntad de Dios.

El comentario procede normalmente sección tras sección. Contiene una traducción propia; es notable por la atención a la crítica textual y a la filología. Esta es la base para exponer luego el pensamiento de la perícopa respectiva. El comentario se basa en una discusión constante con los comentaristas anteriores: Welhausen, Robinson, Duhm, Donner, Wolff; otros son más antiguos como Kimchi, Rashi e Ibn Ezra. Debido a ello el comentario tiene algo de enciclopédico, aunque hay facetas como la *Wirkungsgeschichte* que no se tratan. Hubiera sido muy útil la inclusión de un índice de términos hebreos. Sin duda será un comentario clásico y de mucho uso. No deja de sorprender su no inclusión en la prestigiosa serie *International Critical Commentary*.— C. MIELGO.

FRÜHWALD-KÖNIG, J., *Tempel und Kult. Ein Beitrag zur Christologie des Johannesevangeliums* (=Biblische Untersuchungen 27), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1998, 22 x 14, 278 pp.

El autor dedica su doctorado a un tema olvidado, como es el culto y el templo en Jn. Dado que no existe ninguna investigación moderna sobre el tema, el autor comienza aclarando algunos conceptos (Iª parte): analiza los términos “culto” y “crítica”, así como la concepción cultural del AT y del judaísmo a la que sigue una pequeña historia de la crítica del templo y del culto. Nunca se buscó la destrucción del templo, sino que las críticas pretenden ser un correctivo a los abusos. En la IIª parte estudia la crítica del templo y del culto en Jn basándose para ello en cuatro textos (Jn 2,13-22; 4,1-26; 5,1-18; 7). Con ello se pretende ver qué significado tuvo el motivo teológico de la crítica al templo y al culto para la intención de cada texto y finalmente para todo Jn. Este exégeta concluye diciendo que existe una cierta simpatía por el templo en Jn (como testifican la acción de la expulsión del templo y la forma de hablar de la “casa de *mi* padre”); estas simpatías están cubiertas sin embargo por la metáfora cristológica de ver en Jesús el lugar de la presencia de Dios, quien toma el papel del templo con todas las consecuencias cúlticas.

La preferencia de Jn por presentar a Jesús en el templo o en otros lugares culturales tradicionales judíos o en fiestas, refleja la relación de la comunidad con el judaísmo. Las fiestas judías serán instrumentalizadas, no sólo exteriormente como ocasión propicia para anunciar la revelación, sino que también en el contenido en cuanto que cada tradición será reinterpretada y adaptada cristológicamente. Con esta adaptación no se trata de sustituir las fiestas por la persona de Jesús, sino de dar su cumplimiento en su persona: adquieren un significado futuro para indicar a Jesús como el revelador. Existe una crítica velada y soslayada a las fiestas judías, dado que éstas no están en función de la cristología.

Ni el modelo de una crítica cultural profética, ni la lucha por formas mejores del desarrollo cultural, ni la crítica sistemática al templo y al culto determinan la puesta por escrito de los conflictos de la comunidad joánica con su patria, sino el sistema de reinterpretación cristológica, al cual Jn supedita todo aspecto cultural, sean estos lugares, fiestas, tradiciones, escrituras. Se trata de un estadio del desarrollo tardío de la cristología. Nuestro autor demuestra que incluso en Jn hay todavía alguna crítica al templo a pesar de que el templo ya había sido destruido.— D.A. CINEIRA.

LÉGASSE, S., *Les Épîtres de Paul aux Thessaloniens* (=Lectio Divina. Commentaires 7), Les Éditions du Cerf, Paris 1999, 22 x 14, 448 pp.

Este incansable investigador, nos presenta el comentario de las dos cartas de Pablo a los Tes, las cuales suscitan hoy un gran interés entre los exégetas, especialmente 1 Tes por ser el primer escrito cristiano que se conserva. Esta carta nos permite conocer mejor la personalidad y mensaje del Apóstol. El presente comentario pretende tener en cuenta los nuevos acercamientos hermenéuticos, sobre todo desde el punto de vista literario e histórico. En las cuestiones preliminares el autor propone la siguiente cronología: 2º viaje misional desde Antioquía: Asia Menor (Galacia), Macedonia, Grecia; conferencia de Jerusalén, viaje de la colecta, 1 Tes habría sido escrita antes de la conferencia de Jerusalén. Fecha la carta en primavera/verano del 51 y supone que el concilio fue posterior. La información transmitida en Hech 18,2 viene considerada como producto del autor de Hechos con el fin de insertar la hª sagrada en la profana. Considera 1 Tes como una carta única y no producto de una compilación, con la estructura dividida en dos partes: 1,2-3,13 y 4,1-5,22. Especial

atención dedica a 1 Tes 2,14-16. Esta carta se caracteriza por trazos y vocabulario tradicionales de la exhortación.

2 Tes: Después de tratar ampliamente el problema de la autenticidad de la carta (se duda de su autenticidad), busca la finalidad de la carta estudiando los pasajes originales (1,5-10; 2,1-13): atajar una herejía escatológica con inquietantes consecuencias de orden moral. El autor de la epístola es desconocido, y bien podría ser un discípulo de Pablo. Por lo que se refiere a los destinatarios: la carta habría sido compuesta para cualquier comunidad de finales del siglo I (excepto la comunidad de Tesalónica) que tuviera problemas sobre la escatología.

Una bibliografía general precede al comentario. Cada perícopa está acompañada de una bibliografía particular. El comentario presenta la siguiente estructura: En primer lugar una traducción del texto muy literal para permitir a los lectores seguir las explicaciones filológicas del comentario. Posteriormente ofrece un análisis más detallado de los versículos centrándose en aspectos importantes de la carta. El libro, pese a contener algunos pequeños errores (pg. 26, n. 2 (B2 = BZ); 44, n.4 ("Die 1 Thes"); 148, n. 1 (Aus frühchristlichen...)), es una buena ayuda para quien desee profundizar en el pensamiento paulino, y en los problemas teológicos que tuvo que solucionar el apóstol cuando se convirtió en misionero independiente.– D.A. CINEIRA.

SCHMIDL, M., *Jesus und Nikodemus: Gespräch zur johanneischen Christologie. Joh 3 in schichtenspezifischer Sicht* (=Biblische Untersuchungen 28), Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1998, 22 x 14, 490 pp.

El autor tiene en cuenta muchos argumentos, análisis y conclusiones de otros estudiosos, comparando opiniones se deja sopesar los argumentos. En el análisis particularizado muestra qué dificultades pueden ser solucionadas plausiblemente. El criterio para medir esto es el texto mismo. Desde él surgen las preguntas y en él se deben verificar las respuestas. A esta temática dedica el cap. 2 (texto de Jn 3 y su significado). El cap. 3 analiza las reflexiones metodológicas y su significado para la interpretación del texto. El autor aplica en su estudio el método crítico literario de estratos propuestos por G. Richter, el cual muestra la relación de la historia de la formación literaria con el proceso de desarrollo de la comunidad. El cap. 5, dedicado al trasfondo religioso e histórico-temporal, menciona aspectos importantes de la situación de la comunidad, tanto en su relación con el medio ambiente como en las relaciones internas. El grueso del trabajo está en el cap. 6 dedicado a la interpretación del texto. El análisis del texto es versículo por versículo. El cap. 7 es un resumen del libro, donde analiza si la teoría de los estratos se ha sido útil para la interpretación de Jn 3. Además ofrece 10 anexos que tratan de profundizar algún tema concreto.

La historia de la creación del texto se divide en 4 fases o estratos: Tradición (T), Documento base (GS), Evangelista (E) y Redacción (R). De la T nos llega el siguiente material: Jn 3, 5,22.25-26; 4,1-3. Trazos del GS se pueden ver en el v. 23; también se encuentran huellas en la conversión de Nicodemo (v. 3.5.13s), así como en la perícopa bautismal, donde el GS reelabora tradiciones bautismales (3,22.25s; 4,1.3). Este documento se caracteriza por mostrar una cristología del milagro y la espera de un mesías profeta (tipo Moisés). La comunidad joánica mantiene una relación firme con el judaísmo y se dirige a los partidarios del bautista para ganarlos.

Al evangelista hay que atribuirle la gran parte del cap. 3. Toma los temas del GS (la confesión cristológica, y la verdadera fe) y él mismo ordena el diálogo de Nicodemo. No toca la perícopa bautismal, pero la interpreta añadiendo los v. 31-36. El E personaliza la

posición del GS en la figura de Nicodemo y reelabora experiencias en la comunidad, p.e. la puesta en tela de juicio del bautismo como signo de pertenencia, el problema de los “crypto-christen” y el rechazo del testigo de la comunidad. La Redacción (v. 19-21.8bc.5d) muestra en las modificaciones una creciente distancia del mundo judío. Al interior de la comunidad, el punto fundamental será la ética y no tanto la fe. Se da una “resinoptización” y se intensifican los lazos con la gran iglesia mediante el aspecto sacramental (v. 5). La relación con los seguidores del Bautista ha perdido actualidad.

El libro ha hecho un buen estudio de Jn 3, y los resultados de su método son satisfactorios. No obstante, podría haberse ahorrado muchas citas textuales de otros autores (las citas son excesivamente largas, cfr. pag. 39, n. 101, donde casi repite 18 líneas en la misma página) sin haber perdido fuerza argumentativa. El cambio de tamaño de letra (diminuta) en las citas textuales no favorece su lectura, sino que molesta a los ojos. ¡Qué Sta. Lucía conserve la vista al lector! – D.A. CINEIRA.

GNILKA, J., *Teología del Nuevo Testamento* (=Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales 3), Editorial Trotta, Madrid 1998, 23 x 15, 538 pp.

El autor no pretende escribir una teología bíblica ni considerar a Jesús –su mensaje e historia– en el marco de una teología de NT, pues ésta es algo más que una simple hª del cristianismo primitivo. Gnilka se limita a exponer la predicación y la teología de los escritos del NT. Para la estructuración del libro ha tenido en cuenta puntos de vista cronológicos y temáticos. Por eso comienza con Pablo. Es característico que se pregunte en cada caso por los elementos previos de los distintos escritos, elementos cuyas huellas se pueden percibir, dando la impresión que los escritos se hayan insertos en una corriente de continuidad y tradición.

La teología del NT se presenta como recopilación de teologías, donde en la diversidad existe una unidad o al menos un centro, y la vez se descubren diferentes modelos. Así, p.e. la teología de Pablo se basa en los elementos recibidos de naturaleza cristológica, sobre los que el apóstol construye su propio pensamiento teológico. A ello se añade su propia experiencia de Cristo. Pablo proclama el evangelio de la justificación del hombre sólo por la fe, no por las obras de la ley. Ese evangelio se funda en la cruz y la resurrección de Jesús, es fuerza de Dios para todo el que cree, tanto judío como griego. La justificación del pecador desaparece en las cartas a los Col y Ef, y por el contrario se acentúa la reconciliación y la paz en un sentido cósmico. Al presentar distintos esquemas de teología (paulina, de Mc...) nuestro autor ha elaborado algunos temas, como la imagen de Dios, del hombre (en su perdición y en su pecado), la salvación realizada por medio de Jesucristo (en el caso de Pablo), el pueblo de Dios y la iglesia mesiánica, la imagen de la Historia (Mt), el título Kyrios Sabaoth –la imagen de Dios– la fe y las obras (Santiago), en Hebreos la expiación se vincula expresamente a la muerte sacrificial del Sumo Sacerdote. Muchos temas se superponen, p.e. Cristo y la salvación, cristología y soteriología.

Gnilka pretende exponer la actuación salvadora de Dios en Jesucristo, tal y como nos ha llegado en el NT y muestra que los autores del NT son teólogos de gran calidad, capaces de imbuir a sus escritos, de carácter circunstancial, concepciones teológicas y principios sistemáticos.– D.A. CINEIRA.

THEISSEN, G., -MERZ, A., *El Jesús Histórico. Manual* (=Biblioteca de Estudios Bíblicos 100), Sígueme, Salamanca 1999, 25 x 17, 710 pp.

Este libro de enseñanza, fruto de la colaboración entre el Prof. Theißen y su Prof. adjunta Annette, pretende transmitir la investigación científica sobre Jesús, no sólo los resultados, sino su proceso. Para ello se hará uso de todas las fuentes que puedan aportarnos alguna luz a la figura de Jesús. Los resultados a los que llegan sus autores no pretenden ser dogmáticos, sino que los resultados obtenidos son según unos determinados métodos, por eso el libro presenta para cada tema fundamental una panorámica de la investigación, así como algunas reflexiones metódicas y hermenéuticas. Los autores son conscientes de que los resultados son “transitorios” y lo que permanece son las preguntas.

El libro consta de 4 partes con 16 capítulos. Comienza con una historia de la investigación en torno a la vida de Jesús, donde se centra en el “criterio de diferencia” sobre el Jesús Histórico proponiendo su cambio por el “criterio de plausibilidad histórica”. La 1ª parte trata de las fuentes y su valoración; 2ª parte: el marco de la historia de Jesús; 3ª parte: la actividad y la predicación de Jesús (Jesús como carismático, profeta, Salvador, creador literario, maestro); 4ª parte: Pasión y resurrección. Lo fundamental del libro lo forman las partes 1ª y 2ª, donde se presentan los nuevos criterios convincentes para la obtención de información histórica sobre Jesús con la inclusión de los nuevos hallazgos de la investigación literaria, histórica y arqueológica. Analizando las fuentes, tiene en cuenta las extracanónicas y valora positivamente la tradición del Evangelio de Tomás (70-140 d.C.) p.e. EvT 31 (=Mc 6,4); EvT 65 (Mc 12,1-12). Los evangelios canónicos los describe brevemente. Q viene datada antes del 68 y el apocalipsis sinóptico (Mc 13) y la historia de la pasión ca. 40. De especial interés es el cap. 7, donde Theissen utiliza acercamientos sociológicos, políticos, económicos e incluso socio-ecológicos (aunque menos convincentes) para exponer “el marco geográfico y social de la vida de Jesús”.

Uno de los aspectos fundamentales de este libro, como lo es también del Prof. Theißen en sus clases, es la exigencia de una didáctica científica: intenta presentar las cosas claramente para todos los que se quieran informar acerca de Jesús. Información bibliográfica y controversias son reducidas al mínimo. Se trata de presentar las grandes líneas maestras de la investigación. Cada párrafo comienza con una pequeña introducción y cuestiones preparatorias, las cuales sirven para conocer importantes textos extrabíblicos. Esquemas y tablas hacen los problemas más visibles. Al final de cada tema hay un pequeño resumen, así como estímulos para una reflexión hermenéutica. Finaliza cada tema con unos ejercicios para el control del aprendizaje sobre lo expuesto (con soluciones al final del libro).

Los autores quieren poner estos datos a disposición de sus estudiantes desde una perspectiva exegética, y presentarlos didácticamente. Es un libro fundamental para la enseñanza del Jesús histórico y para adquirir una amplia visión del status questionis sobre de la investigación actual del Jesús histórico. Es llamativo que dentro del mundo alemán trate, aunque de forma breve, el tema de la “third quest” para los estudios del Jesús histórico. El libro ha sabido combinar la metodología histórico-crítica de Europa con las nuevas investigaciones socio-históricas procedentes especialmente de América. La edición española ha mejorado la presentación de la alemana (1996), y ha añadido un índice analítico y onomástico.- D.A. CINEIRA.

Teología

AMBROSIO DE MILAN, *Sobre las vírgenes y sobre las viudas*. Introducción, traducción y notas de Domingo Ramos-Lison. (=Fuentes Patrísticas 12), Ciudad Nueva, Madrid 1999, 23,5 x 15, 326 pp.

La de moralista es una de las facetas más valoradas en san Ambrosio. Buena parte de esa su enseñanza moral está relacionada con el tema de la castidad por el reino, ya de vírgenes, ya de viudas. Al tema dedicó cinco obras, dos de las cuales, *De uirginibus* y *De uiduis*, nos ofrece el presente volumen en edición bilingüe.

La introducción es mesurada en páginas y concisa en la presentación de los diferentes temas, pero con abundantes referencias bibliográficas que orientan al lector que desee ulterior información. Los temas son los siguientes: breve biografía del santo obispo de Milán, la virginidad en el contexto eclesial de la época y entorno de Ambrosio, su concepción de la virginidad y, luego, la introducción específica, a cada uno de los tratados, seguida de la información sobre la tradición manuscrita de cada uno de ellos.

El texto latino ofrecido para el *De uirginibus* es el de I. Cazzinaga (*S. Ambrosii Mediolanensis episcopi De uirginibus libri tres*, Torino 1948), aunque teniendo siempre a la vista la anterior de O. Faller, junto con las ediciones críticas de F. Gori, el editor de la misma obra en la colección Biblioteca Ambrosiana. Para el *de uiduis* ofrece el texto de la edición de Migne, comparándola con la del mismo F. Gori, y teniendo en cuenta sugerencias de A.V. Nazzaro, así como dos códices aportados por este mismo autor. Las variantes significativas aparecen en notas a pie de página.

La traducción es fiel, lejos tanto del servilismo respecto del texto latino como de la paráfrasis. Las notas a pie de página son abundantes. A pie de página, tanto del texto latino como del español, se sirven, además de las referencias bíblicas, las referencias a las fuentes sea clásicas, sea cristianas, incluidos otros textos de san Ambrosio, ya propiamente citas, ya simples alusiones. En el texto latino en forma escueta, en el español acompañadas con frecuencia de algún comentario bibliográfico, explicitación del sentido de la referencia, explicación de los *realia* del texto, aclaraciones de crítica textual o informaciones sobre cuestiones de carácter doctrinal. A través de ellas, el lector se ofrece al lector una buena comprensión del texto.

La obra concluye con diversos índices: bíblico, ambrosiano, de autores y obras antiguas, de autores modernos y temático.- P. DE LUIS.

PEDRO CRISOLOGO, *Homilias escogidas*. Introducción y notas de Alejandro Olivar. Traducción de J. Garitaonandía. (=Biblioteca de Patrística 44), Ciudad Nueva, Madrid 1998, 23,5 x 15, 247 pp.

Quizá en relación con Pedro Crisólogo podría valer aquello de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”. En efecto, como señala A. Olivar en la introducción, en siglos pasados la obra de este obispo de Rávena del s. V fue bastante más conocida en España de lo que lo es actualmente. Nada extraño una vez venido a menos el conocimiento del latín, habida cuenta de que no existía ninguna traducción al castellano de su obra. De hecho, la presente es la primera edición, aunque incompleta. Incluye 36 piezas homiléticas. A propósito de ellas cabe destacar, a nivel formal, la muy buena preparación retórica de su autor y la reducida extensión de las mismas; a nivel de contenidos, su sencillez, sin grandes vue-

los teológicos, pero con gran fuerza de persuasión. En su mayoría son exhortaciones pastorales nacidas en el tiempo de cuaresma, suficientes para dar una idea completa de la comprensión que tenía el santo sobre este tiempo litúrgico.

En la introducción A. Olivar, óptimo conocedor de la predicación antigua y específicamente de la de Pedro Crisólogo, nos presenta en breves rasgos el marco histórico-político (Rávena como residencia de la corte imperial), el marco teológico (la problemática cristológica propia del tiempo entre los concilios de Éfeso y Calcedonia; una cristología que en Pedro Crisólogo se alarga en mariología, soteriología y eclesiología), la teología de la cuaresma (con las tres prácticas tradicionales: ayuno, oración y limosna), la *traditio symboli* (al dar razón de que se excluyese toda *traditio* escrita se apoya únicamente en la ley del arcano, cuando la razón principal hay que verla quizá en el texto de Jer 31,33), etc. Valora a Pedro Crisólogo como exégeta y como predicador, resultando desproporcionada la extensión dedicada a ofrecer los juicios extremadamente contrastantes de los estudiosos al respecto. En la traducción, normalmente clara, encontramos de vez en cuando pasajes ininteligibles. Valgan como ejemplos: *Homilía* 3,4, último punto de p. 54; *Homilía* 33,3, primer punto de p. 88. El traductor no parece haber entendido el texto latino. El texto corre escueto, sin nota alguna aclaratoria, salvo las referencias bíblicas. El volumen concluye con los índices de pasajes bíblicos y de nombres y materias.— P. DE LUIS.

CASIODORO, *Iniciación a las Sagradas Escrituras*, Introducción, traducción y notas de Pío B. Santiago Amar. (=Fuentes Patrísticas 11), Ciudad Nueva, Madrid 1998, 23,5 x 15, 235 pp.

La simple mención de Casiodoro, igual que la del monasterio de Vivarium por él fundado, trae a la mente un hecho tan importante como la transmisión del patrimonio cultural de la antigüedad, tanto profano como cristiano. De todos es conocido que dicho monasterio se dedicó a traducir, copiar, encuadernar y coleccionar libros para transmitirlos a la posteridad. La tarea le fue confiada expresamente por su fundador, Casiodoro; el fruto fue incommensurable. En este contexto tiene gran importancia la presente obra.

Iniciación a las Sagradas Escrituras se cuenta entre las obras más importantes de la relativamente amplia producción de Casiodoro. El término latino *Institutiones*, que rememora las *Institutiones Oratoriae* de Quintiliano, da el sentido de la obra. Con ella Casiodoro presenta un programa educativo y de trabajo que tiene por destinatarios los monjes y por objeto fundamentalmente la Escritura, pero también la cultura profana, aunque al servicio de aquella. En efecto, la obra consta de dos partes. La primera, intitulada *Institutiones divinarum litterarum*, se centra en la Escritura, cómo conocerla y transmitirla. Al respecto, aduce una óptima selección “bibliográfica” sobre todo de lengua latina (los comentarios precedentes), y señala los métodos de estudio junto con las herramientas intelectuales necesarias. La segunda, intitulada *Institutiones humanarum rerum*, se presenta como una enciclopedia en pequeño de las artes liberales, ofreciendo un breve tratado de cada una de ellas con la respectiva “bibliografía”.

A la introducción de la obra propiamente, el autor antepone una reseña suficientemente amplia de la persona de Casiodoro y del conjunto de sus obras (extrañamente, en relación a la *Expositio psalorum* se afirma que tiene en las *Enarrationes* agustinianas su primera fuente y sólo cinco líneas después que “también parece haberse inspirado” en ellas [p. 23]). El autor se ocupa del problema que plantea el título de la obra y su transmisión en dos libros por separado, el planteamiento general de Casiodoro (nueva versión del proyecto fracasado de fundar una escuela teológica como la de Alejandría o Nisibi, al servicio de

la salvación de las almas), relación entre cultura profana y sagrada (su rasgo más peculiar: la idea de que en la base del pensamiento profano está la Sagrada Escritura en el sentido de que todo el saber de las artes liberales está ya contenido en ella), originalidad y fuentes, etc.

La traducción va acompañada de abundantes notas. Es lógico, dada la naturaleza de la obra con múltiples referencias bibliográficas. De hecho, en buena parte de ellas el autor no hace sino explicitar los datos a veces demasiado someros de Casiodoro. Al respecto, con frecuencia Santiago Amar deja entender un desconocimiento del tema o, al menos, poca precisión en el lenguaje. Basten algunos ejemplos, entre otros, referidos todos a la información que ofrece sobre san Agustín. Indica que en los tres últimos libros de las Confesiones “efectivamente, hay frecuentes referencias a pasajes del Génesis” (p. 84, n. 10). ¡Un comentario es algo más que frecuentes referencias! Afirmar que Próspero de Aquitania fue estrecho colaborador de san Agustín (p. 86, n. 18) parece demasiado; otra cosa es que estuviese decididamente de su parte. Aseverar que Simpliciano dio a conocer a san Agustín *la obra* de M. Victorino no es exacto (p. 91, n. 2). En p. 115, n. 10 indica que los *Tractatus in Epistola prima Iohannis ad duodecim tribus (sic)* es una obra perdida. En primer lugar, Casiodoro habla del comentario de san Agustín de la carta de Santiago, no del de la carta de Juan; en segundo lugar, los *Tractatus* mencionados en la nota, contra lo que afirma, se conservan; en tercer lugar, el título latino está mal indicado. Asimismo, en p. 116, n. 12, su autor no ha advertido que Casiodoro se está refiriendo a los *Tractatus* por él citados en la anterior nota 10, y no a los sermones que él cita. La referencia a *De moribus Ecclesiae catholicae* en p. 148, n. 40 está fuera de lugar. etc.

La obra acaba con los índices: bíblico, onomástico y de autores antiguos con sus respectivas obras.— P. DE LUIS.

KIENZLER, K., *Gott in der Zeit berühren. Eine Auslegung der Confessiones des Augustinus*, Echter Verlag, Würzburg 1998, 23 x 15,3, 350 pp.

Como reza el subtítulo de la obra se trata de una interpretación de las Confesiones de san Agustín. La interpretación que dará el autor tiene unos fundamentos y un antecesor. Al antecesor se refiere ya en la introducción; se trata de un estudio de H. Kusch, según el cual las Confesiones están estructuradas según esquemas triádicos; estudio que el autor se propone seguir en líneas generales, aunque en los detalles siga su propia ruta.

En un primer reconocimiento de las Confesiones, el autor se detiene en dos textos que considera claves. Ambos tienen en común la referencia trinitaria y una ubicación estratégica. Se trata de C(onfesiones) VII 9,13 en el libro central de la obra y C XIII 11,12 en el último. En ellos ve un posible indicador de cómo ha de leerse la obra entera. En efecto, será su presupuesto básico que Agustín otorga a las Confesiones en conjunto una estructura triádica o, en lenguaje teológico, trinitaria, que halla su cima en el conocimiento del alma como memoria, conocimiento y amor. Estructura trinitaria de la que halla un anticipo en los capítulos iniciales del libro I. En ellos encuentra también otras importantes indicaciones sobre la forma y para la comprensión del conjunto de la obra, pues allí resuenan cuestiones y temas de todas las Confesiones.

Esta comprensión triádica o trinitaria de las Confesiones tiene unas fuentes de inspiración y unos precedentes. En cuanto fuentes, dedica sendos capítulos a Plotino, Porfirio y Mario Victorino, que le ofrecen, cada uno desde una perspectiva propia, la atmósfera religiosa y filosófica presente en las Confesiones. Los precedentes los halla en la misma obra agustiniana, en concreto en la oración inicial de los *Soliloquia* y en el *De vera religione*, que

presentan una determinada forma de pensamiento comprensible desde los antecedentes neoplatónicos y característica de Agustín. A cada texto dedica un capítulo.

Así hemos llegado al capítulo octavo dedicado específicamente a la forma y estructura de las Confesiones. A la estructura básica trinitaria ya indicada, el autor añade otra base de interpretación: una lectura diacrónica y sincrónica a la vez. La lectura diacrónica puede ser puesta en relación con la terna presente en el alma: memoria (C I-IX), conocimiento (C X-XII) y amor (C XIII). Tal lectura permite comprender el paso del hombre viejo al hombre nuevo, donde una primera sección (C II-IV) describe el hombre viejo; una segunda (C V-IX) la etapa de lenta transición, y una tercera (C X-XIII) que se refiere al hombre nuevo. En lectura sincrónica la clave de interpretación de la primera sección son las tres *cupiditates*, –terna cuyo origen Kienzler, siguiendo a Theiler, pone en Porfirio, dato cuestionable– (C II: soberbia; C III: curiosidad; C IV: libido); en la segunda, de inspiración cristiana, quizá réplica al “camino real” de Porfirio, las tres *cupiditates* son frenadas por tres respectivos medios salvíficos (C V-VI: una incipiente fe, esperanza y caridad, frente al orgullo de C II; C VII: el conocimiento, frente a la curiosidad de C III, y C VIII-IX: amor y visión, frente a la libido de C IV); la tercera, que mezcla platonismo y cristianismo, tiene su clave de lectura en la *memoria* (C X), la *intelligentia* (C XI-XII) y el *amor* (C XIII), testimonio de la imagen del Dios trinitario en el alma. El resto de los capítulos consiste en la interpretación de la obra agustiniana desde las claves señaladas que resultan de esa doble lectura. Interrumpe momentáneamente la serie el capítulo 15, puerta a la consideración de C X-XIII, dedicado a la unidad de las Confesiones. Unidad que deriva de C VII, mediante la interpretación de los tres “intentos de éxtasis” allí referidos como tres presentaciones de un único evento, cada una referida a una persona de la Trinidad y, luego, interpreta los cuatro últimos libros en referencia a cada una de ellas: C X, al Padre como Eternidad; C XI-XII a Jesucristo como Verdad y Sabiduría y C XIII al Espíritu Santo como Amor. Unidad que deriva también de la visión de Ostia, así como de la conclusión de C X e inicio de C XI.

En conjunto, la propuesta de Kienzler no nos seduce, aunque hay que aceptar muchos de sus datos. Nos parece que ha llevado a un extremo una idea que juzgamos no se puede negar, esto es, que hay elementos triádicos o trinitarios a tener en cuenta a la hora de interpretar las Confesiones. Hay partes en el libro en que el verbo suponer (vermuten) aparece con repetida frecuencia, y es sabido que las muchas suposiciones minan la credibilidad de cualquier propuesta. La lectura del libro nos produce la sensación frecuente de que un a priori orienta excesivamente la interpretación de los textos.

De una parte nos parece –argumento muy subjetivo, por supuesto– que si san Agustín hubiese seguido una estructura totalmente trinitaria de principio a fin, la hubiese mantenido incluso en el número de libros; en cambio, para mantener esa estructura, el autor tiene que juntar libros formando una unidad (V-VI; VIII-IX; XI-XII), rompiendo la armonía de la terna. De otra, la interpretación de Kienzler se hace a costa de dejar fuera de juego buena parte del contenido de los libros. Piénsese, por ej., que, de C I, sólo integra los seis primeros capítulos y del resto apenas tiene cuenta, aunque podía hallar en ellos elementos triádicos significativos. Dígase lo mismo de C II: en su interpretación no halla cabida lo referente a los pecados contra la castidad; en C IV apenas tiene cabida el *De pulchro et Apto* y las lecturas personales, etc. En nuestra opinión hay que buscar criterios de máxima extensión al interpretar cada uno de los libros. Estamos de acuerdo en que C II-IV están estructurados sobre las tres *cupiditates* o concupiscencias, pero discrepamos en la asignación de cada una de ellas a los respectivos libros. Preferimos ver en C II la concupiscencia de la carne (y no el orgullo), en C III la concupiscencia de los ojos o curiosidad y en C IV la ambición mundana (y no la libido), como lo hemos expuesto en otro lugar (cf. *Estructura de la Regla de san Agustín (IV)*, en *EstAgust* 33 (1998) 487-524). Kienzler juzga C V-IX

como una unidad en que Agustín describe la transición del hombre viejo al nuevo; nosotros preferimos ver en V-VII un segundo examen respecto de cada una de las concupiscencias: en C V, de la ambición mundana; en C VI, de la concupiscencia de la carne; en C VII de la concupiscencia de los ojos, y en C VIII-IX el momento de liberación. El hecho de que tanto C VIII,1 como C IX,1 comiencen con Sal 34,10 igual que C V,1 puede tener otra interpretación distinta de la que le da Kienzler. Si eso es razón para integrar C VIII y IX en el conjunto, entonces habría que reclamar su presencia también para C VI y VII. Más bien hay que entender el dato como significando el cumplimiento, en nueva etapa, de lo anunciado en C V. Además, nos resulta difícil ver la correspondencia, establecida por Kienzler, entre C II y el conjunto C V-VI (sí la admitimos entre C II y C VI, pero sobre base distinta; cf. el artículo antes citado). Así mismo nos parece poco fundado argumentar desde la “minibiografía” de Alipio en favor de un “incipiente y verdadero amor en sentido cristiano”. Igualmente, el relacionar cada una de los intentos de éxtasis de C VII con cada una de las personas trinitarias, para desde ahí integrar orgánicamente los cuatro últimos libros en la obra nos parece demasiado forzado. Tampoco nos parece coherente afirmar que la etapa del hombre nuevo se caracteriza por su universalidad y luego introducir en ella C X que en su conjunto trata de la historia personal de Agustín no menos que cualquiera de los libros anteriores.

El libro concluye con tres índices: bíblico, temático y prosopográfico.– P. DE LUIS.

FISCHER, N.-MAYER, C. (Hrsg.), *Die Confessiones des Augustinus von Hippo. Einführung und Interpretationen zu den dreizehn Büchern*, Herder, Freiburg in Breisgau 1998, 15,5 x 23, 684 pp.

Entre las obras de san Agustín no hay ninguna más conocida y más leída que sus Confesiones. Y tampoco ninguna más estudiada. Obra de gran hondura, se resiste a revelar a los estudiosos todos sus secretos tanto como ellos se empeñan en sacarlos a la luz. Con multiplicidad de formas de acceso, los estudios se multiplican sin cesar tanto referidos a puntos concretos como a la obra en su conjunto; tanto de exégesis como de interpretación; tanto en obra de único autor como en obra de colaboración.

La presente, obra de colaboración, ofrece una interpretación de las Confesiones, no unitaria, sino libro por libro. El estudio abre con una introducción a cargo de E. Feldmann. Después de presentar el estado de la investigación en los últimos tiempos, el autor se centra en el problema de su género literario. Resumiendo el contenido de otras publicaciones propias, sostiene que el análisis de la situación biográfico-intelectual de Agustín en la época en que compuso las Confesiones permite defender la tesis de que con su escrito no se propuso escribir ninguna autobiografía, sino un protréptico cristiano. Tesis cuya corrección verifica mediante observaciones sobre la peculiar composición de la obra y que reaparece una y otra vez a lo largo del volumen, asumida por otros colaboradores.

Dejando a parte la referida introducción, la obra consta de tantos capítulos como libros, confiado cada uno a un estudioso. A continuación damos sus nombres, añadiendo entre paréntesis el epígrafe que precede su disertación y que orienta ya sobre la línea de interpretación): 1. K. Kienzler (La incomprensible realidad del ansia humana de Dios); 2. F. van Fleteren (Prolegómenos a una psicología y metafísica del mal); 3. M. Bettetini (Agustín en Cartago: Como si de una novela se tratase); 4. W. Erb (La percepción de la propia desubicación y la búsqueda de un acceso al mundo y a Dios); 5. A. Raffelt (“Pie quætere”. El camino de Agustín en búsqueda de la verdad); 6. T. Fuhrer (Entre fe y certeza: a la búsqueda de Dios y de un “vitæ modus”); 7. K. Ruhstorfer (Los platónicos y Pablo.

Nueva visión de Agustín sobre el pensar, querer y obrar la verdad); 8: A. van Hoof (La dialéctica del retorno); 9: D. Hattrup (La mística en Casiciaco y Ostia); 10: J. Kreuzer (El abismo de la conciencia. Memoria y autoconocimiento en el libro décimo); 11: N. Fischer (Distensio animi". Un símbolo de la huida del tiempo); 12: C. Mayer ("Caelum caeli": Meta y destino del hombre según la exposición de Gen 1,1ss). 13: C. Müller (El sábado eterno. El descanso escatológico como meta del retorno a Dios).

Todas las colaboraciones, de distinta extensión pero en ningún caso desproporcionada, siguen un mismo esquema: exposición, un esquema de la estructura conforme a la cual fue compuesto el libro en cuestión, resumen de la exposición en alemán, francés e inglés y, por último, el elenco de la bibliografía citada que, en la práctica, se convierte en una selecta bibliografía. En la exposición cada autor sigue su propio camino: unos entran directamente en el tema, otros prefieren presentar antes el estado de la investigación o integrar el libro en el conjunto de la obra o, los más, ofrecer la estructura del libro; unos tratan todo el texto por igual, otros privilegian ciertos temas explícitos en el texto, otros ponen de relieve presupuestos que posibilitan la comprensión, etc.

Al no poder ocuparnos de cada colaboración en particular, damos algunos rasgos que se perciben a lo largo de la obra. Un primer rasgo es el interés por dejar bien asentada la unidad de las Confesiones: el arco está tendido no sólo desde los libros de la primera parte (I-IX) hacia los de la segunda (X-XIII), sino también y sobre todo de los de la segunda hacia los de la primera; el mismo interés se advierte en poner en relación cada libro con los que le preceden o siguen inmediatamente; interés lógico para que, a pesar de los múltiples autores, no se rompa la unidad de la obra. Como cabía esperar, la filosofía neoplatónica ocupa un lugar preponderante como criterio de interpretación, sobre todo a partir del libro séptimo; en cambio, Cicerón, sin estar ausente, tiene menos presencia de la que creemos debería tener en los libros de la primera parte, si exceptuamos su influjo a través del Hortensio. Según un colaborador, sobre todo a partir del libro séptimo, la nueva teoría de la gracia a que llegó Agustín en las *Quaestiones ad Simplicianum* del 396, debió guiar su pluma; la doctrina de la gracia es la óptica desde la que se compone el conjunto. Tenemos aquí otro elemento de frecuente aparición, esto es, el colocar la obra en el contexto de la nueva teología de la gracia.

La lectura del presente estudio aduce más pruebas todavía en confirmación de algo ya sabido: la gran riqueza que almacena esta obra maestra de san Agustín. Las diversas propuestas más que excluyentes se manifiestan complementarias. *Las Confesiones* son como un pozo inagotable del que cada cual extrae agua para regar el propio jardín, sin por ello dejar sin ella al vecino. Unas líneas estructurales parecen convivir con otras; un género literario puede combinarse con otro; unas claves de lectura no excluyen otras, etc.

La obra concluye con un doble índice: uno de personas y otro, muy detallado, de materias. Por el rigor científico, por la documentación y por la amplitud, la presente obra será libro de consulta obligado en cualquier estudio sobre las Confesiones.— P. DE LUIS.

DROBNER, H. R., *Manual de Patrología*, Traducción de Víctor Abelardo Martínez de Lopera, Herder, Barcelona 1999, 25,2 x 16, 614 pp.

En su momento tuvimos la oportunidad de hacer la presentación en esta misma revista del original alemán del presente manual. A ella remitimos (cf. *EstAgus* 30 [1995] 361-362). Por ello, las presentes líneas se refieren exclusivamente a la presente edición en lengua española. El primer dato que queremos poner de relieve, por ser el que antes se percibe, es su óptima presentación: formato, encuadernación, papel, tipos de letra. Pero si

dejamos el exterior y entramos en el interior, nuestra valoración ya no es tan positiva. La traducción nos parece un tanto deficiente. Para traducir una obra no basta con conocer las lenguas implicadas; se requiere un cierto conocimiento de la materia, y es lo que parece le ha faltado al traductor de la presente. Sólo desde ese desconocimiento se puede entender que traduzca el término “Photinianismus” por Focianismo (p. 12 y 238) como si en su origen estuviese Focio y no Fotino. O también que afirme del *Dictionaire de Spiritualité* que es “un léxico casi perfecto” (p. 592) cuando lo que se afirma es que está a punto de llegar a su término. Ambos datos bien podían ser considerados como simples descuidos, no mereciendo que se les diese mayor importancia. Pero ello nos lo ha impedido otro hecho. En efecto, nos hemos tomado la molestia de comparar la traducción española con el original alemán en unas pocas páginas y hemos encontrado bastantes errores de traducción o, mejor de interpretación, que sólo se explican por el desconocimiento de la materia. De entre ellos, recogemos algunos más significativos. En p. 444 leemos: “Eso provocó una discusión sobre la *uniformidad* de la obra (las Confesiones)”. Hablar de *uniformidad* carece de sentido en el contexto; el término exacto es *unidad* o, si se quiere, violentando el diccionario, *unitariedad* (*Einheitlichkeit*). En p. 446 leemos este texto difícil de entender: “Las dos obras exegéticas más importantes... son colecciones de sermones predicados en distintos lugares y en tiempos muy diferentes así como para completar charlas escritas al dictado. Todos ellos juntos constituyen un comentario completo de los salmos y del evangelio de san Juan”. Si el traductor hubiera conocido la composición de las *Enarrationes in Psalmos* y de los *In Ioannis evangelium tractatus* agustinianos, hubiese entendido mejor el texto original. En p. 448 se cita un texto del libro VII de las Confesiones, que no transcribimos por ser demasiado largo. El traductor tampoco parece no haberlo entendido bien, de lo que doy dos muestras claras, aunque podía dar más. El original dice: “Und Ich suchte einen Weg...”. La traducción: “Yo buscaba la *manera*...”. Aunque la gramática acepte tal traducción, no la admite el contexto que reclama traducir *Weg* (en el texto latino *via*) por *camino*, que es Cristo, como lo indica la cita, algo después, de Jn 14,6). Pocas líneas más tarde traduce “eine geistlose Seele” por “un alma insípida”, porque no ha advertido que san Agustín se está refiriendo al hereje Apolinar quien juzgaba que el alma de Jesús carecía de inteligencia (*Geist*). A nivel literario la traducción aparece pesada, como el alemán que está detrás. La corrección de pruebas tampoco ha sido lo esmerada que cabía esperar.

Por otra parte juzgamos que, a la hora de traducir este tipo de obras, las editoriales deberían actuar diversamente. La simple traducción tal cual del original limita en buena medida la utilidad de la obra. Estos manuales tiene una doble finalidad: ofrecer un primer contacto con el personaje que se desea conocer y un primer acceso bibliográfico a él. Ahora bien, al usuario español el presente manual le brinda adecuadamente lo primero, pero sólo a medias lo segundo. La razón es sencilla: aunque la bibliografía (en sentido amplio) no conoce limitaciones por lengua, en la práctica apenas se recoge bibliografía española, en unos casos porque no existe, en otros porque se la desconoce, en otros porque no se la valora. Teniendo en cuenta que la mayor parte de los usuarios van a ser estudiantes de teología (los profesores de la materia suelen tener ya otros cauces de información), esta parte del manual les resulta en buena medida inútil o porque no conocen las lenguas, o porque sus bibliotecas muchas veces son pobres. Por eso, sería de desear que las editoriales –de acuerdo con el autor, por supuesto– se tomasen la molestia de integrar la bibliografía existente en español. Sería de desear, por ejemplo, que si un estudiante va a buscar información sobre las obras de san Agustín, en vez de encontrar sólo referencia a la traducción alemana o francesa, encontrase también datos sobre la española, posiblemente la única útil en muchos casos para el eventual lector, por las razones antes indicadas. Se trata de algo que juiciosamente han hecho los editores italianos de este mismo manual. Esto exige tiempo y

encarece la obra, pero acrecienta su utilidad. Asimismo sería de gran ayuda para el usuario poner siempre como rótulo en el encabezamiento el autor estudiado en las respectivas páginas.— P. DE LUIS.

STUDER, B., *Schola christiana. Die Theologie zwischen Nizäa und Chalcedon*, Schöningh, Paderborn 1998, 23,2 x 15,2, 335 pp.

Como si, igual que los hombres, los libros tuviesen etapas de desarrollo, del presente se puede decir que lo hemos conocido en su niñez, luego en su juventud y ahora en su madurez. Como niñez se puede entender su aparición en 1989, dentro de la serie *Sussidi patristici* del I.P. Augustinianum de Roma, bajo el título *La riflessione teologica nella Chiesa imperiale (sec. IV e V)*; como juventud, la aparición en la segunda parte, dedicada a la teología en la Iglesia imperial, de la obra *Storia de la teologia. I. Epoca Patristica*, Piemme, Casale Montferrato 1993, pp. 307-507, publicada por el mismo I. P. Augustinianum; como madurez, la presente edición. Niña, joven o adulta, la persona mantiene los mismos rasgos fisiológicos y espirituales que la identifican por encima del paso del tiempo y las variantes que este introduce; de igual manera la presente obra ha mantenido idéntica estructura e inspiración interior en todas sus etapas con variantes que no introducen modificaciones sustanciales, pero que enriquecen notablemente la obra y también la embellecen. Enriquecen la obra en primer lugar ampliaciones del texto, considerables en número y en extensión muchas de ellas, ya sea profundizando en las mismas ideas, ya sea aportando otros elementos, pues introduce de hecho algunos epígrafes nuevos; en segundo lugar, nuevos y abundantes aportes documentarios, esto es, complementos y actualización de bibliografía y fuentes. De ello son testigo las notas de pie de página cuyo aumento no obedece sólo al considerable aumento de información en el texto mismo, sino también a una más amplia documentación sobre los datos contenidos en el texto de la edición anterior. Embellecen la obra las matizaciones o precisiones, así como la supresión de cuanto le parecía menos exacto o extemporáneo tanto en el texto como en las notas.

Fijándonos en el contenido, la obra pretende llenar un hueco en la investigación patristica. Si no faltan estudios sobre la teología de los Padres, sí sobre su modo de hacer teología. Partiendo de esta constatación, el autor presenta el modo como los autores cristianos de la época han concebido y practicado el quehacer teológico. Por ser tarea humana, esta no puede desentenderse de las situaciones de su sujeto, el hombre. En este contexto, en una primera parte, se ocupa de los *Instituta*, la *Eruditio* y la *Sapientia veterum*, esto es, las Instituciones, Cultura literaria y Filosofía de la época con sus diversas manifestaciones concretas, que constituyen los marcos en que se encuadran las distintas producciones literarias en que surge la reflexión teológica. Con pericia de experto, el autor hace ese encuadre. Luego, en una segunda parte, ocupándose ya de las características del trabajo teológico, se centra en el papel que en él ocupa la Biblia; los temas de que se ocupa en concreto son la interpretación de la misma, su uso eclesial, su conocimiento racional, para acabar con una síntesis de su pensamiento.

Por una parte, la obra confirma el gran conocimiento de la época en todas sus manifestaciones culturales, de los escritos de los Padres y no menos de la abundante bibliografía patristica que posee su autor, dato ya conocido por sus restantes publicaciones. Por otra, se convierte en un testimonio irrefutable del gran esfuerzo de inculturación realizado por los Padres y de los frutos abundantes que produjo de que, en buena parte, aún se alimenta la Iglesia actual. Por eso, a la vez que nos informa sobre lo que pasó, suscita reflexiones sobre el presente y el futuro de la teología.

La obra concluye con numerosos índices: bíblico, de fuentes (selectas), de autores modernos, de conceptos.- P. DE LUIS.

BEHR-SIGEL, E.- WARE, K., *L'Ordination des femmes dans l'Église orthodoxe*, Du Cerf, Paris 1998, 23,5 x 14,5, 98 pp.

El problema de la ordenación de las mujeres para el sacerdocio ministerial es uno de los temas candentes a que se han enfrentado o están enfrentándose las diferentes confesiones cristianas. La Iglesia ortodoxa, etiquetada habitualmente como conservadora, una entre otras. Aunque en un primer momento consideró el problema como ajeno, el paso del tiempo la ha llevado a enfrentarse a él como propio. La ubicación, fruto de la diáspora, en territorio occidental de buena parte de sus fieles trajo consigo la lógica inculturación. Fruto de ella fue la aparición dentro de sus filas, aunque sin virulencia, de algunas reclamaciones del movimiento feminista. En el tratamiento del tema se puede percibir en cierto modo el principio, tan ortodoxo, de la "economía". A medida que la discusión ha ido tomando vuelos, la jerarquía, aunque sin tomas de posición oficiales, ha ido matizando sus respuestas. De un rotundo no inicial a la ordenación para el sacerdocio ministerial de la mujer por parte de teólogos y jerarcas, se ha pasado a hablar ya de cuestión abierta.

El presente libro pone frente a frente a una teóloga, E. Behr-Sigel, y a un obispo, K. Ware, ambos de reconocido prestigio. La teóloga expone en dos artículos, sus propios puntos de vista, ya conocidos en lo esencial por otras publicaciones. Con serenidad, con conciencia de servicio a la fe, sin el menor de los exabruptos, expone la historia del problema en el interior de la Iglesia ortodoxa, presenta los argumentos aducidos en contra de la ordenación y, en su condición de teóloga, les da réplica. Con frecuencia, con una simple pregunta pasa el problema a la otra parte. Abierta a la ordenación, reconoce que en el estado actual ella provocaría cismas dentro de la Iglesia ortodoxa, riesgo ante el que "nuestra impaciencia debe hacerse paciente". La segunda parte del libro corresponde a K. Ware; se trata de la reelaboración de un artículo aparecido años atrás en la obra colectiva *Women and the Priesthood*, NY 1981. Aunque ampliado, mantiene fundamentalmente la misma estructura, pero respira otro aire: ya ve el problema "como una cuestión abierta". Ni el argumento de la tradición, ni el de la antropología teológica ("en el estado actual [de esta ciencia teológica] sería ciertamente una locura proceder inmediatamente a la ordenación de las mujeres"), ni el de la función icónica del sacerdote le resultan suficientemente sólidos para oponerse a la ordenación de las mujeres. Pero reconoce que la luz tardará en llegar. En buena parte depende de una comprensión más profunda de la antropología teológica, tema que ha de ocupar el s. XXI, como la eclesiología ha ocupado el s. XX.

Libro interesante por la actitud de búsqueda que manifiestan la teóloga y el obispo y por el tratamiento puramente teológico que siguen una y otro, contexto adecuado para tratar un problema que, aunque haya surgido en nuestros días, trasciende el momento presente.- P. DE LUIS.

PANIKKAR, R., *Iconos del misterio. La experiencia de Dios*, Península, Barcelona 1998, 15 x 22,5, 125 pp.

Tras la primera mirada, el libro resultaba extrañamente igual al publicado por el mismo autor hace un lustro (*La experiencia de Dios*, PPC, 1994). En el prólogo nos aclara que la edición anterior "se le escapó de las manos", tras unas charlas sobre Dios en Silos,

grabadas y publicadas sin poderlas pulir. Ante el éxito del libro ha decidido hacerlo más satisfactoriamente suyo, corrigiendo, eliminando y añadiendo. Si ya su primer libro nos resultó admirable (ver *Estudio Agustiniano* 30, 1995, 149) cuánto más éste, reflejo de una expresión más meditada y certera. Además la edición se presenta bien cuidada, atractiva. Panikkar es uno de los teólogos españoles más conocidos internacionalmente, adalid del diálogo interreligioso y exponente de la última discusión teológica, centrada en un ecumenismo radical. En este libro propone la cuestión de Dios como la cuestión sobre la realidad, el misterio del mundo, el sentido de la vida, la búsqueda del bien. Los temas clásicos revisados desde su saber.- T. MARCOS.

CLÉMENT, C., *El viaje de Teo*, Ediciones Siruela, Madrid² 1998, 17 x 25, 575 pp.

La comparación con *El mundo de Sofía* es obligada. La autora ha dicho que pretendía hacer lo mismo que Jostein Gaarder referida a las religiones. Y el paralelismo del título también lo indica: lo mismo que *El mundo de Sofía* novelaba la historia de la filosofía, *El viaje de Teo* es una gira narrativa alrededor de los distintos credos. Pero en la comparación la segunda novela sale perdiendo. La primera lograba unas síntesis poderosas del pensamiento occidental, tan diáfanas que podía entenderlas el último mono (por lo que se justificaba como libro para adolescentes). *El viaje de Teo* se pierde en cuestiones accesorias sobre las religiones. En vez de centrarse en lo esencial de cada religión, o mostrar la experiencia trascendente que subyace y da sentido a todo andamiaje religioso, el libro se pierde en mitologías secundarias. Páginas y páginas y diálogos y diálogos sobre el carro de fuego de Elías, el velo de Amaterasu o los tam-tam de Africa. Entiéndase, no es que sea un libro malo, o falso lo que dice, sino falto de equilibrio entre lo básico y lo circunstancial. Hasta la intriga novelesca es floja. Si en *El mundo de Sofía* se mantenía la incertidumbre hasta el final, aquí sabemos desde el principio lo que va a pasar, que Teo sanará de su extraña dolencia.- T. MARCOS.

FLORISTÁN, C., *La Iglesia, comunidad de creyentes* (=Lux Mundi 76), Sígueme, Salamanca 1999, 13,5 x 21, 638 pp.

Tras su larga etapa de docencia, ya emérito, el profesor Casiano Floristán nos presenta un manual de eclesiología, fruto maduro de su saber. Como de todos es conocido su posicionamiento teológico progresista (como alabanza, dicho sea de paso), puede percibirse el tono de la obra, lo que aclara también el subtítulo. Estructura el libro en cinco secciones, entre lo clásico y lo innovador. La primera trata del origen y evolución de la Iglesia, por donde empieza todo manual moderno de la Iglesia que se precie: conexión con Jesús y el Reino, primeros pasos y desarrollo posterior. La segunda se detiene en el Vaticano II y lo que éste concilio supuso para la Iglesia. Es la parte más amplia del libro, no en vano el autor fue consultor del concilio. La tercera habla de las características principales de la Iglesia, lo que antes se llamaba naturaleza de la Iglesia. La Iglesia como comunión, pueblo de Dios y sacramento de salvación. Dedicados sendos capítulos a la unidad y colegialidad eclesiales. Cuarta sección: da título al libro, la Iglesia como comunidad, la Iglesia local, movimientos comunitarios actuales, la parroquia. Finalmente, la quinta parte la dedica a las cuestiones candentes en la Iglesia: las conferencias episcopales, el poder eclesial, las sectas, los desafíos futuros para una Iglesia encarnada en el mundo. Cada capítulo termina con una

amplia bibliografía. Sólo se echan de menos unos buenos índices al final del libro.- T. MARCOS.

FONTBONA, J., *Ministerio de comunión* (=Biblioteca Litúrgica 11), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 1999, 15,5 x 21,5, 143 pp.

Pequeño libro sobre el ministerio ordenado. En concreto sobre la interpretación correcta de su función eclesial, si funcional u ontológica. La polémica entre ambas ya es vieja, y va camino de convertirse en clásica, pues ninguna cede nada ante la otra. La idea funcional es acusada de entender el ministerio como una mera tarea social, necesaria para la organización de la Iglesia. Se la tacha de filoprotestante. El problema es que parece coincidir con el Nuevo Testamento, que cambia de ministerios según las necesidades de la Iglesia. La idea ontológica, que piensa el ministerio como una esencia o *capacidad distintiva*, proviene de la Escolástica. Se la acusa de reduccionismo ritual, pues destaca en el ministerio la consagración eucarística, y de dividir el pueblo de Dios en clero y laicado, que no son precisamente flojas acusaciones. El libro propone una tercera vía, que llama comunional, integrando las dos anteriores. Modestamente, creo que acierta en la forma pero no en el contenido. La solución es, efectivamente, unir las dos interpretaciones. Pero de modo literal: la *esencia* del ministerio ordenado es la *tarea* que desempeña en la Iglesia.- T. MARCOS.

BOROBIO, D., *Los ministerios en la comunidad* (=Biblioteca Litúrgica 10), Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 1999, 15,5 x 21,5, 371 pp.

Se trata en realidad de un libro sobre el sacerdocio y su crisis actual. Dada la grave carencia de sacerdotes, la cuestión es si hay que mantener inalterable la institución o más bien proveer la vida cristiana de las comunidades eclesiales. La respuesta es que a la fuerza ahorcan. La Iglesia tendrá que adaptarse, aunque de momento se resiste. Sacerdotes sobrecargados en sacramentos o tareas de administración, parroquias sin eucaristía para las que, sin embargo, sigue valiendo el precepto dominical, ministros extraordinarios de todo con poca formación o apoyo institucionales...En la Iglesia hay conciencia del problema, pero no tanto de la solución. De todo ello trata el libro, dividido en cinco partes. La primera pasa revista a la problemática situación de la Iglesia. La segunda considera la necesaria interrelación entre ministerio e Iglesia, de modo que no puede darse el uno sin el otro. La tercera analiza el origen del ministerio en la Escritura y su evolución histórica. La cuarta se centra en la esencia y funciones del sacerdocio. Y la última parte, desde lo anterior, intenta ofrecer vías de solución para el futuro, que según el autor pasan por promover el diaconado permanente y valorar los diversos ministerios laicales. El libro se cierra con una amplia bibliografía de casi 20 páginas sobre el tema.- T. MARCOS.

LEFEBVRE, P., *Ministries and Community. For a Church as a Family*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 14,5 x 21, 80 pp.

De nuevo una interpretación de los ministerios eclesiales en sentido desacralizador (y van tres). La Iglesia quiere entenderse como comunión, desde la igual dignidad de los bautizados e idéntica responsabilidad en la misión evangelizadora. Fue una innovación del

Vaticano II que el autor no ve realizada todavía. Si en Occidente la Iglesia como comunión se expresa bajo el concepto de *Pueblo de Dios*, en Africa, y en el Tercer Mundo, donde la Iglesia está poco organizada, la imagen que mejor llega a la gente es la de *Familia*. La Iglesia como lugar de relación, de ayuda mutua, de oración compartida. Los ministros de esta Iglesia, ordenados o no, son los que se encargan de promover estos valores.- T. MARCOS.

MARÍN DE SAN MARTÍN. L., *Juan XXIII. Retrato eclesiológico*, Herder, Barcelona, 1998, 14 x 21, 478 pp.

El P. Luis Marín, agustino, ha escrito una obra sobre uno de los papas más admirado y querido en su tiempo, pero cuya figura se halla en el momento un tanto difuminada. Se trata de una especie de biografía. Pero es más que una biografía. En ella se nos habla y se nos recuerda la enseñanza del papa Juan en el breve tiempo que estuvo al frente de la iglesia católica. La obra hace un retrato apasionado y lleno de cariño por el papa Juan. El buen papa Juan. El papa "del amor", como alguien le calificó con toda justicia.

La figura de Juan XXIII, elevado al papado en una edad avanzada, 77 años, y tras un largo pontificado de Pío XII, el último papa de la era constantiniana, tan propenso a las manifestaciones llamativas y a escribir de todo, ha quedado vinculada de forma significativa a la convocatoria del concilio Vaticano II. El Vaticano II no sólo es el concilio que más Padres reunió, el concilio que trató de temas que ninguno otro concilio trató, sino que es el concilio de nuestro tiempo. Por lo mismo, el concilio que marcó el rumbo que la iglesia de nuestros días debía seguir. El hecho de su celebración y también las líneas maestras, que debía seguir, se deben en gran parte al papa Juan. Se dará cuenta de lo dicho quien haya leído las peripecias que tuvo que correr el famoso esquema XIII, cuya culminación fue la Constitución *Gaudium et Spes*. Indiscutiblemente la Constitución más novedosa de toda la historia de la iglesia. Ciertamente que el papa Juan llevó a cabo esa tarea orientadora no en base a sus propios conocimientos, sino porque supo aconsejarse de personas que estaban en contacto con el desarrollo de la cultura moderna. Como ha dicho el P. Chenu, Juan XXIII tenía el carisma de la historia. Y la mejor prueba de ello está en la doctrina elaborada por el concilio Vaticano II.

Hacia referencia líneas atrás a la vinculación del papa Juan con el concilio Vaticano II. Es un dato incuestionable. Mas dicha vinculación puede ser, de hecho es, la clave para explicarse el posible declive de la figura del papa Juan. De todos es sabido que hoy nos encontramos con un clima eclesial restauracionista. Un clima que quiere difuminar las grandes intuiciones del concilio Vaticano II, bajo el pretexto de que ha sido mal interpretado. Directa o indirectamente el clima enrarecido, que pesa sobre el concilio Vaticano II, proyecta sus efectos sobre el papa que lo convocó. ¡Ojalá la lectura del libro, que presento, ayude a recuperar la figura de este papa, que se distinguió de forma especial por su sencillez, por su amor y por su cercanía a los problemas de nuestro tiempo! - B. DOMÍNGUEZ.

KNIRLING. R., *Predigtpraxis zwischen Credo und Erfahrung. Homiletische Untersuchungen zu Oster-, Passions- und Weihnachtspredigte*, Calwer Verlag, Stuttgart 1999, 15 x 23, 246 pp.

Se trata, como se puede ver por el subtítulo, de una serie de investigaciones homiléticas acerca de la Pascua, la Pasión y la Navidad. Llama, de entrada, la atención el orden de

los temas. El trabajo comienza con la Pascua, para entretenerse con la Pasión y terminar con la Navidad. Supongo que con ello quiere el autor hacerse eco del proceso que se siguió a la hora de escribir el Nuevo Testamento. Los autores del Nuevo Testamento, cuyos primeros mensajes kerigmáticos se centraron en la Pascua, terminaron por servirse de la luz pascual a la hora de hablar y de interpretar hechos concretos de la vida de Jesús. Y es que la Pascua es la que da luz suficiente para ver con nuevos ojos hechos que, de otra manera, quedarían sin mayor significado.

Con este esquema por delante, el autor desgana una serie de cuestiones, cuyo número asusta un poco. Tras una introducción, en la que plantea diversos problemas, el autor desarrolla su trabajo en tres apartados encabezados por las letras mayúsculas B, C, D, E, F. Cada letra se divide, a su vez, en tres secciones a las que se les pone tres números romanos. Cada número romano tiene una serie de números latinos. Las grandes secciones de estos apartados tienen como título "Predicaciones y ayudas para la predicación, consideraciones teológicas y discusión acerca de la praxis predicatoria (opiniones y perspectivas) El esquema se repite en cada uno de los apartados señalados con una de las letras mayúsculas. Distintos autores van estudiando algunas perícopas del Nuevo Testamento relacionadas con el tema de fondo. Por ejemplo en el tema de Pascua se estudian Mc 16,1-8, Lc 24,13-35, 1 Cor 15,1-11. Es un estudio que ayuda en gran medida a tener en cuenta los datos de la investigación bíblica y, por lo mismo, contribuye de forma muy notable a que la predicación se ajuste, como tiene que ser, al mensaje bíblico. La lectura del libro cuenta con la dificultad añadida de estar en alemán. Quien conozca suficientemente esta lengua puede darse el gusto de leerla. No le defraudará. Encontrará en ella abundante material, para que la predicación sea lo que tiene que ser: transmisión justa del mensaje bíblico. - B. DOMÍNGUEZ.

WHEELER, C. A. (ed), *Announcing the Light. Sudanese Witnesses to the Gospel*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 21 x 14,5, 288 pp.

El libro es el número 6 de la serie *Faith in Sudan* y puede entenderse como una continuación del nº 5 *Gateway to the Heart of Africa Missionary Pioneers in Sudan* (ver *Estudio Agustiniiano* 32, 1998, 451) que presentaba la biografías de los primeros misioneros en Sudan que fueron extranjeros. Pero en Sudán como en muchos países africanos, la expansión del Evangelio y creación de las comunidades locales fue realizada por conversos nacionales. En este libro se descubre la vida de esos hombres y mujeres que anunciaron el Evangelio en sus comunidades. El libro se divide en tres partes. 1) Los primeros cristianos sudaneses. 2) Evangelizadores y maestros y 3) Mártires y profetas donde cuenta la vida de varios mártires de las últimas décadas de guerra civil. La historia de Sudán va de la esclavitud al martirio, el hambre, los desplazamientos y la guerra civil, ser cristiano en Sudán no ha sido una opción fácil. El testimonio de los cristianos de Sudán ha sido que a pesar de las dificultades exteriores se ha ido forjando un camino de la oscuridad a la luz. - J. ANTOLÍN.

FAULHABER, Th., - STILLFRIED, B. (Hrgs.), *Wenn Gott verloren geht. Die Zukunft des Glaubens in der säkularisierten Gesellschaft*, Herder, Freiburg- Basel- Wien 1998, 21, 5 x 14, 302 pp.

Muchas son las voces que están clamando por la presencia renovada de la religión en la sociedad actual, aunque a veces aparezca en formas un tanto salvajes. Los autores del presente trabajo todos ellos, tomando el fenómeno de la secularización como criterio clave

catalizador de opiniones contrastadas, cada uno basándose en diversidad de elementos analíticos de la sociedad actual, van dando sus diversas opiniones. Son muchos los interrogantes que dejan dichos estudiosos ante la lectura de sus escritos: ¿Está volviendo la religión y la fe de nuevo a nuestra sociedad secularizada?; ¿o es que la búsqueda y el anhelo de Dios por parte del hombre de nuestro tiempo está presentando formas ocultas para otros tiempos y que aparecen en la sociedad actual con una fuerza nunca esperada?; y si la respuesta es positiva, ¿qué formas en concreto se ofrecen para acoger lo religioso cristiano? Y ¿cuál es el alcance de dicha religiosidad en la estructura actual de la sociedad? ¿Dinamizará su sentido en una línea de transcendencia o quedará anulado definitivamente? Son estos interrogantes que con una clarividencia nada común analizan los autores del presente estudio y que puede servir para los analistas de la sociedad actual a la hora de dar su orientaciones en un siglo que está para comenzar. Posiblemente se podría concluir dicho análisis con un interrogante más profundo y que aparece continuamente en estos trabajos: ¿Que es lo que se pierde cuando se pierde a Dios? La respuesta se puede ir detectando tras una lectura reposada de las investigaciones presentes en la obra que hoy ofrecemos a los lectores. Muy buena presentación editorial, como nos tiene acostumbrados la editorial Herder y damos una vez más la bienvenida a estudios de esta índole en el mundo tan plural en el que nos toca vivir.– C. MORÁN.

STOCK, A., *Poetische Dogmatik. Christologie.3. Leib und Leben*, Schöningh, Paderborn, München. Wien. Zürich 1998, 24 x 16, 462 pp.

En la variedad de formas que la teología va tomando a través de la historia, se encuentra lo que ya desde los primeros momentos de la actividad teológica se ha denominado la forma poética, plasmada en los momentos de culto litúrgico en sus diversa facetas: liturgia, cantos, poesía, oraciones, imágenes, narraciones, normativas etc. Formas todas ellas a través de las cuales el mensaje de salvación de Dios llega a los creyentes para celebrarlo y llevarlo a la vida del quehacer diario. Ya en la Edad Media “Los Misterio de la vida de Jesús” fueron representados y celebrados en sus diversos momentos: El nacimiento, la pasión, Pascua, Ascensión, Corpus Christi, Corazón de Jesús etc. El autor va constatando la forma cómo estos diversos momentos de la vida de Jesús se han ido presentando en la diversidad poética de formas y en situaciones diferentes, como una de las mediaciones, la poética, de hacer presente en la celebración de la fe el significado del misterio salvífico. En las conclusiones que presenta el autor a todo este conglomerado de representaciones muestra la teología subyacente en cada momento de la representación del misterio en sus diversos lenguajes. Bienvenido sea este esfuerzo realizado por el autor en un momento donde estamos recuperando las múltiples manifestaciones de la única realidad que está en la base de la vivencia cristiana: el acontecimiento salvífico de Dios centrado en Cristo Jesús, el Señor.– C. MORÁN.

BACHL, G., *Eschatologie. Bd. I*, (Reihe “Texte zur Theologie”, Sparte Dogmatik, Bd. 10), Styria, Graz; Wien; Köln 1999, 20,5 x 13, 227 pp.

BACHL, G., *Eschatologie, Bd. II*, (Reihe “Texte zur Theologie”, Sparte Dogmatik, Bd. 10), Styria, Graz; Wien; Köln 1999, 20, 5 x 13, 320 pp.

La obra que hoy presentamos sobre *Escatología cristiana* es un homenaje al Dr. Beinert, iniciador y editor principal de la colección "Textos para la Teología", en su 65 cumpleaños. El autor indica en la introducción cómo a veces sucede que los estudiantes de teología tienen dificultad en recurrir directamente a los textos originales de las diversas afirmaciones en torno a la fe cristiana, bien sean bíblicas como del magisterio o de autores de la tradición cristiana. Para llenar esta laguna el autor Bachl se centra en la recopilación de textos bíblicos, magisteriales y de la tradición teológica para fundamentar las diversas afirmaciones en torno a la escatología cristiana. Pero supera la labor de recopilador de textos, al ofrecer también una seleccionada bibliografía sobre el texto o el autor citado y un pequeño comentario, que es interpretación del mismo texto en cuestión. Hay que reconocer la gran labor que supone y auxilio que ofrecen dichos trabajos y lo enriquecedor que será para todo aquél que se acerque a los mismos a la hora de una elaboración teológica en torno a los diversos temas escatológicos. Bienvenidas sean estas obras auxiliares en la labor teológica, donde encontramos una hermenéutica de los textos que nos separa de esa tradición dogmatista a la que nos tenían acostumbrados obras de parecida pretensión auxiliadora descontextualizada.- C. MORÁN.

IZQUIERDO URBINA, C., *Teología Fundamental*, Eunsa, Pamplona 1998, 23 x 15, 5, 576 pp.

Es sumamente aleccionador en la labor teológica actual el ver resurgir de nuevo manuales de los diversos temas teológicos, como ayuda ofrecida tanto a los alumnos como a los profesores de dicha materia científica. El texto que hoy presentamos a nuestros lectores sigue la línea marcada a raíz del Vaticano II en la Constitución *Dei Verbum*, donde se nos presentan las líneas maestras del desarrollo de una Teología Fundamental nuevo estilo, superando los manuales con una tendencia marcadamente apologista y de controversia. Los tres temas troncales en los cuales centra el autor su desarrollo sistemático: la revelación, la fe y la credibilidad del cristianismo, están enmarcados en contextos donde el proceso de la historia de la salvación es el telón de fondo de cualquier comprensión del misterio cristiano de salvación. No olvida tampoco el autor en su exposición el asistir también al encuentro de la fe y la cultura como pivote en torno al cual gira una comprensión lo más fiel posible del mensaje cristiano. Hay que reconocer que se consigue una integración positiva donde los diversos elementos configuradores del mensaje quedan expuestos en una síntesis nada común y que, quienes tienen que llevar el trabajo de la exposición escolar, pueden encontrar aquí un instrumento auxiliar imprescindible. A su vez el alumno puede aprovecharse también del mismo, con el fin de ir elaborando sus esquemas teológicos en una nueva orientación de los temas de siempre, tratados con categorías de nuestro tiempo. Bienvenidas obras de esta categoría y agradecemos al autor su esfuerzo por hacernos más asequibles los fundamentos de misterio cristiano en una comprensión integradora de los mismos.- C. MORÁN.

OCÁRIZ, F.- BLANCO, A., *Revelación, Fe y Credibilidad. Curso de Teología Fundamental*, Palabra, Madrid 1998, 21, 5 x 13, 5, 615 pp.

Siguiendo el esquema que se está haciendo común en el tratamiento actual de la Teología Fundamental: Revelación, Fe y Credibilidad, los autores van exponiendo de forma sistemática con un método que podemos clasificar de hermenéutico-dogmático los

diversos apartados del tratado introductorio al quehacer teológico. Sin duda es la parte bíblica en la tradición eclesial la que lleva el peso de fundamentación del tema a desarrollar, dado que es ahí donde se han de encontrar los elementos clave que van a estructurar cualquier reflexión posterior, bien sea de la revelación o bien de la fe. Se centran los autores en presentar los presupuestos antropológico-teológicos de todo el desarrollo dogmático, no olvidando el significado de la experiencia judeocristiana de la revelación y de la fe desde la comunidad creyente con lo que esto supone a la hora de hablar de la transmisión del mensaje revelado en la conciencia eclesial actual y las implicaciones a la hora de hablar del ejercicio del Magisterio en la vida de la Iglesia. Admitiendo un pluralismo teológico legítimo en la unidad de la fe, los autores también en ciertas circunstancias dan sus interpretaciones susceptibles de visiones diferentes y especialmente a la hora de presentar ciertos matices en cuestiones discutidas en torno al objeto del magisterio y alcance en la clasificación teológica. Profesores y alumnos pueden hallar en estos tratados teológicos actuales una guía expositiva lo más fiel posible a los datos del misterio cristiano de salvación. Bienvenidas obras de esta categoría que suponen un colaborar de forma positiva al acerbo teológico en la diversidad de exposiciones actuales de la misma realidad revelada.- C. MORÁN.

HONTAÑÓN, A., *La doctrina acerca de la infalibilidad a partir de la declaración *Mysterium Ecclesiae**, Eunsa, Pamplona 1998, 24 x 15,5, 327 pp.

El tema de la infalibilidad pontificia en su sentido más amplio definido por Vaticano I en *Pastor Aeternus*, su interpretación posterior en el contexto del mismo concilio y según las Actas del mismo y no según una teología de la Iglesia ajena a la orientación que felizmente dio Vaticano II en *Lumen Gentium*, se recoge en *Mysterium Ecclesiae* y es en la que el autor del presente estudio quiere inspirarse, aunque haciendo una interpretación que quizás va más allá de las pretensiones de la definición de Vaticano I. El autor parte de la duda en que ciertos autores han colocado a dicha doctrina eclesial en ciertas épocas y a la que intenta responder *Mysterium Ecclesiae*, recogiendo lo mejor de las afirmaciones de la *Lumen Gentium*. Se insiste en los condicionamientos culturales que hacen que las afirmaciones dogmáticas estén sujetas a una evolución, donde se mantiene siempre el núcleo de la fe, pero se exige una traducción a las situaciones nuevas. No obstante de lo que se trata en última instancia y se intenta concretar en toda esta problemática es el alcance del contenido mismo de la expresión *infalibilidad*, aplicado a textos diferentes, p.e. textos bíblicos y textos eclesiales. ¿Tiene el mismo alcance la expresión *infalibilidad* aplicado al texto inspirado, que a las definiciones dogmáticas no inspiradas, sino asistidas u otras expresiones eclesiales?; ¿No habría que cambiar quizás la expresión misma, según han presentado ciertos autores? Y después ¿hasta dónde llega el objeto de la infalibilidad pontificia? ¿Es tan fácil concluir lo que indica *Ordinatio Sacerdotalis* y *Evangelium Vitae*? ¿Son estas mismas encíclicas infalibles o hay que aplicarles otro calificativo? Esto no significaría el querer negar la función y misión del Magisterio en la Iglesia? Al contrario es el exigir que la teología del Magisterio coloque a éste en su lugar y misión dentro de la vida de fe de la comunidad eclesial. De todas formas está bien que se sigan investigando estas cuestiones, ya que es la labor que tienen los teólogos en cuestiones no clarificadas todavía. Bienvenidas sean obras de este calibre y que nos hacen constatar una vez más lo plural de ciertas afirmaciones teológicas en la unidad de la misma fe. Pero atentos siempre a las consecuencias prácticas y vitales cuando está por medio la conciencia del creyente.- C. MORÁN.

BERZOSA MARTÍNEZ, R., *¿Qué es teología? Una aproximación a su identidad y a su método*, DDB, Bilbao² 1999, 24 x 13,5, 224 pp.

Sin grandes pretensiones científicas, aunque sin estar ajeno a ellas, pero con mucha preocupación didáctica, presenta el autor esta obra que quiere responder a una de las necesidades más inmediatas del momento teológico: hacer la teología asequible al estudiante que se acerca a las aulas de nuestros centros teológicos e intenta adentrarse en el mundo teológico desde una visión panorámica del mismo. De aquí que distribuya el autor su estudio en dos partes claramente delimitadas: Una primera, basándose en una presentación histórica se van describiendo las diversas épocas y métodos teológicos con lo que ha habido de creatividad en los diferentes momentos de caminar reflexivo de la fe. Para pasar a una segunda más de tipo sistemático, presentando la parte que clásicamente se llamaba la función positiva de la teología y sobre ella se procede a presentar la función especulativa con todos los condicionamientos de la misma. Se ofrece también el estudio de esta segunda parte en la diversidad de orientaciones teológicas actuales para concluir con aportaciones personales en el amplio campo del método teológico. Una presentación más de los temas que entran a formar parte de lo que se entiende hoy por una Introducción a la teología, vista desde una óptica histórico-sistemática. Esperemos que obras de este calibre sigan colaborando en la línea que pretende el autor y que de una u otra forma nuestros estudiantes entren en el ambiente de lo que se ha llamado de fidelidad creativa, también aplicado aquí al quehacer teológico. Muy buena presentación y rica bibliografía como auxiliar para los iniciados en este mundo de la teología.— C. MORÁN.

FABRI DOS ANJOS, M. (ed), *Teología y nuevos paradigmas*, Mensajero, Bilbao, 1999, 14,5 x 22, 209 pp.

Se trata de un libro especial. 10 son los autores que escriben en él. Casi todos ellos brasileños. Y tratan temas de muy dispar contenido. Todos estos presupuestos hay que tenerlos en cuenta, a la hora de presentar el libro y de ofrecer pistas de lectura e interpretación. Sus puntos de vista, tipificados en el título, quieren hablar de teología y quieren servir de nuevos paradigmas, reflejan, y ello es normal, la situación histórica que vive Brasil y de la que participan todos los pueblos de origen ibérico.

Al ser muchos los temas y formar un solo libro, temas por lo demás de mucha envergadura, no se puede exigir a sus expositores que alcancen un nivel alto, y menos completo, de exposición. Se trata, por lo mismo, de ofrecer puntos de mira, posibles indicadores que marcan caminos nuevos. Es decir: el libro tiene un marcado carácter innovador. Abre caminos. En el prólogo se nos dice: "Los autores escriben en la perspectiva de facilitar elementos para una reflexión que sea desarrollada y enriquecida, sea en la reflexión pastoral, sea en una discusión más amplia. Somos conscientes de que aún estamos lejos de una síntesis sobre el asunto; y de también ni siquiera consigue aún tocar los puntos más relevantes de este tema".

Como es lógico, si se tiene en cuenta la concreta situación de los autores, uno de esos paradigmas más importantes a la hora de hablar de teología se halla en la opción preferencial por los pobres. Iberoamérica ha sido la descubridora de este campo teológico y no debe extrañar que esté muy presente en todos los teólogos de ese amplio continente. Con estas pautas hermenéuticas la lectura de este libro, escrito por todos sus autores con la intención de mantener viva la llama de una teología, que debe ser siempre el alimento de una correcta conducta cristiana, resulta no sólo instructiva, sino que da muchos apoyos para

vivir en autenticidad, que exige vivirla en historicidad, la vocación cristiana.- B. DOMÍNGUEZ.

ÍÑIGUEZ Y RUIZ DE CLAVIJO, M. (Comisario), *El Hijo del Hombre. El rostro de Cristo en el Arte*, Conferencia Episcopal Española, Madrid 1998, 23,5 x 30,5, 261 pp.

“Las Edades del Hombre” es un proyecto modélico a través del cual se han ido mostrando los tesoros artísticos de las diócesis de Castilla y León. Estas exposiciones han intentado realizar una catequesis a través del arte, y han mostrado al mismo tiempo cómo se ha entendido el hecho religioso a través de la historia y a través de los distintos movimientos artísticos.

La Conferencia Episcopal Española en su Plan de Acción Pastoral para el cuatrienio 1997-2000, “*Proclamar el Año de Gracia del Señor (Is 16, 2, Lc 4 19)*”, tomó el acuerdo de “Organizar una exposición plástica de arte de los distintos siglos de la Iglesia de España, con participación de obras de todas las diócesis que lo deseen, sobre Jesucristo, desde la Encarnación hasta la Resurrección, Ascensión y Pentecostés”.

El proyecto fraguó en la exposición “*El Hijo del Hombre. El rostro de Cristo en el arte*”, que estuvo abierta al público en el Museo Municipal de Madrid, entre el 23 de septiembre y 25 de noviembre de 1998.

Quienes tuvieron la fortuna de visitarla fueron afortunados de poder contemplar un extraordinario conjunto de obras de arte sobre la historia de Jesús que difícilmente volverán a verse reunidas. Pero para quienes no pudieron verla “in situ” les queda siempre la oportunidad de hacer la visita por medio del estupendo catálogo que nos ocupa. En el se encuentran reproducidas a color y estudiadas todas y cada una de las obras presentadas.

La muestra se divide, como el catálogo, en siete capítulos: 1.- Anunciado y esperado; 2.- La Palabra se hizo carne; 3.- El hijo del carpintero; 4.- Este es el Hombre; 5.- Cargó con nuestros pecados y murió para salvarnos; 6.- ¡Resucitó! No busquéis entre los muertos al que vive; 7.- Señor de la historia y del universo.

Con esta exposición dedicada a Jesucristo en el arte se percibe la grandiosidad de una fe religiosa expresada a través de una poderosa simbología. La figura de Cristo ha sido soñada, recreada e interpretada durante dos mil años con todas las técnicas y estilos posibles, en un intento de penetrar el misterio y de renovar la fe en el Dios-Hombre.

En esta muestra se combina armoniosamente la escultura en madera y piedra, la pintura sobre lienzo y tabla, el marfil, la orfebrería y los manuscritos miniados. Hay obras de artistas tan significativos como Pedro de Berruguete, Fernando Gallego, Gregorio Fernández, Alonso Cano, Salzillo, El Greco, y joyas como “El Beato de Girona” o el “Pantocrator” de Jaca.

Tres importantes estudios preceden al análisis individual de las obras: el primero es del comisario de la exposición, Manuel Íñiguez y Ruiz de Clavijo, sobre “*Jesucristo Ayer, Hoy y Siempre*”; el segundo es del conocido profesor Juan Plazaola, sobre “*Jesucristo en el arte*”; y el tercero, titulado “*Jesús, el Hijo del Hombre*” está escrito por el profesor de teología Martín Mazo Hernando.

El catálogo (como lo fue la exposición), es una auténtica maravilla. Es una importante obra de arte y también una importante obra de catequesis. Si es verdad el dicho que “una imagen vale más que mil palabras”, estas imágenes valen más que muchos sermones.- B. SIERRA DE LA CALLE.

CANNOBBIO, G.,- DALLA VECCHIA, F., -MONTINI, G. P. (ed.), *La fine del tempo. Quaderni Teologici del Seminario di Brescia*, Morcellina, Brescia 1998, 15 x 21, 378 pp.

Desde 1991, año tras año, el Seminario de Brescia, está realizando un importante esfuerzo de reflexión y publicando una serie de "Cuadernos Teológicos" sobre temas monográficos de indudable valor.

Primero fueron los temas eclesiológicos los que centraron la atención de los expertos, más tarde el diálogo interreligioso, después la cristología, y ahora, en este final de milenio, el tema tan sugestivo e inquietante de la escatología como es "*El final del tiempo*".

Los interrogantes que se plantean sobre este argumento son múltiples y múltiples son también las respuestas que se ofrecen en esta obra: F. dalla Vecchia escribe sobre el anuncio del fin en el Libro de Daniel; F. Montagnini sobre el fin del mundo en Mc. 13; M. Orsatti sobre el Apocalipsis; A. Maffei sobre el tiempo y la eternidad en K. Barth; R. Tonini sobre el "eschaton" en la "Gaudium et Spes"; G. Scalman sobre el fin del tiempo entre ciencia y tecnología, G. Ganobbio se interroga sobre ¿Fin o cumplimiento?; R. Lombardi escribe sobre los temas escatológicos en la catequesis; C. Bresciani sobre la esperanza; G. Montini sobre el peligro de muerte en el derecho Canónico; y finalmente O. Vezzoli sobre el "Octavo día" en la liturgia.

Como se ve es una temática amplia. Es estudiada por profesores especializados en las distintas disciplinas teológicas. Se trata sin duda de una contribución importante a los temas escatológicos, un argumento doblemente actual en este final de milenio.-B. SIERRA DE LA CALLE.

FERRARO, G., *Lo Spirito Santo nei commentari al Quarto Vangelo di Bruno di Segni, Ruperto di Deutz, Bonaventura e Alberto Magno*, Libreria Editrice Vaticana, Citta del Vaticano 1998, 17 x 24, 222 pp.

El Profesor G. Ferraro es un conocido especialista que ha publicado ya varias obras tanto sobre la teología de S. Juan como sobre el Espíritu Santo.

Anteriormente ya se ha ocupado de estudiar los comentarios al Cuarto Evangelio de autores como S. Agustín, Orígenes, Juan Crisóstomo, Teodoro de Mopsuestia y Cirilo de Alejandría. Por lo que el presente estudio puede muy bien ser considerado como una prolongación de los anteriores.

La finalidad del presente estudio es la de observar el método exegético de algunos autores medievales centrándose no en sus afirmaciones teóricas, sino en el ejercicio concreto y vivo de la interpretación realizada por cada uno.

Cronológicamente los autores estudiados van desde 1045 -año del nacimiento de San Bruno-, hasta 1280 -año de la muerte de S. Alberto Magno-.

Los dos primeros autores, Bruno y Ruperto, son considerados como representantes de la llamada exégesis monástica. Los otros dos, Buenaventura y Alberto son, junto con Sto. Tomás de Aquino, los grandes maestros de la Escolástica.

Los cuatro autores estudiados han escrito un comentario completo al Cuarto Evangelio. En el presente trabajo se examina la exposición que ellos han dado de los textos pneumatológicos evangélicos en sus comentarios a S. Juan. De la exégesis de los pasos deriva también su doctrina teológica sobre el Espíritu Santo.

Es muy interesante la última parte del libro donde se comparan los resultados de la exégesis de los autores estudiados con aquella de nuestro tiempo. La constatación del

acuerdo fundamental de tales resultados sirve, en opinión de nuestro autor, para testimoniar tanto la vitalidad de la tradición de la Iglesia, como la validez de la interpretación odierna. Una obra que merece la pena ser conocida por todos quienes deseen profundizar sobre la persona del Espíritu Santo, un tema misterioso y fascinante a la vez.—B. SIERRA DE LA CALLE.

ALVAREZ, J., *Arqueología Cristiana. Sapientia Fidei* (=Manuales de Teología 17), BAC, Madrid 1998, 14, 5 x 21,5, 200 pp.

La arqueología cristiana no es simplemente una Historia del Arte Cristiana Antigua, ni tampoco una Historia de la Iglesia Antigua. Está relacionada con ambas disciplinas, pero tiene su propia autonomía. Se trata —y así se lo ha planteado el autor de este libro—, de comprender las obras de arte como la expresión de la fe de la época; es decir, se relata cómo la fe cristiana se va “inculturando” en distintos ambientes y culturas a lo largo de la historia.

Tras la introducción, sobre la relación entre arte y religión, en el primer capítulo se ofrecen unas nociones preliminares de arqueología cristiana. El marco histórico que se estudia va desde el arte paleocristiano hasta el arte gótico medieval, pasando por el arte bizantino, el románico y el visigótico.

Se comienza estudiando los antiguos cementerios cristianos o catacumbas para pasar luego al origen de las iglesias y basílicas. Amplio espacio viene dado a la iconografía —tanto en pintura como en escultura—, de las varias etapas históricas, así como a la epigrafía.

El último capítulo, dedicado a los símbolos paleocristianos, es de suma utilidad para leer e interpretar el significado profundo de las obras del arte cristiano. Son claves de lectura indispensables.

El estudio está enriquecido con 59 ilustraciones que hacen mucho más comprensible el texto. Son también de gran utilidad los varios índices: onomástico, temático, de monumentos y toponímico. La obra va destinada a un amplio espectro de lectores: seminaristas, alumnos de ciencias religiosas y personas inquietas por estos temas. Hay que reconocer que con competencia, precisión y claridad cumple perfectamente su cometido.— B. SIERRA DE LA CALLE.

ALISON, J., *El retorno de Abel. Las huellas de la imaginación escatológica*, Herder, Barcelona 1999, 21,5 x 14, 261 pp.

Este ensayo desarrolla una original y sugerente presentación de la escatología cristiana como ámbito que trata de tematizar mediante la analogía el profundo cambio producido en la humanidad a raíz de la resurrección de Jesús. Mostrando un gran dominio en el manejo de la Escritura y siguiendo el pensamiento de René Girard sobre la violencia, James Alison hace un análisis convincente de lo que describe como “el tiempo de Abel”: “el tiempo en que la víctima inocente se nos hace presente como perdón, y así, poco a poco nos permite ir desprendiéndonos de todos los mecanismos sagrados de los cuales echamos mano para protegernos contra nuestra propia verdad” (p. 177).

Según la “teoría mimética” de Girard el deseo imitativo de los demás nos hace violentos y la única forma que tenemos de controlar esa violencia es la búsqueda de la unanimidad colectiva contra una víctima (mecanismo del chivo expiatorio). La originalidad de la historia de Israel consiste en el paulatino descubrimiento de la inocencia de la víctima. Contra la sacralización de las víctimas, el Dios que resucita a Jesús subvierte para siempre,

desde dentro, esta perversa historia. Hay dos reacciones posibles ante la revelación de la inocencia de la víctima. La primera, la más común, es la de cambiar de víctima (buscar un nuevo chivo expiatorio). La segunda reacción consiste en el dismantelamiento del mecanismo que crea buenos, puros o sagrados por contraste con los malos, impuros o profanos. El regreso de Abel, víctima, defensor y juez a la vez, no es solamente un veredicto exculpatorio para Caín, sino una presencia insistente que permite a éste recuperar su historia y construir “otra” historia.

En un mundo donde crece la sospecha tanto frente tendencias restauracionistas de la sacralidad violenta como frente a concepciones que reducen el cristianismo a una fuerza secularizadora, la tesis de Alison, sacerdote católico y gay declarado, a partir de la víctima autodonadora, postula una comprensión de lo escatológico como el horizonte positivo y creativo de un nuevo orden sin excluidos.- R. SALA.

SOBRINO, J., *La fe en Jesucristo. Ensayo desde las víctimas*, Trotta, Madrid² 1999, 23 x 14,5, 508 pp.

Este volumen completa el díptico de la cristología de la liberación de J. Sobrino. En la introducción a su primera entrega, *Jesucristo liberador. Lectura histórico-teológica de Jesús de Nazaret*, Trotta, Madrid 1991, el autor anunciaba ya el plan de su obra (pp.17-19). Aquel primer libro se proponía presentar una visión de la persona y la de misión de Jesús en relación a tres dimensiones fundamentales de su vida: su servicio al Reino de Dios, su intimidad con Dios Padre y su muerte en la cruz. En esta nueva publicación presenta la realidad última de Jesús proclamado como el Cristo a partir de la resurrección y confesado como verdadero Dios y verdadero hombre en el dogma de la Iglesia. La continuidad entre ambos libros está marcada por la opción hermenéutica que es siempre la perspectiva “parcial, concreta e interesada” de las víctimas. Sin embargo, el distinto objeto de estudio indica su discontinuidad: mientras que el primer libro hacía una lectura teológica de la historia de Jesús, este segundo aborda la historia de la fe cristológica en Jesús.

El libro consta de tres partes. La primera trata en 7 capítulos de la resurrección de Jesús desde la esperanza de las víctimas y como posibilidad de vivir ya como resucitados en las condiciones de la existencia histórica. La resurrección es un acontecimiento escatológico pero percibido en la historia y que afecta a la historia. Desde este punto de vista no sólo apunta al “todavía-no de lo limitado”, sino también contra el “ciertamente-no de lo opresor”. Sobrino estudia detenidamente y con rigor la problemática hermenéutica (caps. 2 y 3), histórica (caps. 4 y 5) y teológica (caps. 6 y 7) de este tema central del cristianismo para mostrar que “lo específico de la resurrección de Jesús no es, pues, lo que Dios hace con un cadáver, sino lo que hace con una víctima” (p. 130).

La segunda parte versa sobre las cristologías del NT a partir del modelo de los títulos cristológicos. Sobrino analiza los límites de este modo de hacer cristología, pero también descubre la importancia de recuperarlo y los criterios para hacer un uso correcto del mismo. A continuación estudia sucesivamente 5 títulos: “Sumo Sacerdote”, “Mesías”, “Señor”, “Hijo de Dios”-“Hijo del Hombre”-“Siervo de Yahvé” y “Palabra” (caps. 9-13), para subrayar la reinterpretación que suponen de las nociones de mediación, mesianismo, señorío, filiación y verdad cuando son comprendidos desde Jesús. Como colofón el cap. 14 contiene una novedosa reflexión sobre Jesús como buena noticia más allá (o más acá) de su misterio pascual y de la praxis liberadora del Reino.

En la última parte, “La cristología conciliar”, el autor hace una relectura crítica de las fórmulas de los concilios ecuménicos en las que quedó plasmado el dogma cristológico.

Como preámbulo se presenta y documenta el paulatino desplazamiento de interés de la mediación (el Reino) al mediador (Cristo) y sus consecuencias en la reflexión cristológica de los primeros siglos. Después, en un estupendo excursus, “el cristianismo en el mundo greco-romano” (pp. 341-362), se trata de la repercusión en la cristología de un doble fenómeno. El primero es el proceso de helenización-deshelenización-transhelenización del dogma cristológico y la consiguiente “universalización de una inculturación concreta”. El segundo, menos abordado en las cristologías actuales, es la progresiva romanización de la Iglesia hasta la conversión del cristianismo en religión política del imperio. Así como lo primero marcará directamente el modo de hacer cristología durante siglos, lo segundo determinará indirectamente sus contenidos centrales seleccionándolos a partir de la autocomprensión de la Iglesia en las diversas formas históricas de cristiandad. A continuación se exponen y analizan con precisión los puntos “permanentes y recurrentes” del dogma cristológico (divinidad y humanidad de Cristo, unión hipostática), así como cuestiones afines (sufrimiento y devenir de Dios, persona humana de Jesús). El libro termina con unos completos índices.

La perspectiva de los pobres y de las víctimas de este mundo ayuda a entender lo transcultural de los textos cristológicos y a conocer mejor a Jesucristo. Aquí se juega la cristología no sólo su relevancia para el mundo de hoy, sino también su propia identidad teológica. Prueba del incuestionable interés de este libro es que en el año de su publicación ha tenido ya dos ediciones.— R. SALA.

RYAN, P. (ed.), *Structures of Sin, Seeds of Liberation* (=Tagaza Occasional Papers 7), Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 21 x 13,5, 120 pp.

Contiene una recopilación de artículos de religiosos católicos (3 hombres y 5 mujeres) que analizan la problemática social de Africa Oriental desde un ángulo teológico y pastoral. En el campo cultural y religioso la Iglesia africana va adquiriendo una mayor orientación crítica al tiempo que crece la convicción de la importancia de los valores humanos y religiosos que puede ofrecer al mundo. La presente publicación puede servir muy bien para familiarizarse con el tratamiento que desde Africa se está dando actualmente a temas como el pecado estructural (P. Ryan), las políticas de desarrollo (P. McIsaac), la globalización (M. Kerber), la justicia y la paz (F. Pierli y M.T. Ratti), los refugiados (H. Cornejo), las comunidades de base (M. Aringo) y la mujer (M.T. Gacambi).— R. SALA.

MAZZANTI, G., *I sacramenti simbolo e teologia. 2. Eucaristia, Battesimo e Confermazione* (=Nuovi Saggi Teologici 45), EDB, Bologna 1998, 21,5 x 14, 297 pp.

Tras publicar su teología fundamental de los sacramentos (*I sacramenti simbolo e teologia. 1. Introduzione generale*, Bologna 1997), en esta nueva obra, siguiendo la misma línea de pensamiento simbólico, el autor presenta la teología especial de los tres sacramentos de iniciación cristiana. Lo más original de su propuesta consiste en superar el esquema antropológico clásico, que considera la eucaristía ante todo como “culmen” del proceso, y optar por una exposición que sigue un itinerario simbólico insistiendo en la cena como “fuente” de toda la vida cristiana (LG 11,1). En consecuencia su estudio, en dos partes, comienza con la eucaristía como “sacramento de los sacramentos” para tratar después el bautismo y la confirmación.

Los sacramentos en particular son derivaciones de la cena pascual de Cristo como “lugar simbólico en el que se reúne y concentra toda la realidad de Cristo” (p. 21). Después de tratar en 5 capítulos del simbolismo eucarístico, el autor pasa a analizar el simbolismo sacramental del bautismo y la confirmación (caps. 6-12) como “sacramentos fundantes”, más interesado en subrayar su referencia eucarística que en ofrecer una exposición doctrinal estructurada y acabada sobre los mismos. El libro reproduce al comienzo 2 esquemas explicativos (tablas I y II) y un gráfico (tabla III) inútilmente duplicado parcialmente (tabla IV).— R. SALA.

SESBOÛÉ, B., *Imágenes deformadas de Jesús. Modernas y contemporáneas*, trad. J.A. Irazábal, Mensajero, Bilbao 1999, 22 x 15, 237 pp.

Se trata de la versión castellana sobre la segunda edición corregida y aumentada de *Jésus Christ à la image des hommes*, Desclée, Paris 1977. En este libro de carácter divulgativo el jesuita francés proponía un discernimiento, sin pretensiones de exhaustividad, en torno a algunas de las más significativas imágenes de Jesús elaboradas a lo largo de la historia. En esta nueva publicación (Paris 1997) reproduce sustancialmente el contenido de aquella primera edición. Las dos novedades principales son la puesta al día de la bibliografía y la inclusión en la tercera parte (s. XX) de algunas recientes presentaciones de Jesús. Esta última parte se ha dividido en dos secciones: la primera trata de las imágenes actuales que ponen en relación a Jesús con la historia (J. Duquesne, G. Theissen, E. Drewermann) y la segunda, de las que trasmite la cultura “postcristiana” y las diversas formas de retorno de lo religioso (ciencia-ficción, novela, “New Age”). El estudio se limita al ámbito de la cultura occidental (sólo en la conclusión se alude brevísimamente a otros contextos).

Tras este recorrido, conscientemente parcial, el autor concluye que el legítimo pluralismo de los puntos de vista no debe implicar el bendecirlo todo. Hay que reconocer con serenidad que no se puede decir cualquier cosa de Jesús. Pero al mismo tiempo sostener que cada una de las imágenes de Jesús, incluso las más unilaterales y caricaturescas, comportan una parte de verdad y tienen algo que enseñarnos. La gran mayoría de ellas pecan más por lo que niegan u olvidan que por lo que afirman. Por tanto, el seguidor de Jesús debería tenerlas en cuenta. Con lo que contienen de plausible y con sus evidentes carencias.— R. SALA.

BULLOCK, J. F., *Preaching with a cupped Ear*, Peter Lang, New York 1999, 23,5 x 15,8, 204 pp.

A pesar de su reconocida importancia y frecuencia que le asigna la liturgia, la homilía sigue siendo una de las partes menos atractivas y apreciadas en las celebraciones cristianas. Según Kierkegaard, uno de los críticos de las homilías secas, la crisis homilética surge en cuanto el sermón se convierte en una presentación erudita y distanciada de la palabra, y se reduce a un balbuceo dominical sobre las inestimables verdades del cristianismo. Para superar la crisis homilética actual es necesario, según el autor, liberarse de la concepción representacional o simbólica del lenguaje, y optar por el concepto comunicativo, llamado *lingüisticidad* por Gadamer. Según esta perspectiva, la homilía no tiene como objetivo intercambiar informaciones, sino comunicar experiencias del tipo *Erfahrung* entre el predicador y su comunidad. Además de explicar estos aspectos, el *primer capítulo* de este libro desarrolla también las razones de este cambio de postura. Aunque la homilética

moderna, tratada en el *segundo capítulo*, es una continuación de la retórica aristotélica, especialmente a partir de la crítica por Kierkegaard, ha buscado nuevas orientaciones, que por demasiada dependencia de la teoría metafórica de Ricoeur, no ha podido llegar a los oyentes. Una corrección y al mismo tiempo un paso adelante ofrece la introducción de la hermenéutica filosófica de Gadamer, explicada en relación con el sermón en el *tercer capítulo*. La nueva homilética, llamada *homileismo*, está sustentada también en la narración de los discípulos de Emaús en el evangelio: Lucas 24: 13-35. En el *cuarto capítulo* el autor analiza dos sermones que pueden ser considerados como ejemplos del nuevo método propuesto, y el *último capítulo* resume las conclusiones del estudio. Concentrándose solamente en la teoría de Gadamer, al autor logra proponer una revisión necesaria del sermón, que aunque no es nada más que la confirmación de la buena práctica de la predicación, e.d., la comunicación de la vivencia cristiana, hace ver cuán necesario es hoy la participación existencial del predicador que escucha a los oyentes al mismo tiempo que les habla en la homilía.— P. PANDIMAKIL.

FELL, M., *And some fell into good Soil. A History of Christianity in Iceland*. Peter Lang, New York 1999, 23,5 x 15,7, 405 pp.

La expansión de la fe cristiana en Europa conoce ya varios *modi operandi*; uno de estos y quizás irreplicable *modus* es el de Islandia, que hace mil años se convirtió 'democráticamente' al cristianismo. Precisamente en conmemoración de este evento el autor concibe su historia de la cristiandad en Islandia, desde el primer asentamiento de los Vikingos hasta nuestros días. La historia del cristianismo islándico se deja tratar en cuatro periodos: El primer periodo (870-1260), de que se ocupan los *capítulos 1-5*, está caracterizado tanto por el estado independiente de Islandia como por su conversión total al cristianismo. Aunque factores económicos y políticos hayan influenciado la decisión (tomada por el parlamento islándico hacia el año 1000) de rechazar el paganismo en favor de la fe cristiana, la opción islándica por el cristianismo era sincera y definitiva, y contrasta con la situación de Noruega. Fue la influencia de este país, seguida por la de Dinamarca, la que sobresale en el segundo periodo (*capítulo 6*), hasta la reforma islándica en 1550. Bajo la poderosa presencia de Noruega no solamente perdió su independencia la república islándica, sino también la Iglesia que gradualmente se sometió al control de obispos extranjeros. Mientras la disciplina romana requirió de los sacerdotes la observancia del celibato, la ley real concedía privilegios económicos al clero y a la Iglesia, a pesar de los infortunios, como la erupción volcánica, carencia de cosecha a causa del largo invierno, enfermedades, etc. que visitaron el país. Pero la presencia de los monasterios, benedictinos y agustinos, constituye un signo positivo de la vida cristiana de este periodo. La ortodoxia luterana marca el tercer periodo (*capítulos 7-15*): desde la Reforma hasta la Ilustración islándica. A pesar de las calamidades naturales y la explotación por los extranjeros, la reforma luterana, una vez impuesta por el rey danés, echó raíces en Islandia igual que en los demás países nórdicos. El horizonte religioso cristiano empieza a cambiar solamente con la Independencia que fomentó un individualismo nutrido por las ideas de la Ilustración y del Romanticismo. Este último periodo que ocupa un largo espacio del libro (*capítulos 16-24*) explica la sustitución de la ortodoxia luterana por el pluralismo religioso. En su conclusión el autor llama la atención sobre el hecho de que el cristianismo islándico — especialmente luterano— está, como en las otras Iglesias nacionales, sumergido en problemas institucionales acerca de la homosexualidad, igual oportunidad para las mujeres, etc. A pesar de eso no faltan índices de resurgimiento cristiano. Este libro que consta también una bibliografía, índice y amplias

ilustraciones fotográficas, es una buena introducción para la historia del cristianismo islámico; es de fácil lectura.- P. PANDIMAKIL.

LAATO, A. *Monotheism, the Trinity and Mysticism. A semiotic approach to Jewish-Christian encounter*, Peter Lang, Frankfurt a. M. 1999, 21 x 15, 159 pp.

El dialogo religioso entre cristianos y judíos suele tropezar en el monoteísmo entendido de manera diversa por ambas religiones. ¿Hay un modo de evitar este choque? El autor de este libro opina que el mero hecho histórico de que ambas religiones procedan de la antigua religión judía puede ser un punto de partida para entender las diversas formulaciones judías y cristianas del monoteísmo, que promovería un verdadero diálogo interreligioso. Para demostrar su tesis, presentada en el *capítulo primero*, el autor recorre a la semiótica de Ch. Peirce. Según la semiótica se puede afirmar que ambas religiones consideran al Dios como el único originador de la primeridad; la secundariedad puede existir sólo en él, y la terceridad a través de él. Esta formulación triádica sobre la manifestación de Dios en términos semíticos es semejante al lenguaje místico del judaísmo. Utilizando esta idea el autor explica el monoteísmo judío desde la perspectiva semiótica en el *capítulo tercero*, y concluye que la Torá representa la terceridad, mientras la sapiencia hace posible la presencia del originador de la primeridad en este mundo. El punto clave es que según el misticismo judío la sapiencia y la Torá son preexistentes. En el *cuarto capítulo* que investiga la trinidad cristiana, el autor argumenta que el empleo de la filosofía griega para formular las concepciones místicas del monoteísmo esencialmente judío expresado en el NT quería evitar las concepciones erróneas más que ofrecer una formulación definitiva para siempre. En términos semíticos de Peirce podríamos recuperar la dimensión mística, según la cual Cristo es la *shekinah* de Yahveh. Esta conclusión ofrecida en el *capítulo quinto* llama también la atención sobre la diferencia entre la fe y la formulación filosófica de ella. Una vez desvalorizada la expresión filosófica, sería posible un encuentro más sincero a nivel de fe entre las dos religiones. Aunque el autor no lo menciona abiertamente, se obtiene la impresión de que el esquema pluralista de J. Hick está presente en el fondo. ¿Es necesario o posible proponer y defender esta dicotomía entre fe y su formulación, dado que las expresiones existenciales de las creencias perderían su valor una vez desvinculadas del lenguaje? A pesar de esto, la vía mística propuesta en este estudio da una pista importante para continuar el dialogo interreligioso entre las religiones del mundo, no solamente entre las monoteístas.- P. PANDIMAKIL.

LEHMING, H. et alii (eds.), *Wendung nach Jerusalem. F.-W. Marquardts Theologie im Gespräch*, Chr. Kaiser/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1999, 22,5 x 14,8, 516pp.

La teología de Marquardt, como la de ningún otro en este siglo, está, sin duda, marcada por Auschwitz. A partir de su disertación en los años 60 sobre Israel en la teología de K. Barth, ha puesto de relieve la singularidad del pueblo Judío para la fe cristiana. Aunque ella no consta de un descubrimiento sin precedentes, el mero hecho de hablar de Jesús como judío choca particularmente a la sensibilidad alemana especialmente después del *schoa*. Pero eso no es meramente una provocación. La teología actual, según Marquardt, se encuentra en una situación de miseria y tribulación (*Heimsuchung*) porque ella, tras haber dejado su patria, Jerusalén, hace tiempo vagabundea en el desierto; Auschwitz lo constata solamente. Desde esta perspectiva Marquardt ha desarrollado una teología de la que se

ocupan los 29 ensayos –divididos en cinco secciones– de esta colección con ocasión de su 70º cumpleaños.

La más reciente y completa expresión de la teología de Marquardt es su *Dogmática de 7 tomos* publicada entre 1988 y 1997. Según el ensayo *introdutivo* de J. Lii-Walther, la dogmática desarrollada por Marquardt toma un camino no tradicional, comenzando con el *Prolegómeno*, seguido por la *Cristología* y la *Escatología*, y terminando por la *Utopía*. No solamente el orden sino también el contenido es radicalmente nuevo. Fijar la relación entre Iglesia e Israel constituye el primer y principal punto de salida, pues la teología después de Auschwitz no puede olvidar que la agresión contra Israel –la niña del ojo de Dios– equivale a una agresión contra Dios, y la vivencia según la Biblia constituye la verdadera relación entre los dos. En consecuencia, la comunidad cristiana de hoy necesita recuperar su justa relación con Israel y compartir la vida con el pobre para superar la miseria y construir la humanidad. La cristología que sigue explica que ‘la salvación viene de los judíos’ (Juan 4, 22), a través Jesús, ‘un judío, nuestro señor’. La escatología, intitulada: ‘¿Qué podemos esperar, si podríamos esperar?’, se ocupa antes que nada de la elección a ser promesa que distingue a Israel de las naciones. Las naciones son testigos del proceso de alianza entre Dios y su pueblo. Y el pueblo mantiene una relación de participación y distancia con las naciones. Así, aprender el papel del Israel constituye el paradigma cristiano para percibir al otro en su alteridad. Con esta perspectiva Marquardt logra presentar la escatología como una enseñanza sobre la vida que aboca en la viveza de los muertos. El último tomo de la *Dogmática*, concebido teniendo en cuenta las ideas de Leibowitz y Levinas, presenta a Dios como el espacio utópico. El reino de Dios es este espacio, que Dios mismo creará para su conocimiento.

Entre los ensayos que ocupan los varios aspectos de la teología de Marquardt destaca el escrito por E. Brocke, que siguiendo el ejemplo de la problemática de ‘la no aceptación de Jesús por los Judíos,’ observa que estar en camino sería más realizable que alcanzar la ‘verdad’ cuando se trata de superar el antisemitismo. Esta colección que consta de más profundos estudios y una bibliografía de los escritos de Marquardt entre 1953-1998 es, aunque carece de índices, una verdadera ayuda para ampliar la visión cristiana.– P. PANDI-MAKIL.

DHAVAMONY, M., *Christian theology of religions*, Peter Lang, Frankfurt del Main. 1998, 21x15, 242 pp.

Aunque la teología de religiones es una disciplina reciente, en estos últimos años han salido tan gran cantidad de libros proponiendo varios modelos para mejorar su aceptación por uno u otro grupo, que es hoy prudente ofrecer una reflexión sistemática de la postura cristiana hacia las religiones del mundo. Eso es lo que emprende el Prof. Mariasusai Dhavamony, S.J., profesor desde hace tiempo en la Facultad de Misionología de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, experto en hinduismo, y autor de numerosos artículos sobre temáticas relacionadas con el encuentro de las religiones con el cristianismo. En doce capítulos –cuatro de ellos reproducen sin cambios significativos artículos anteriormente publicados– el autor explica las concepciones específicamente cristianas sobre salvación, redención, revelación, historia de la salvación, etc. distinguiéndolas no sólo de las concepciones no cristianas, sino también de las interpretaciones cristianas diferentes de las suyas. La posición claramente defendida por el autor pone a Jesucristo en el centro de la fe cristiana, considera como el único salvador del mundo, cuyo cuerpo místico es la Iglesia, lo

que entonces hace el cristianismo la única religión salvadora, aunque las demás religiones participan en la gracia de Dios a través de Cristo.

Explicada en la introducción (capítulo 2º) la tarea de la teología de religiones como la comprensión de las religiones no cristianas a la luz de la revelación cristiana, el autor dedica el capítulo 3º a la problemática de la revelación sobrenatural, reconociendo una revelación general ordenada a la especial que llega a su plenitud en la particular economía de salvación cristiana. Centrándose en el concepto de la revelación el autor considera en el capítulo 4º tanto las posturas teocéntricas, cristocéntricas y eclesiocéntricas como tendencias exclusivistas, inclusivistas y pluralistas, para abocar en los siguientes tres capítulos en la problemática cristológica. En esta investigación, el énfasis puesto en la persona de Cristo, se confirma cuando el autor asevera en capítulo 8º, que las religiones no cristianas son concreciones parciales del reino de Dios, y en consecuencia las religiones están subordinadas a Cristo. La unicidad de Cristo y la universalidad de su mensaje no dejan presentar otro mediador al lado de Cristo; las religiones están ordenadas a la incorporación visible en la Iglesia, que hace la actividad misionera indispensable. Aunque toda la salvación acontece a través de Cristo, existe todavía la posibilidad de creer en él explícita o implícitamente, que explicaría la voluntad salvífica universal de Dios. A estos argumentos desarrollados en capítulos 9º y 10º, siguen consideraciones teóricas y prácticas en los últimos dos capítulos sobre el diálogo interreligioso. A pesar de que los cristianos poseen toda la verdad en Cristo, tanto nuestra experiencia del misterio redentor como nuestra forma de vivirlo carecen de cualquier tipo de plenitud. Esto urge al diálogo interreligioso, que ayudaría a completar la experiencia y a fomentar la vivencia de la fe.

Este libro destaca sobre los demás estudios sobre la teología de religiones especialmente como declaración y defensa de la propia fe.— P. PANDIMAKIL.

NYÍRI, T., *Theologie in Ost und West: Karl Rahners Beitrag*. Herausgegeben von Karl H. Neufeld, Peter Lang, Frankfurt am Main 1996, 20,5 x 14,5, 202 pp.

Después de la caída del muro de Berlín, símbolo de la división entre Este y Oeste desde la Segunda Guerra Mundial, Europa ya no es, sin duda, la misma de antes. Pero, ¿la desaparición del muro ha eliminado lo que había separado a Este y Oeste, para hablar así de una Europa? O ¿el medio siglo de separación ha producido nuevos problemas no solamente en ámbitos políticos, sociales, culturales, etc., sino también en la Iglesia y para la teología, que necesitan soluciones audaces, para superar la mutua desconfianza y dejar crecer junto lo que les conjuntamente pertenece? Presentando a Tamás Nyíri (1920-1994), filósofo y teólogo húngaro, y su clase inaugural del año 1993, impartida en el instituto de teología fundamental, de la facultad de teología católica de Innsbruck, Neufeld nos recuerda que en él encontramos a una persona adecuada para superar las diferencias existentes entre los dos bloques. Los seis capítulos de este libro dejan amplia evidencia de esta afirmación.

En contraste con el periodo entre 1945 y 1989 en que la Iglesia húngara tuvo una tensa relación con el estado comunista a pesar de los 'pequeños pasos' intentados por el episcopado, el periodo posterior al cambio en 1989 está marcado tanto en la sociedad como en la Iglesia por una complejidad de problemas, mayormente consecuencia de la época comunista. Mientras en la sociedad abundan desesperanza, rivalidades intensas para obtener poder, tendencias extremistas, etc., en la Iglesia, que aparentemente cuenta con un creciente número de fieles, se manifiesta poco ánimo para afrontar desafíos como la aparición de sectas, carencia de sacerdotes, no aceptación del laicado formado en teología, tendencias extremadamente conservadoras sino fundamentalistas, etc. Nyíri menciona doce puntos

que facilitarían a la Iglesia húngara al recuperar su misión de ser lugar de experiencia religiosa. De especial interés es su *plädoyer* para una afirmación crítica de la nueva edad, que fue inaugurada con el Vat. II, y que algunos quieren eliminar completamente bajo el lema de revertir el curso del Concilio. Pero el espíritu del Concilio es precisamente lo que necesita la Iglesia en Hungría, pues ella no puede ser abogada de los derechos humanos, sin reconocerlos dentro de sí misma. Esta tesis de la *primera clase* es ampliamente desarrollada en varias direcciones en las cinco siguientes, que refuerzan las conclusiones anteriores. El análisis de la situación eclesial húngara por Nyíri demuestra que este, a pesar de corresponder a una Iglesia particular contiene elementos comunes y provechosos para las demás Iglesias, especialmente las occidentales. El libro consta también de una hoja de informaciones y documentos, un breve informe sobre la vida de Nyíri, un suplemento bibliográfico de sus publicaciones entre 1990-1995, una necrología, y un informe sobre la cátedra de filosofía cristiana de la universidad Janus Pannonius Pécs. – P. PANDIMAKIL.

SACCONI, C, *Allora Ismaele s'allontanò nel desertoI percorsi dell'Islam da Maometto ai nostri giorni*, Edizioni Messaggero, Padova 1999, 21 x 14.2, 352 pp.

No solamente por el gran número de fieles, sino también por el estado pluralista de la sociedad en que vivimos hoy, es indispensable un conocimiento fáctico del Islam. En contraste con los escritos populares, el autor de este libro presenta el Islam desde una perspectiva histórica, tratando los temas con una buena erudición. El *primer capítulo* que se ocupa de la prehistoria islámica, el periodo de la ignorancia, explica el ambiente político-social-religioso de la península arábiga inmediatamente antes del nacimiento del Islam, y muestra que tanto la poesía y la organización tribal como el politeísmo y la presencia de los judíos y cristianos son el trasfondo para comprender, por ejemplo, el Corán, umma, y charia. En esta perspectiva histórico-contextual los *capítulos segundo y tercero* tratan en detalle la primera comunidad musulmana y el Corán respectivamente. Mientras la historia de los cuatro califas justos narra el origen de los diversos grupos islámicos y su expansión hacia el norte de la península, el califato en el momento de su desaparición en 1258 ya había logrado la consolidación de la fe islámica en el medio oriente y, al mismo tiempo, dado impulsos importantes para un resurgimiento del estado teocrático tanto en oriente como en Anatolia. El *cuarto capítulo* que abarca esta compleja y densa temática pone énfasis en la formación de la ortodoxia jurídica y teológica según el ejemplo de chiítas y charia. Los *capítulos quinto, sexto y séptimo* están dedicados a la reflexión teológica, ética y mística del Islam, tratando el sufismo aparte en el último. Solamente un capítulo, el *octavo*, esta dedicado al Islam desde el siglo XIII hasta hoy, que se caracteriza, por un lado, por el resurgimiento andaluz y, por el otro, por el encuentro con la Europa contemporánea, dejando así fuera todo el Oriente, Africa y América. El encuentro con la Europa colonialista fue una experiencia de choque, autocrítica y reflexión para los musulmanes, que han asumido varias formas de reacción frente al Occidente. Desde la perspectiva occidental la actitud hacia al Islam ha cambiado radicalmente: ya no es una herejía como lo concibió J. Damasceno, sino una de las tres religiones abrahámicas. Escrito desde esta última postura el libro de Sacconi es muy útil para un conocimiento profundo del Islam, especialmente por las orientaciones bibliográficas al final de cada capítulo. El libro consta también de un apéndice de ilustraciones útiles y un índice temático.– P. PANDIMAKIL.

SCHMIDT, P., A. C. *Bhaktivedanta Swami im interreligiösen Dialog*, Peter Lang, Frankfurt am Main 1999, 23 x 16, 257 pp.

El dialogo interreligioso no es un privilegio de los practicantes profesionales de las religiones, sino una necesidad de cada ciudadano, si no desea vivir ignorando al prójimo e ignorado por él, pues la sociedad hodierna se hace cada día más pluralista. Aunque ya existían judíos, musulmanes, hindúes, etc. en los países occidentales, fue la presencia del movimiento Hare Krisna (Sociedad Internacional de la Krisna-Conciencia) el que entre otros llamó espectacularmente la atención sobre la diversidad religiosa en la conciencia popular. Criticados como fenómenos de moda religiosa, abrazados como estilos de vida posmoderna, varios de estos movimientos cuestionan la religiosidad tradicional, y en el caso del cristianismo entienden la persona y enseñanza de Jesús de manera diversa. Concentrándose en Hare Krisna el autor de este libro –una disertación doctoral– investiga la actitud de su fundador, Bhaktivedanta Swami, frente al cristianismo, y constata que al menos en su versión oficial ésta no representa ya la actitud de sus seguidores. La parte II en que aboca la introducción explica la estrategia del Swami al afrontar el cristianismo. Su concepción de la Biblia, afirmaciones sobre Jesús, crítica del cristianismo, etc. demuestran claramente que él, a pesar de su escaso conocimiento científico de la fe cristiana, acepta la mayor parte de sus pretensiones acerca de la persona de Jesús, moral, etc.; sólo que Jesús viene interpretado desde el hinduismo, y en consecuencia sería un avat-*ra*; el cristianismo está representado solamente por el catolicismo romano. La parte III, que se ocupa de la estrategia interreligiosa del *Ḍubh-nanda D-s* (Francis Kaderli), director de los asuntos interreligiosos del movimiento Hare-Krisna, pone de relieve que el punto clave de su actitud hacia al cristianismo consiste en la apología: él se esfuerza por demostrar la concordancia espiritual entre los dos, aludiendo a las prácticas de la vida monástica, estudios como los de R. Otto y declaraciones oficiales como la del Vat. II, que ‘reconocen’ el valor del movimiento. Al presentar el movimiento Hare-Krisna como catalizador espiritual, tampoco se interesa del estudio histórico-crítico de la Biblia. Mientras la parte IV ofrece una comparación entre las posturas de Swami y D-s, la sección V resume el estudio. El glosario (VI) y la bibliografía (VII) ayudarán a comprender mejor el texto y a profundizar su argumento.– P. PANDI-MAKIL.

ORTH, S., *Das verwundete Cogito und die Offenbarung. Von Paul Ricoeur und Jean Nabert zu einem Modell fundamentaler Theologie* (=Freiburger theologische Studien), Herder, Freiburg im B. 1999, 15 x 22, 507 pp.

La teología es siempre el resultado de una filosofía y la revelación, o de la antropología, que define la situación de una época, y la fe. Este escrito trata de desarrollar las posibilidades de la filosofía de Paul Ricoeur y Jean Nabert para un nuevo modelo de teología fundamental. La filosofía de Ricoeur tiene grandes capacidades para plantear una nueva teología tanto por sus escritos sobre la simbólica del mal y la falibilidad humana, lo voluntario y lo involuntario, la filosofía del lenguaje, el estructuralismo, la hermenéutica y la metáfora viva, como por su filosofía de la reflexión y del sujeto. El autor, después de estudiar el debate sobre las propuestas de teología fundamental entre Verwey y Pröepper estudia la superación del cogito cartesiano por Ricoeur y la experiencia interior de la libertad en Nabert. La hermenéutica de Ricoeur supone una nueva metafórica y una nueva metafísica, un nuevo sentido de la revelación en Ricoeur y la superación de la ontoteología. Así se llega a una filosofía de la libertad, en la dirección establecida por K. Rahner, que

hace al hombre y su deseo de lo divino, planteado por Nabert, el lugar teológico de una libertad trascendental que refleja la creación, el amor y libertad de la vida divina. Estamos ante un escrito muy exhaustivo que nos introduce en una teología asentada en el pensamiento más actual tal como se refleja en la obra de Ricoeur y Nabert.– D. NATAL.

OLIANA, G., *Lectio Divina. Spirituality for the mission*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 21 x 14.5, 112 pp.

Este libro, que es fruto de la praxis cristiana especialmente en la esfera de ejercicios espirituales, aplica el proceso clásico de la *lectio divina* para entender la Escritura y vivir la fe día a día. Ampliando la tradición monástica de los cuatro pasos: *lectio*, *meditatio*, *oratio* y *contemplatio*, con la añadidura de la *missio*, el autor se esfuerza en el *primer capítulo* por poner de relieve la importancia de la experiencia vivencial de la palabra en la vida cotidiana. *Missio* según esta perspectiva consiste en dar testimonio del amor con que Dios ha actuado en uno mismo; *missio* es así la espontánea consecuencia de la contemplación. Como ejemplos de esta comprensión de la misión el autor introduce tres figuras bíblicas: María de Nazaret, los discípulos de Emaús y la mujer samaritana, explicadas en los *capítulos 2-4*, que son paradigmas de la aceptación de la voluntad de Dios, del reconocimiento de su compañía y de la transformación radical de la propia vida. Pero el paradigma perfecto para la vida cristiana lo ofrece Jesucristo en su muerte y resurrección, que es el argumento de los *capítulos 5-6*; el autor opina que la *lectio divina* refleja plenamente estas dos dimensiones de la vida de Jesús, que cada uno puede revivir en la liturgia (*capítulo 7*), ofreciendo así una referencia concreta para la santificación del pueblo y la glorificación de Dios. El libro es sencillo, y puede servir para unos ejercicios espirituales.– P. PANDIMAKIL.

Moral-Derecho-Pastoral

CAMARERO SUAREZ, M., y GONZALEZ DEL VALLE, J.M., (cord)., *Código de Derecho Canónico*, Trivium, Madrid 1998, 21,5 x 15,5, 375 pp.

La primera edición de esta obra hecha en 1992 ha tenido buena acogida por los estudiantes y se hace la segunda para ponerla al día por un grupo de especialistas y profesores de la materia. Ana Fernández Coronado pone las anotaciones a los cc. 1-572; María José Ciáurriz, a los cc. 573-746 y cc. 1254-1310; José María González del Valle, a los cc. 747-833 y 1008-1954; Juan Calvo a los cc. 834-1007 y 1166- 1253; Marita Camarero, a los cc. 1055-1165 y 1311-1399, y Juan Goti, a los cc. 1400-1752. Además de las anotaciones correspondientes se ponen las concordancias, que facilitan el estudio y comprensión de la materia. Como afirman los coordinadores en la presentación a la segunda edición, tiene “el objeto de servir de instrumento necesario, útil y sencillo para los estudiantes y los estudiosos que se acercan a la materia, sin perder el rigor necesario”. No sólo prestan ese buen servicio que se proponen, sino hacen una buena divulgación del Código de Derecho Canónico, con índice de materias para facilitar su consulta. Las notas marginales orientan para hacer estudios más amplios en las fuentes legislativas.– F. CAMPO.

VALDRINI, P., DURAND, J.-P., etc., *Droit canonique*, Dalloz, París² 1999, 21 x 14, 696 pp.

Hace la presentación Patrick Valdrini, rector del Instituto Católico de París, donde es profesor de Derecho canónico junto con los otros tres colaboradores. En esta segunda edición se tiene en cuenta la promulgación del *Código de los cánones de las Iglesias Orientales* en 1990. Hay un capítulo preliminar con la historia del Derecho canónico por Oliver Echappé. La obra se divide en tres partes: 1ª la actividad misionera de las Iglesia y sus autores o participantes; 2º los medios de la actividad misionera; y 3ª Derecho público eclesiástico y Derecho civil eclesiástico francés. La primera parte se divide en cuatro capítulos. Se pone como capítulo primero, "El derecho de las personas en la Iglesia" por P. Valdrini. El capítulo segundo se dedica a "los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica" por Jean-Paul Durand. El capítulo tercero sobre "las personas jurídicas y las asociaciones", resaltando la novedad de las asociaciones privadas; y cap. cuarto "la constitución jerárquica de la Iglesia". Ambos capítulos por P. Valdrini. La parte correspondiente al derecho matrimonial está redactada por Jacques Vernay y la parte procesal por O. Echappé. La obra es especialmente interesante para los estudiantes franceses y los interesados en conocer las peculiaridades del Derecho eclesiástico en Francia con el sistema de separación entre la Iglesia y el Estado, que se declara laico y se preocupa de la conservación de los templos. Aunque se trata de una obra de síntesis da la bibliografía correspondiente a cada uno de los libros del *Código de Derecho Canónico* en su mayoría francesa. Tiene un buen índice de materias para facilitar su consulta. Se presentan algunos problemas de actualidad, como el del matrimonio civil y los que se limitan a vivir juntos, con otros temas religiosos de interés general.— F. CAMPO.

LOPEZ-GALIACHO PERONA, J., *La problemática jurídica de la transexualidad*. McGraw-Hill, Madrid 1998, 21 x 15, 417 pp.

Se llena con esta monografía un vacío legal sobre la transexualidad en España, donde existe una disensión doctrinal, como observa M. Albadalejo en el prólogo con cuestiones complejas "debido al avance de la llamada cirugía transexual". Se divide el libro en cinco capítulos. En el capítulo primero sintetiza la historia de los ordenamientos jurídicos con sus incidencias sobre el sexo y la personalidad hasta la actual equiparación del hombre y la mujer. En el capítulo segundo trata del sexo como cualidad identificadora de la persona. El capítulo tercero expone el derecho a la identidad sexual y el capítulo cuarto el tema de la transexualidad con los requisitos necesarios para autorizar *de lege ferenda* en España, la rectificación registral. En capítulo quinto, que es el más denso e interesante, expone "las repercusiones y problemática que plantea la rectificación registral de sexo del transexual" con sus implicaciones en la vida contractual, matrimonial, etc. Esto no puede ser desconocido por el Derecho civil y laboral, Derecho Internacional privado, Derecho canónico (pp. 355- 356), etc., donde llega a considerar el caso de un transexual masculino, que obtuvo en 1987 el cambio registral de sexo. Para R. Rubellín-Devick seguiría siendo sacerdote. Para R. Castillo Lara no lo sería "porque la ordenación sacerdotal la recibe válidamente el hombre bautizado". La cosa no es tan clara, porque en el momento de la ordenación se le consideraba hombre y estaba bautizado. Pudiera constar su nulidad y darse en caso contrario: pudiera ser irregular según el c. 1041.5. Hay que proteger los derechos del transexual y los derechos adquiridos de terceras personas. El Derecho procura dar solución jurídica a los problemas de la transexualidad.— F. CAMPO.

PANIZO ORALLO, S., *Temas procesales y nulidad matrimonial*, Trivium, Madrid 1999, 10,5 x 15, 1086 pp.

Se trata de una obra bastante completa y bien lograda, fruto de la docencia, como profesor universitario y de juez, primero en tribunales diocesanos y luego como Auditor del Tribunal de Rota de Madrid, durante 23 años, por lo que tiene el título de monseñor. El mismo autor la considera como el resultado de cuarenta años de teoría y práctica. Se ha adelantado a no pocos profesores de Derecho Canónico y jueces eclesiásticos, que han venido revisando año tras año sus apuntes de clase pensando en la publicación. Algunos desistirán de su propósito al ver esta obra, completa en cuanto a los *Temas procesales y nulidad matrimonial*, que se lee con gusto y ofrece además orientaciones a los estudiosos del Derecho, jueces eclesiásticos y otros miembros de tribunales de la Iglesia. Desarrolla la materia en 22 temas. El último es el proceso *matrimonial documental* o proceso *sumario* inquisitivo, sobre el que podía haber dado su evolución histórica y origen, con la decretal *Saepe* de Clemente V, en vez de las dos páginas introductorias con literatura y consideraciones generales. Sigue un *Apéndice jurisprudencial* muy valioso como complemento, concluyendo con el índice analítico-alfabético de voces y el índice sistemático general. Pone las notas al final de los capítulos y algunas dentro del texto. Hubiesen estado mejor al pie de página. Resulta la obra bastante voluminosa por lo que no se le pueden pedir ampliaciones sino precisar mejor algunos temas con implicaciones civiles.– F. CAMPO.

SORAZU, E., *Símbolos y plegarias en la tercera edad* (=Celebrar y orar 33), CCS, Madrid 1998, 29 x 15, 238 pp.

Es plausible la idea de Emeterio Sorazu, párroco en la diócesis de San Sebastián, y la de la Editorial CCS., de publicar un material apropiado para la reflexión, oración y transmisión de experiencias cristianas de los miembros de la Tercera Edad.

Existen abundantes instrumentos pastorales para la oración y la catequesis de los niños, adolescentes y jóvenes, pero muy pocos para la de nuestros mayores. Por eso, bienvenida sea esta publicación. Consta de 40 puntos o pequeños capítulos donde se ofrece un símbolo, un hecho o experiencia humana, una motivación de vida, una plegaria y un canto.

Por estar fundamentado precisamente en la experiencia adquirida con la cercanía, el trato y el seguimiento de este importante colectivo social y eclesial, juzgo que se trata de un libro muy práctico para el campo de la pastoral de la Tercera Edad.– L. CASADO.

PARDOS RUESCA, M., *Celebrar la confirmación* (=Celebrar y orar 35), CCS Madrid 1998, 29 x 15, 236 pp.

La preparación para la recepción del sacramento de la confirmación conlleva dos tiempos entrelazados y complementarios: las Catequesis y las Celebraciones. Este trabajo de Mario Pardos (tan conocido por sus otros trabajos también sobre Celebraciones) intenta brindar material y sugerencias para estas últimas.

Consta de cinco núcleos: –Celebrar al ritmo de la catequesis, –entregas al confirmando (por ej. El Credo, la Cruz, o la Sal y la Luz), –Celebrar los núcleos centrales de la fe, –Celebraciones para tiempos fuertes, –Celebrar el sacramento de la confirmación.

Aunque existen bastantes materiales al respecto, esta obra, tanto por su temática, como por su estructura metodológica, pedagógica y práctica, le hacen acreedora de una valoración muy positiva.– L. CASADO.

GONZÁLEZ, A., y URREA, J., *Pensamientos con imagen. Frases célebres, proverbios y sentencias ilustradas para resaltar los valores 2*, CCS, Madrid 1998, 24 x 17, 230 pp.

Un nuevo refuerzo de la Editorial CCS para suministrar buen material pedagógico para maestros, monitores de tiempo libre, animadores socioculturales y, en general, para todos los implicados en tarea educativa y cristiana.

Se trata de una carpeta (2º libro de esta serie) con 230 pensamientos expresados con imágenes en frases célebres, sentencias y proverbios. Los dibujos son de Javier Urrea, muy logrados por lo expresivos y plásticos. Buen material de trabajo para campañas, trabajos en equipo, catequesis, concurso e iniciativas. Sirven para aplicar una técnica similar a la de la fotopalabra.– L. CASADO.

LLAMAS, R., *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la «homosexualidad»* (= Teoría), Siglo XXI, Madrid 1998, 21 x 13,5, 417 pp.

Ricardo Llamas nos presenta la homosexualidad como una realidad tan humana y legítima como puede ser la heterosexualidad; sin embargo, ha tenido –y sigue teniendo– que recorrer un arduo camino para dejar de ser estigmatizada como una instancia alienada y controlada y poder conseguir la propia identidad autónoma.

El punto de partida es la instalación en Occidente –algo común a toda sociedad y cultura y en su momento histórico determinado– de un sistema de organización que regula con sus criterios todo lo referente a las relaciones afectivas y las vivencias corporales placenteras en todos los órdenes de la vida social; lo denomina *régimen de sexualidad*, un modelo que teórica y prácticamente configura y controla las prácticas, su significado y sus manifestaciones, lo cual lleva implícita una determinada identidad sexual en cada sujeto. Este régimen impone la diferenciación sexual bipolar y complementaria, excluyendo como anormal o heterodoxa cualquier otra posibilidad de articulación y realización del deseo, afecto y placer. Aquí la homosexualidad no encuentra sitio y, tanto desde el esencialismo como del construccionismo, será considerada un desastre natural, una categoría bastarda, una identidad imposible o un fallo en el desarrollo. Gays y lésbicas tendrán que reivindicar la propia identidad contra el sistema alienante y excluyente que les impide vivir su subjetividad autónomamente, fuera de los modelos de relación socialmente reconocidos. En dos amplísimas partes se recorren todos los prejuicios, tópicos y estereotipos –espontáneos, “naturales”, sin justificación ni racionalización– que a lo largo de la historia han hecho de la homosexualidad un pecado, un delito o una enfermedad a los que aplicar las intervenciones consecuentes (o la estrategia del avestruz), y se articulan discursos alternativos que desmontan los planteamientos religioso-morales, jurídicos y científicos y se van encarnando en concretas respuestas socio-políticas.

El acopio de material histórico, literario, científico y socio-cultural de los discursos ajenos y propios sobre la homosexualidad es enorme, igual que la amplia bibliografía a pie de texto y al final. Está bastante bien reflejada la postura oficial católica así como la exégesis bíblica no tan oficial. Sin embargo, no sé hasta qué punto la aplicación de determinados esquemas actuales puede legitimar la reivindicación homosexual para tantos persona-

jes históricos y bíblicos; como tampoco estoy seguro de que los graves fallos cometidos en nombre de la ciencia justifiquen el rechazo de todo dato científico, sobre todo los referidos al desarrollo de la identidad personal y al significado antropológico del acto sexual. No obstante, es de agradecer que sus razonamientos cuestionen las convicciones “normales” y nos inviten a reconocer la diferencia buscando dialogalmente nuevas respuestas y teniendo siempre presente que nunca se puede violar la dignidad humana ni en nombre de Dios ni de ningún orden ético-social por muy establecido que esté.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

TREVIJANO ETCHEVERRÍA, M., *¿Qué es la bioética?* (= Nueva Alianza 149), Sígueme, Salamanca 1998, 21 x 13,5, 263 pp.

Los descubrimientos y experimentos científicos hacen de todo lo relacionado con la vida un mundo tan fascinante que sus posibilidades, rayanas en la ciencia-ficción, exigen unos planteamientos éticos inéditos en el pasado. La bioética, ciencia reciente y con la interdisciplinariedad como una de sus características, gira en torno a la bondad o malicia de las acciones que de alguna manera influyen y modifican la vida, pretendiendo siempre salvaguardar la dignidad de la persona.

Manuel Trevijano va exponiendo en ocho capítulos el progresivo desarrollo de la bioética. Arranca de la *genética*, cuyos conceptos científicos y procesos químicos son explicados de un modo claro, ameno y con imágenes expresivas. Por ahí van desfilando ácidos, bases, proteínas, ADN, ARN, genoma, mitocondrias, epigénesis y preformación, mitosis y meiosis..., para sentar bien las bases biológico-genéticas sobre las cuales hacer la reflexión ética. En el concepto de *naturaleza* habrá que huir de todo fundamentalismo y fijismo biológico, desmitificando lo “natural” como voluntad de Dios cuando no es más que el conocimiento socio-cultural propio de la época. La *moral médica cristiana* fue cambiando con los avances médicos (trasplantes de órganos, cremación de cadáveres). Se formulan los *principios básicos* de la bioética –beneficencia, no-maleficencia, autonomía y justicia–, comparando la bioética norteamericana con la francesa y española, y se fundamenta la *epistemología* de la bioética como ciencia fáctica humana, porque trata de hechos de la vida real y la libertad humana interviene notablemente en su desarrollo. Los *comités de bioética* no pretenden legislar por sí mismos, sino asesorar para la reglamentación en materia de bioética, salvaguardando su independencia frente a cualquier poder civil o religioso. La *clonación de mamíferos*, con la puerta abierta a posibles y reales beneficios, no puede olvidar el empobrecimiento del ADN y que ni es lo mismo identidad genética que identidad personal ni es admisible la instrumentalización de la persona, utilizada como medio al servicio de un fin que le sería ajeno. Por último, en *transplantes y afines* se refiere a órganos, tejidos, o líquidos en una relación de donación o recepción con otro ser vivo, humano o no; el objetivo último de la donación es mejorar las condiciones físicas o fisiológicas del receptor. La obra concluye con una buena selección de la amplísima bibliografía en este campo.

Los contenidos éticos no están estructurados “a se” –para eso el autor tiene “in mente” otra obra–, sino diseminados en el camino histórico recorrido por los especialistas; de ahí que nos invite a descubrirlos y no pretenda dar recetas. Quizás por eso alguna vez parezca cercano a la falacia sociológico-naturalista (49, 229-231) o haga una distinción “artificial” entre ética y moral (50-51; cf. 45-46). Pero lo importante queda bien afirmado: que no todo lo técnicamente posible es éticamente admisible, que los continuos avances en genética y embriología obligan a un replanteamiento constante de conceptos y soluciones tanto filosófica como éticamente, y que por muchos intereses científicos o económicos que

haya, siempre hay que anteponer la dignidad de la persona humana.– J. V. GONZÁLEZ OLEA.

HALICZER, S., *Sexualidad en el confesionario. Un sacramento profanado*, Siglo XXI, Madrid 1998, 21 x 13, 323 pp.

Este autor americano, basándose en 233 casos ocurridos entre 1530 y 1819, los cuales ha obtenido de los archivos de la Inquisición y en los manuales de confesores y penitentes, demuestra cómo la creciente importancia que se concedió al sacramento de la penitencia tras el concilio de Trento estuvo acompañada por la transgresión sexual. Desde Trento la penitencia se convierte en una parte esencial de la nueva espiritualidad de la contrarreforma y en una de las claves del resurgimiento católico. Se intensificó el papel del confesor con el objetivo de catequizar a los laicos y de purificar la práctica de la religión. Los sacerdotes debían proporcionar una guía espiritual y moral a sus penitentes. Aquellos que abusaban y humillaban a sus penitentes, constituían una amenaza para todo el programa de la iglesia. Quizá la más seria fue la creada por el problema de la solicitud sexual durante la confesión. La iglesia encontró en la Inquisición el instrumento para castigar a los transgresores. En los capítulos centrales se hace un análisis del modo en que el Santo Oficio llevó a cabo sus responsabilidades, los procedimientos especiales utilizados en los juicios contra los solicitantes y los castigos que les impusieron. Los últimos capítulos están dedicados a la discusión de las actitudes y del comportamiento sexual de las víctimas y de los confesores solicitantes, para lo cual narra algunos casos.

El libro pretende mostrar cómo el refuerzo del celibato clerical y la insistencia creciente en la función disciplinaria y consoladora del sacramento generaron un nivel de tensión sexual y culpabilidad sin precedentes, tanto para el confesor como para el penitente.– D.A. CINEIRA.

MELINA, L., *Moral: entre la crisis y la renovación. Los absolutos morales, la opción fundamental, la formación de la conciencia, la ley de la gradualidad* (=Ética y Sociedad), EIUNSA, Madrid² 1998, 17 x 24, 136 pp.

Estas cuestiones de moral fundamental están situadas en un contexto de “cisma moral” intraeclesial, patente en el rechazo de la enseñanza moral del Magisterio no sólo a nivel práctico, sino también teórico. La cosa surgió con la *Humanae vitae*, cuyas cuestiones discutidas son –para nuestro autor– criterio de ortodoxia, y rechazarlas implica rechazar “la misma propuesta moral cristiana en su conjunto” (19). Cristo es el centro y la norma de la moral, el Magisterio es el intérprete auténtico del Evangelio y de la tradición, y, en consecuencia, el pluralismo y al disenso moral son contrarios a la comunión eclesial y a la caridad (41). La clave de la crisis radica en que la propuesta moral cristiana carece de interlocutor, es decir, falta el *sujeto ético* –más en concreto, el sujeto ético cristiano–: abunda el individualismo y el subjetivismo, pero no “la personalidad autónoma y libre que es el sujeto de la decisión moral” (22-23), debido a la masificación de la sociedad y a la concomitante crisis de la familia y de la figura del padre.

Al ser una obra en diálogo crítico, se desmarca tanto del legalismo casuista preconciiliar como de la moral renovada postconciiliar; ambos articulan su discurso a partir de la oposición entre conciencia y ley, perdiendo de vista que el sentido de la vida es quien hace

evidentes y plausibles las razones de la norma. Autores como F. Böckle, E. Chiavacci, J. Fuchs, B. Häring, J. B. Libanio, K. Rahner, etc., son puestos en entredicho por sus planteamientos que niegan los absolutos morales y las acciones intrínsecamente malas, que presentan una opción fundamental formal, vacía y sin vinculación con las acciones concretas, o una conciencia autónoma y creativa que no escapa del subjetivismo, amén de no aceptar la distinción entre “ley de la gradualidad” y “gradualidad de la ley”.

Aparte de si los autores aludidos se reconocerán en la exposición crítica o no, hay puntos en los que no parece tanta la distancia marcada por Livio Melina; es como si queriendo decir lo contrario acabara por decir lo mismo. En concreto: preocupado por recuperar el sujeto ético sin caer en el objetivismo ni extrinsecismo (cap. II sobre todo), distinga entre aspecto físico y aspecto moral del acto, insistiendo en que no es el “finis operantis” quien define la moralidad de las acciones, sino el «“finis operis”, esto es, *el significado objetivo del acto*, entendido no sobre el plano físico exterior, sino sobre el de la razón práctica a partir de la perspectiva de quien obra» (56; cf. 54-57). Acusa al proporcionalismo de provocar una hipertrofia de responsabilidad: «No somos responsables de la marcha del mundo y de las acciones de los otros» (62; cf. 61-62); ¿dónde queda el espacio para la dimensión social del pecado y para el pecado estructural o estructuras de pecado? Las afirmaciones conclusivas (77 y 79) no están muy lejos de la síntesis global actual hecha por la moral renovada. Crítica a la *autonomía* de la conciencia por su insistencia en la capacidad argumentativa racional (87), cuando es lo mismo que ha sostenido antes (38). El desarrollo que hace sobre la *competencia “subjetiva” o “práctica” de la conciencia* (88-90) cambiaría bastante si tuviera en cuenta Rm 14,14. Dígase lo mismo sobre la pedagogía de Jesús (123) y olvidar a Jn 16,12-13; o hablar del *divorcio* en Mt 19,1-12 (124) silenciando la cláusula de la excepción. Por último, ¿no hay una cierta contradicción en negar la “gradualidad de la ley” y simultáneamente distinguir entre normas negativas y positivas, con la consiguiente aceptación de la no obligatoriedad de las acciones buenas y sí de la gradualidad en la caridad? (58, 118, 133-134).

Estas observaciones no quieren empañar la riqueza de algunas intuiciones básicas: el sujeto ético cristiano nace de la acogida agradecida del don salvífico y no de la insistencia en normas morales específicas; hay que eludir el extrinsecismo de la fe respecto de la moral; se debe mantener el nexo entre la persona, su sentido-fin y sus actos; criterios hermenéuticos de discernimiento son la comunión diacrónica y sincrónica con la tradición moral y la formación de conciencia.— J. V. GONZÁLEZ OLEA.

AROCENA, F. M., *En el corazón de la liturgia. La celebración eucarística*, Palabra, Madrid 1999, 21,5 x 13,5, 433 pp.

La liturgia es una especie de expresión viviente de lo que, sin ella, podría pasar por una simple ideología; es como acercar la ciudad celeste a su preparación aquí en la tierra. Este trabajo intenta hacer ver la necesidad de que la liturgia sea siempre viva, actual, de modo que no se convierta en algo muerto, y esto es lo que intenta evitar el autor. Trata de hacer lo posible por revestir de un afecto vivencial las expresiones de la fe. Solamente si la celebración litúrgica, sobre todo la Eucaristía, es algo viviente como orientación hacia el Padre desde Cristo y en el Espíritu Santo, relativizando la actuación personal del sacerdote y de la asamblea en aras de la presencia de Cristo y de la celebración de sus misterios, se podrá tener una eucaristía verdadera vida de la familia cristiana. Juan Pablo II resume este espíritu de la celebración litúrgica con estas palabras: “Nada de lo que hacemos en la liturgia puede parecer más importante que aquello que, invisible, pero realmente, realiza Cristo

por medio de su Espíritu. La fe viva por la caridad, la adoración, la alabanza al Padre y el silencio de la contemplación serán siempre los primeros objetivos a alcanzar”.— F. CASADO.

Filosofía-Sociología

ELDERS, L., *The Philosophy of Nature of St. Thomas Aquinas*, Peter Lang, Frankfurt a. M. 1997, 21 x 14.8, 387 pp.

¿Tiene la filosofía de la naturaleza de Tomás de Aquino alguna relevancia hoy? Aunque el Doctor Angélico todavía cuenta con muchos admiradores, su filosofía de la naturaleza, como la de Aristóteles, no tiene, según muchos estudiosos, ningún valor que histórico. El autor de este libro cuestiona esta postura, pues la filosofía de la naturaleza, entendida como *scientia perfecta entis mobilis*, no solamente se distingue de la filosofía de la ciencia, sino también constituye su fundamento. A pesar de sus logros inmensos, la filosofía de la ciencia, que para muchos ha sustituido la filosofía de la naturaleza, es limitada: únicamente explica la naturaleza expresable en formulas simbólicas. En contraste, la filosofía de la naturaleza está marcada por su preocupación por causas últimas, junto con la observación espontánea, simple y directa, común a toda la humanidad. Sus conclusiones son generales y abrazan toda la realidad.

Desde esta perspectiva, el autor divide la filosofía tomista de la naturaleza en dos partes: la *general* y la *particular*. Mientras la primera parte trata del ser móvil (*ens mobile*) en general, estudiando temas como unidad del mundo, cambio substancial, extensión, movimiento, espacio, tiempo, etc., la segunda se ocupa del ser móvil como sujeto de tres tipos de movimientos: movimiento local (cosmología y física), alteración (cuestiones químicas) y proceso de la vida (antropología filosófica). Aunque los ocho capítulos de la primera parte y los doce de la segunda presentan la filosofía de la naturaleza de S. Tomás en forma concisa, el énfasis cae en la antropología filosófica. Pues la concepción del hombre no llegaría a ser adecuada, concebiéndole exclusivamente desde la perspectiva cuantitativa, como suele hacer la filosofía de la ciencia, o concentrándose en la praxis humana, como suele proceder la antropología filosófica desde Gehlen. Ambas posturas dejan de considerar al *homo viator*, con detrimento para el mundo humano. Precisamente esta observación crítica tanto frente a la filosofía contemporánea de la ciencia como la antropología filosófica, y la exposición histórica de la filosofía tomista de la naturaleza hacen del libro de Elders una lectura provechosa.— P. PANDIMAKIL.

FORMENT, E., *Historia de la filosofía tomista en la España contemporánea*, Encuentro, Madrid 1998, 23 x 15, 501 pp.

Se trata de una exposición del pensamiento de la filosofía tomista en España visto a través e historiadores y filósofos que, como Balmes, Torras y Bages, Marín-Sola, Carlos Cardona y Victoriano Rodríguez, Abelardo Lobato, Ramón Orlandis, Jaime Boffil, Francisco Canals o el mismo Eudaldo Forment, han profundizado en el pensamiento filosófico de la herencia del Angélico en los últimos tiempos. Y creo que merecía la pena este trabajo, ya que algo que aparece en la filosofía “pura” de todos los tiempos es el gran vacío que refleja acerca de lo que es más radical y esencial de la verdad objetiva: el SER. Y, por otra parte, algo que puede llenar ese vacío es una filosofía que, como la tomista, encontró

un apoyo en la Revelación. Esta filosofía tomista había quedado a un lado en la primera mitad del siglo XIX hasta la encíclica *Aeterni Patris* en la que León XIII no invocaba una restauración de la escolástica según afirmaciones que no estuviesen conformes con el pensamiento moderno o que de ninguna manera fuesen aceptables para el pensamiento más actual. Es precisamente este punto de vista de la ayuda orientadora desde la fe lo que justifica que se conozca bien y se revalorice la importancia de una filosofía tomista renovada y capaz de llenar el vacío de una filosofía completamente "pura". Al mismo tiempo García Morente pronto le pareció que la Escolástica ofrecía una posibilidad para superar el inmanentismo de la filosofía moderna. La amplísima relación de notas que acompaña a cada capítulo garantiza la riqueza de esta historia de la filosofía tomista en España.– F. CASADO.

TORRALBA, F., *Poética de la libertad. Lectura de Kierkegaard*, Caparrós Editores, Barcelona 1998, 15 x 20, 174 pp.

El problema de la libertad es uno de los problemas fundamentales del pensamiento filosófico occidental de todos los tiempos. Para Kierkegaard la libertad es sobre todo un problema vital y humano. Este libro analiza la idea de libertad a través de los textos del autor danés para plantear a partir de ellos una poética de la libertad. Para ello, se presenta a Kierkegaard como escritor religioso y su influencia en otros autores. Plantea el sentido de la pregunta por la libertad y su resultado en la historia y en autores como san Agustín o Aristóteles. Entre libertad y naturaleza se ve la obra de Kant, Descartes, Spinoza y Leibniz. En el camino hacia la libertad eterna se analiza la angustia como premisa y los estadios de la religión. Se presenta la omnipotencia de Dios como fundamento de la libertad. Se discute sobre libertad y predestinación con el agustinismo y el pelagianismo. Para terminar, se ofrece la experiencia del amor como fundamento de la libertad. El amor edifica la libertad que lleva a la liberación, a la proximidad y a la esperanza como motor de la libertad. Este ensayo no pretende solamente analizar la obra de un autor clásico, sino también ofrecer una idea válida de la libertad a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.– D. NATAL.

GUITTON, J., *Mi testamento filosófico*, Encuentro, Madrid, 1998, 23 x 15, 207 pp.

Un curioso libro donde Jean Guitton, –recientemente fallecido– en supuestos diálogos con los personajes más diversos, expone lo que podría denominarse con el título del libro: *Su testamento filosófico*. A través de estos diálogos podemos descubrir el pensamiento filosófico-cristiano de J. Guitton sobre temas tan diversos como el arte, el problema del mal, el ser cristiano o católico, el amor, la filosofía etc., pero como producto de unas reflexiones vitales en la perspectiva de lo que puede ser consecuencia de algo que, partiendo de una vivencia del espíritu, busca las soluciones a interrogantes de esas mismas vivencias. Es el pensamiento de J. Guitton reflexionando a la hora de su muerte, entiero y juicio final. En una palabra: un verdadero testimonio filosófico y humano de uno de los principales filósofos de este milenio.– F. CASADO.

SENECA, L. A., *Tesoro de máximas, avisos y observaciones*, Edhasa, Barcelona 1998, 18,5 x 11,5, 157 pp.

Séneca puede haber sido un escritor de escaso sistematismo filosófico. Pero no se le puede negar un ingenio personal muy acentuado con valor ético-moralista; no es extraño que, como nos dijo Tácito, haya sido muy admirado por sus contemporáneos. Más que preocupaciones racionales, tuvo la preocupación de lo que interesaba a una vida de rectitud desde una postura estoica. Fue la preocupación por la felicidad del hombre lo que le guió en sus bellas máximas, avisos y observaciones. Sólo le faltó el bautismo cristiano para que pudiera haber sido un excelente director espiritual. Véanse, por ej., frases como éstas: “A menudo un viejo cargado de años no tiene otro argumento con que pruebe haber vivido mucho tiempo que el de decir su edad”; “Tampoco creas que alguien ha vivido mucho tiempo porque tenga canas o arrugas: no ha vivido mucho, sino que ha durado mucho”; “Lo bueno no es vivir, sino vivir virtuosamente. La vida no ha de comprarse a cualquier precio”.– F. CASADO.

FITZGERALD, T. J. (ed), *Greco-roman Perspectives on Friendship* (=SLBRBS 34), Scholars Press, Atlanta 1997, xiii-330 pp.

Los trabajos que aparecen en esta obra son el resultado de la investigación llevada a cabo por los miembros de *Hellenistic Moral Philosophy* y *Early Christianity Group* en programa conjunto con la *Society Biblical Literature* (SBL). Ambos grupos forman un equipo interdisciplinar de estudiosos que se vienen reuniendo en esta última década para debatir temas conjuntos, aunque diferentes por su formación y presupuestos metodológicos, están unidos en su devoción y estudio cuidadoso de documentos antiguos, así como por su interés común por los orígenes del cristianismo. De los 11 artículos del libro, 10 fueron presentados en las dos sesiones de la SBL celebradas en 1991 que se dedicó al estudio de la amistad en la tradición filosófica, así como en diferentes autores griegos y romanos y en otros documentos. El abanico de autores es muy amplio, comienza con un estudio de los autores que precedieron a Aristóteles, continua con otro dedicado a Aristóteles y otros peripatéticos, luego estudia a Cicerón, Plutarco, Dioniso de Halicarnaso, Luciano etc. y finalmente analiza la amistad en el Nuevo Testamento.

Como reconoce el editor en la introducción los artículos de la obra no abarcan todas las reflexiones sobre la amistad en el mundo greco-romano. Hay importantes autores que apenas se mencionan: Eurípides, Tucídides, Platón, Epicuro, Séneca etc.; pero se suple esta carencia con una bibliografía sobre los estudios más importantes, así como aboga por futuras investigaciones. Por último la presentación del libro es impecable y tiene unos estupendos y variados índices: de nombres y lugares, de conceptos, de palabras griegas y latinas, de autores antiguos y finalmente de autores modernos.– J. ANTOLÍN.

CATANA, L., *Vico and literary mannerism. A study in the Early Vico and his idea of rhetoric and ingenuity*, Peter Lang, New York 1999, 23.5 x 15.7, 142 pp.

Entre los estudios publicados en los últimos años sobre Vico, son escasos los títulos que se ocupan principalmente de la retórica, salvo el libro de M. Mooney y algunos ensayos en colecciones. En consecuencia, se solía pensar que la retórica, a pesar del hecho de que Vico fue profesor de la retórica en la Universidad de Nápoles durante toda su vida,

tuvo poca influencia en su pensamiento. Refiriéndose a un manual de retórica preparado por Vico en el año 1711, cuya importancia fue desconocida y disminuida por los primeros editores de su obra completa, el autor demuestra en este libro (una traducción parcial de la obra danesa *Vico og barokkens retorik*), que ese no fue el caso. Pues la dura crítica de la filosofía de Descartes hecha por Vico es una consecuencia de su defensa de la retórica contemporánea, que en contraste con los cartesianos postulaba la inseparabilidad entre pensamiento y lenguaje. El autor sustenta esta afirmación examinando en el *primer capítulo* la postura sobre retórica representada por M. Peregrini, un autor en el cual Vico se basa, aunque le rechaza en la formulación final de su teoría del ingenio y de la argumentación metafórica, como lo manifiesta el escrito *Institutiones oratoriae*, explicado en el *capítulo segundo*. La teoría del conocimiento de Vico tratada en el *tercer capítulo* muestra el resultado de su postura crítica hacia Peregrini, especialmente al designar el puesto central a la metáfora que no es un ornamento sino forma del pensamiento mismo. Apoyándose a E. Tesauro, otro retórico contemporáneo que en contraste con Peregrini ponía más énfasis en la imagen que en el lenguaje, Vico defiende que la construcción de la metáfora hace al hombre similar a Dios. El descubrimiento de la metáfora como elemento cognoscitivo responde parcialmente a la metodología cartesiana; las implicaciones completas explicadas en el *capítulo cuarto* hacen entender que la rehabilitación de las ciencias humanas por Vico restituye el *sensus communis* descartado por Descartes, reasignando la primacía a la sensación usurpada por la razón, y restableciendo el *ars inveniendi*. Así la filosofía de la *Ciencia Nueva* que hace hincapié en la metáfora en el origen de la humanidad encuentra sus raíces en la retórica. Con este estudio el autor dificulta cualquier interpretación unilateral y reduccionista de la filosofía de Vico.— P. PANDIMAKIL.

CENCILLO, L., *Los mitos, sus mundos y su verdad*, BAC, Madrid 1998, 20 x 13, 567 pp.

El estudio del mito ha sido un campo preferido por la antropología cultural especialmente para explicar la especificidad de las culturas arcaicas, cuyas creencias, organizaciones sociales y políticas, nociones morales, actitudes hacia el mundo vegetal y animal, etc. se distinguan marcadamente de la vida colectiva e individual de las sociedades 'civilizadas'. La 'irracionalidad' atribuida a los mitos de los 'salvajes' servía no solamente para la justificación de un estilo de vida occidental, sobre todo en el siglo XVIII, sino también para la idealización del pensamiento racional y 'científico' que rechazó admitir rotundamente algún valor salvo el humorístico en los mitos. Para la gente común, el mito resultó idéntico a falsedad. Una corrección importante y necesaria lograron en el siglo XX varios estudiosos provenientes de disciplinas distintas, como, por ejemplo, Carl G. Jung, Mircea Eliade, Claude Lévi-Strauss, gracias a los cuales, al menos en círculos académicos, el mito no fue maltratado como historia falsa o cuento juglaresco, pero sí mal tratado, en cuanto lo mítico se confundió con lo divino, 'numínico' y sobrenatural, o se limitó a la estructura mítica excluyendo todo lo numinoso. Por eso, contesta el autor que no bastaría para una comprensión adecuada de la verdad y del mundo del mitos, la interpretación referencial o/y fenomenológica, que se encuentra en un callejón sin salida. "Y si la lógica occidental (helenística) no lo permitiese, habría que saltársela y volver a indagar las posibilidades inéditas de los mitos" (p. xii).

Desde esta perspectiva, el autor aborda varios temas de la mitología mundial. La *primera parte* intitulada '*Noción de mito*' investiga en cinco capítulos '*Los mitos como tipo de conocimiento*', '*La simbolización*', '*El estilo de los mitos*', '*Mitologemas del Paleolítico*', y '*Base neolítica de los mitologemas*'. Entendiendo los mitos como "creaciones colectivas, tra-

dicionales y rituales, ... que se nutren de los símbolos, ...que genera[n] la vida inconsciente" (p. 13, cursiva en el texto), el autor examina en esta parte los mitologemas, para determinar, gracias a ellos, los centros de cosmicidad. La *segunda parte, Mitos de las culturas ágrafas*, que también consta de cinco capítulos, está, en contraste, dedicada a tratar las constantes míticas, claves existenciales para entender el mito. El estudio se enfrenta "con el *conjunto planetario* de los mitos en su diversidad de clases y en sus constancias de perpetuación en ... tres direcciones ...: *arco del Pacífico, anillo ecuatorial y círculo megalítico*" (p. 143, cursiva en el texto), durante el periodo prehistórico. Aunque no introduce nuevos mitologemas, la *tercera parte*, presenta otro tipo de mitos pertenecientes a culturas más evolucionadas de la época protohistórica, y se caracteriza por el descubrimiento de minerales, el inicio de la estructura monárquica, etc. Basándose en esta sistematicidad mitológica, la *cuarta parte* aborda *El problema de la significación y de la realidad de los mitos*, tomando en consideración las actitudes ante el mito habidas hasta hoy. La complejidad de la forma y contenido de los mitos requiere cinco principios básicos (hologénico, sistemático, sémico, diacrónico e intencional) y doce reglas para una comprensión adecuada. Pues la verdad existencial expresada en los mitos aparece más estilizada en una cultura que en otra, aunque explícita en todas las mitologías del mundo; y el repertorio mítico mundial es muy reducido, a pesar de ser extraordinariamente abigarrado.

Sorprendentemente, dada la erudición con que el autor presenta su tesis, el libro carece de índices temáticos y/o onomásticos; no obstante es un estudio provechoso.—P. PANDIMAKIL.

JAMME, C., *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. Paidós, Barcelona/Buenos Aires/México 1999, 20.1 x 13.1, 251 pp.

Con este libro, versión castellana de la obra *Einführung in die Philosophie des Mythos. Band 2. Neuzeit und Gegenwart*, —publicada en el '91— Jamme completa su historia del pensamiento mítico, indicando sus etapas más importantes en relación con la filosofía. Como precisa el título, este volumen se ocupa del periodo desde la época moderna hasta la contemporánea, organizándolo en *ocho capítulos*, dedicados principalmente a la Ilustración, Romanticismo, pensamiento crítico y existencial, moderno y contemporáneo, sin descartar la fenomenología religiosa y la antropología cultural.

Las teorías filosóficas sobre el mito reciben una nueva perspectiva desde Vico cuya verdadera aportación consiste en el descubrimiento de la *fantasía* como fuerza de creación cultural, demostrado explícitamente en la producción del mito. Partiendo de este análisis abordado en el *capítulo primero*, la investigación avanza describiendo la 'actitud ambivalente' —por un lado es crítica y por otro absolutista— de *La época de la Ilustración*, para abocar en la discusión sobre la *nueva mitología*, punto clave de la historia de la mitología filosófica en el siglo XVIII. La tarea de la nueva mitología consiste en lograr una síntesis entre naturaleza e historia, que fue compartida por los críticos de la Ilustración y por los portavoces del Romanticismo. Es precisamente la interpretación mitológica de la historia como 'retórica de la reflexión sin forma' por el Romanticismo, contra la cual Hegel reacciona, considerando la desmitologización de la naturaleza como signo de progreso. Pero la idea de la nueva mitología continúa viva en Schelling, hasta ser transformada por Nietzsche. Su actitud ambivalente, es decir: afirmativa y crítica frente al mito, refleja la ambivalencia que existía en su relación con el Romanticismo. Sin embargo, Nietzsche va más allá que Schelling de proponer un renacimiento del mito dionisiaco, que más tarde asumiría la forma de *Voluntad de poder* especialmente en polémica con la moral cristiana. A partir de

Nietzsche surgen dos tendencias principales: la teoría crítica representada por Cassirer y el análisis ontológico-existencial representado por Heidegger. Entre estas líneas quedaría la interpretación psicológica del mito avanzada por Carl G. Jung. Mientras H. Blumenberg recoge y desarrolla la postura de Cassirer, la escuela de Jung tiene continuación en J. Campbell y E. Drewermann. No obstante, la teoría mítica de la actualidad representada por Blumenberg, Lévi-Strauss, Eliade, Kolakowski, Hübner, Habermas, etc. es mucho más compleja para asignarla a una tendencia particular. La rehabilitación del mito contra el dogma por Blumenberg, por ejemplo, se basa en una filosofía teleológica de la historia, que precisamente no ofrece ninguna posibilidad de una 'lógica concreta' como la avanzada por Lévi-Strauss, aunque ambos coinciden en su concepción del mito como forma de Ilustración.

Si el mito no es el pensamiento infantil superado por la ciencia, tampoco es el pensamiento científico familiar y exclusivamente propio de la humanidad. Son esquemas de la Ilustración que necesitan corrección. Este libro lo demuestra en manera espléndida y concisa, presentando la crítica de la racionalidad desde una perspectiva histórica.- P. PANDI-MAKIL.

BOURDIEU, P., *Meditaciones Pascalianas* (=Argumentos 222), Anagrama, Barcelona 1999, 14 x 22, 365 pp.

El escrito que presentamos es una crítica de la razón escolástica. El autor entra a saco en el problema desde la sociología y el sentido pascaliano de las razones del corazón que la razón no conoce. Así se nos hace ver cómo a veces nos olvidamos, sin más, de la realidad de la vida y de la gente bajo capa intelectual. De este modo se produce el moralismo, el diletantismo y la violencia simbólica. La razón científica necesita volver a la realidad, bajarse del pedestal de la ciencia universal a la calle de la vida. Y encontrarse de nuevo con el sufrimiento del hombre y su cuerpo humano y las tramas del poder y de la muerte contra toda libertad. Sólo por este camino será posible buscar un futuro nuevo que nos permita ser realmente hombres. La más pura ciencia, oculta siempre graves campos de batalla y en ellos se oye siempre el rumor de intereses poco confesables. Bajo las banderas de la libertad y el liberalismo marchan, con frecuencia, 'los partidarios de dejar que las cosas sigan su curso, es decir, del ejercicio brutal y tiránico de la fuerza económica' (p. 168). Es necesario cambiar las cosas, no basta la igualdad abstracta de oportunidades, se necesita igualdad de condiciones vitales, y liberar a los dominados de los hábitos de sumisión inscritos en su cuerpo por los dominadores. Hay que crear nuevos hábitos, disposiciones y creencias, y por tanto un nuevo sujeto humano capaz de afrontar el hundimiento del actual sistema de trabajo (p. 294). Situarse por encima del cinismo oficial, las sumisiones no dichas, y la sed de gloria, aprendida de los propios señores, para luchar con las armas de la ironía, el humor y la resistencia perseverante contra la destrucción soterrada del hombre y el fatalismo. Hay que buscar la verdad más allá de las recompensas. Y sobreponerse a la locura del sentido común aparente optando por la realidad del pueblo concreto. Este escrito nos pone ante una nueva crítica de la razón pura, encarnada en el sufrimiento actual humano, para no confundirla con la inmaculada concepción de la vida.- D. NATAL.

BROSE, Th. (Hrsg), *Religionsphilosophie. Europäische Denker zwischen philosophischer Theologie und Religionskritik* (=Religion in der Moderne 4), Echter, Würzburg 1998, 23,3 x 15,3, 324 pp.

El libro está compuesto por quince contribuciones debidas a diferentes autores que estudian la filosofía de la religión, o la crítica de la misma, realizada a lo largo de los últimos diez siglos por diferentes pensadores. La obra está elaborada a partir de las ponencias expuestas en un *Forum* de filósofos y teólogos que se ha mantenido en los años 1994-1997 en la Universidad de Berlín. Los autores estudiados son: S. Anselmo, Sto. Tomás de Aquino, Melanchton, Descartes, Spinoza, Leibniz, Hume, Kant, Heine, Feuerbach, Marx, Brentano, Scheler, Benjamin y Levinas.

H. Poser se ocupa de la teodicea de Leibniz, duramente criticada por Voltaire y objeto de controversia hasta nuestros días. ¿Vivimos en el mejor de los mundo posibles, o en el peor como sostenía Schopenhauer?. Bajo el concepto de teodicea, término que realmente acuñó Leibniz, se considera la doble cuestión de cómo es posible que exista el mal en el mundo habiendo un Dios todopoderoso y bueno, o cómo puede haber un Dios todopoderoso y bueno dándose como se da el mal en el mundo. Ya se plantea Leibniz la cuestión en su obra de juventud *Confessio philosophi* (1673), cuando estaba ocupado en París con problemas matemáticos y físicos. Hay que ver la respuesta leibniziana en el contexto de la filosofía y la ciencia del siglo XVII. La nueva visión científica del mundo suponía el rechazo de las causas finales aristotélicas como modelo de explicación; la naturaleza se considera ahora inteligible sin necesidad de recurrir a causas finales que nos digan el porqué de las cosas. No se podía por tanto responder al problema del mal natural amparándose en fines ocultos de Dios, inescrutables a los hombres. Se exigía un nuevo planteamiento de la cuestión. Además, dado que se admitía una creación determinista del mundo, cómo compaginar tal creación que imprime leyes inexorables al mundo con la libertad humana y por tanto con la posibilidad del mal moral realizado por el hombre. Creación que da origen a un mundo determinista, ausencia de causas finales, mal natural, mal moral y libertad del hombre, son todas las piezas que hay que encajar. Se ve así por qué la cuestión de la teodicea se la plantea el científico del siglo XVII y XVIII y no el miserable de siglos anteriores que sufre las pestes o las guerras. Precisamente al ser reconocida la existencia de un creador que imprime al mundo su marcha y dicta leyes que el científico descubre, ¿no podía haber fijado otras diferentes que evitaran las catástrofes?. ¿Cómo puede el hombre en ese mundo determinista actuar libremente?. Son cuestiones que Leibniz intentará resolver. El *Dictionnaire historique et critique* de Bayle, publicado en 1697, al insistir en que los dogmas, las creencias en general, son para ser creídos por sola fe y que la razón no tiene nada que ver con ellos, añadirá más leña al fuego. Leibniz se resistirá a dichas afirmaciones y establecerá la respuesta en su gran obra sobre teodicea. Los *Essais de Theodicée, sur la Bonté de Dieu, la liberté de l'homme, et l'origine du mal* publicados en francés en 1710 gozaron de gran difusión y resonancia precisamente porque en ellos Leibniz quiere resolver el problema en el nuevo contexto científico de la época.

Una vez establecido el marco general, Poser pasa a exponer claramente la teodicea leibniziana. No nos podemos detener en los artículos sobre otros autores. Todos ellos interesantes. Un buen libro para tener una panorámica de conjunto de los autores clásicos en la filosofía y la crítica a la religión. Evidentemente falta casi toda la discusión más actual, pero ese no era el objetivo del libro.— F. JOVEN.

JUNG, M., *Erfahrung und Religion. Grundzüge einer hermeneutisch-pragmatischen Religionsphilosophie*, Karl Alber, Freiburg-/München, 1999, 22 x 14,5, 422 pp.

A pesar de la obvia pluralidad religiosa, la mayoría de las grandes religiones no cesa de proclamar la pretensión de absolutidad de sus creencias. ¿Puede una fe, la experiencia religiosa del sujeto, reclamar validez para todos, especialmente cuando ninguna sociedad tiene un horizonte común y universal de valores? Para alcanzar una respuesta adecuada a esta problemática compleja y actual, el autor investiga primero el concepto de experiencia en la filosofía de la religión de W. James y W. Dilthey, y luego presenta una teoría hermenéutica-pragmática de la experiencia religiosa. Ambos autores se esforzaron a encontrar las razones del pretender una validez transubjetiva de la experiencia individual.

Poniéndose en el contexto histórico, el autor reconstruye en la *primera parte* la génesis del concepto de la experiencia religiosa en su periodo formativo. El primer capítulo que se ocupa completamente de Dilthey demuestra que su metodología de las ciencias humanas y su concepción hermenéutica contrastan con la idea del 'espíritu objetivo' hegeliano. Por no contentarse con la experiencia interior, al cual se orienta el espíritu objetivo, Dilthey desarrolla el concepto inmanente que se basa en la tríada: vivencia-expresión-comprensión. Por consiguiente Dilthey trata las cuestiones sobre la verdad sólo en el contexto histórico-social de un mundo inmanente, que contrasta con la perspectiva pragmática de James, explicada en el capítulo segundo, de desarrollar un concepto de la experiencia gracias a la interacción del hombre con su ambiente. A partir de esta reconstrucción histórica son presentados los rasgos esenciales de una teoría hermenéutica de la experiencia religiosa en la *segunda parte*. Para concebir la experiencia religiosa como un proceso de significación más allá de las teorías de James y Dilthey es necesario presentarla como una estructura triádica de vivencia, forma simbólica y articulación. Pues la expresión de su experiencia interior obliga al sujeto a establecer una relación interpretativa, valorativa y designativa de la experiencia misma con la vida. La articulación de su experiencia permite así determinar el significado atribuido a la realidad desde la perspectiva del sujeto mismo: la expresión simbólica es resultado de la elección interpretativa de aquel que tiene la experiencia, la primera persona del discurso. Así la filosofía de la religión tendría la tarea de interpretar la experiencia religiosa utilizando la estructura hermenéutica-pragmática propuesta aquí.

Dos cuestiones me parecen todavía quedan sin respuesta: a pesar de las ventajas que tendría una filosofía de la religión para interpretar la experiencia religiosa, en último análisis la religión implica 'fe' que no agotaría las dimensiones cubiertas por la estructura hermenéutica-pragmática. Un estudio que merece consideración en este contexto es la crítica de Ricoeur a Freud. Además, si el punto clave de la articulación religiosa es una interpretación de la propia experiencia por el sujeto, la diferencia entre las religiones (experiencias) ¿no quedaría solamente en el nivel interpretativo, que ciertamente implicaría una idéntica realidad experimentada por varias personas (religiones), al estilo del pluralismo representado por J. Hick? No obstante, el autor ofrece en este libro, que es su tesis de Habilitación, un excelente estudio sobre la problemática de la experiencia religiosa, especialmente por lo que respecta a la integración del concepto del pragmatismo simbólico en su teoría.— P. PANDIMAKIL.

MIRET MAGDALENA, E., *Occidente mira a Oriente, su mensaje de Sabiduría y desarrollo humano*, Plaza & Janés, Barcelona 1999, 21,5 x 15, 318 pp.

En un lenguaje asequible a todos los públicos, el autor intenta comunicar el complejo tema de las religiones de Oriente. Precisamente el libro tiene una estructura muy buena en sentido que comienza explicando la situación actual de la crisis de la religiosidad en occidente y termina con 'hacia un nuevo Dios'. El libro puede ser una ayuda a los que buscan una fe o religiosidad pura en nuestra sociedad pluralista. La actitud del autor es muy abierta a otras religiones, aunque no llega a afirmar que sea pluralista. Pero reconoce la necesidad de encontrar una única fuente de la cual diferentes personas han sacado las diferentes formas religiosas. Aporta mucha y precisa información sobre las religiones a las que él considera orientales y a veces el lector se sorprendería de tal manera que pueda cambiar su antigua visión sobre ellas (también ésta es otra intención del autor). El libro manifiesta un amplio conocimiento y trabajo de años de investigación. No obstante, el intento de hacerle asequible a todos, ha disminuido la profundidad del mismo. Siendo de Oriente yo lo recomendaría a quien quiera adquirir una visión correcta y satisfactoria sobre estas religiones en poco tiempo, aunque no sea suficiente. El libro tiene suma importancia en la actualidad, donde todavía mucha gente lucha por defender de forma violenta sus propias creencias, traicionando el contenido de las mismas. Al final del libro se da una amplia bibliografía de los libros relacionados con cada capítulo. Desearía que el trabajo hubiera sido más científico dando referencia de muchas de sus informaciones.— A. PALLIPARAMBIL.

AUBENQUE, P., *La prudencia en Aristóteles* (=Filosofía 33), Crítica, Barcelona 1999, 20 x, 13,3, 250 pp.

Esta obra de Pierre Aubenque —gran historiador de la filosofía— editada en 1963 por fin ve su traducción en castellano, por eso felicitamos a la editorial Crítica, pues pone en nuestras manos una obra clásica para la interpretación aristotélica. El autor parte de la cuestión suscitada por un doble sentido de la *phrónesis* en Aristóteles: a veces equivale a sabiduría, por lo que tiene un sentido de ciencia, un saber necesario, y otras tiene el sentido de virtud dianoética, que varía según los individuos y circunstancias y es un saber contingente. Aubenque considera que el sentido de virtud es el dominante en Aristóteles, un saber inestable sobre el mundo, propio de los hombres, frente a la sabiduría o saber absoluto propio de los dioses. Por lo que Aristóteles retoma los problemas planteados por la tragedia griega ¿qué le está permitido conocer al hombre? ¿qué debe hacer en un mundo donde reina el azar? Los dioses no son virtuosos, no viven nuestro mundo de las necesidades, relaciones, aventuras. El mundo de los hombres está sometido a la contingencia, si el mundo fuera perfecto no quedaría nada por hacer; ahora bien, es en el hacer o el actuar, y no en la inmutabilidad común a las plantas y a Dios, en donde realiza el hombre su virtud, su excelencia propiamente humana. Los hombres con la prudencia pueden comportarse según el bien realizable en el mundo tal como es y como desearían o les gustaría que fuese. La prudencia, —virtud humana y no heroica— nos hace conocer nuestros límites y nos da el equilibrio necesario para nuestras actuaciones.

La ética y las virtudes en Aristóteles están metafísicamente fundadas. La metafísica nos prohíbe admitir lo que el corazón del hombre desea; sabe que la separación entre Dios y el hombre, es radical, y que lo humanamente posible está cosmológicamente circunscrito. Aristóteles supo dominar este mundo de lo azaroso e imprevisible no a través de oraciones o supersticiones, sino utilizando la inteligencia para actuar en el mundo, pero no un intelectualismo absoluto a modo de los dioses, sino en los límites humanos. Aristóteles hace del hombre el centro de su ética, exalta al hombre sin divinizarlo. Precisamente en los límites impuestos por la metafísica comienza la ética. "La prudencia aristotélica representa la

oportunidad y el riesgo de la acción humana. Es la primera y la última palabra de ese humanismo trágico que invita al hombre a querer todo lo posible, pero solamente lo posible, y a dejar el resto a los dioses.”– J. ANTOLÍN.

KERÉNYI, K., *La religión antigua*, Herder, Barcelona 1999, 25 x 16, 249 pp.

Este libro, que es la versión castellana de la obra *Antike Religion*, recoge varios ensayos del autor sobre las religiones griega y romana, publicados entre los años treinta y sesenta. La perspectiva desde cual el autor elige presentar la religión es obvia: “La religión es un fenómeno de correlación, en el cual el ser humano se halla en relación con el objeto de su adoración” (p. 8). Para poner de relieve esta postura, estudia el sentimiento religioso que las religiones antiguas, tanto de Grecia como de Roma, expresan como un “sentido de la realidad”, sustituyendo en efecto la “fe”. Otro aspecto que caracterizaría el tipo de la religión antigua es el género autonómico de la ‘fiesta’ y de la mitología. Por consiguiente los ensayos se colocan alrededor de estos temas centrales: experiencia religiosa, mitología y fiesta, sin descartar otros como la concepción de Dios y del hombre, del sacrificio, de la muerte, del tiempo, etc. Así se puede hablar de una tipología religiosa llamada ‘religión antigua’, que el autor investiga en detalle, reproponiéndola a sus lectores como “una propiedad de la humanidad”.

De especial interés es el análisis de los conceptos fundamentales (*religio, eulábeia, nómos, hagios, sacer, sébas, aidos, hósios*, etc.); llamativo es el ensayo: *Dos estilos de la experiencia religiosa*, donde el autor recurre a elementos lingüísticos para ilustrar la riqueza de la concepción religiosa. Destacan también los ensayos: *La idea religiosa del no ser* y *¿Es la religión griega una religión de la [sic] salvación?*, especialmente por la distinción ofrecida entre la religión antigua y la histórica. Mientras la representación radical del más allá es específica de la religión histórica, la religión antigua, al afrontar el fenómeno de la muerte, hace hincapié en su plena aceptación. En el ensayo sobre la salvación, el autor demuestra porqué la religión griega no puede ser una religión de salvación: porque carecía de la ‘conciencia del cautiverio’, específica del judaísmo, heredada también por el cristianismo.

Los diecisiete ensayos publicados en este libro son, así, muy provechosos para una comprensión del hombre religioso, especialmente en el ámbito de la cultura griega y romana.– P. PANDIMAKIL.

GONZÁLEZ GARCÍA, M. & MARTÍNEZ BISBAL, J. (eds.), *Autobiografía de Giambattista Vico*, Siglo XXI, Madrid 1998, 21 x 13,5, 189 pp.

La autobiografía de Giambattista Vico no entra en el género literario como comúnmente se le entiende hoy. Escrita en tercera persona y en cumplimiento de una petición de la intelectualidad veneciana e italiana es una descripción histórica de la vida filosófica de Vico. Precisamente por esta razón el origen, desarrollo y maduración de su pensamiento filosófico constituye el tema central de este libro. Su importancia filosófica fue bastante reconocida por los estudiosos, entre cuales destaca D. P. Verene al que los autores se refieren en la introducción intitulada: *La autobiografía de G. Vico. Claves para una lectura*. La obra viquiana no solamente inaugura un nuevo género literario de autobiografía, como afirma con razón Verene, y explica la compleja interacción de Vico con su época, sino también narra la historia generativa de la *Ciencia Nueva*, haciéndose así imprescindible para comprender su obra maestra.

Los autores de esta traducción explican estos aspectos en dicha introducción, además proveen de notas oportunas al texto, apoyándose en las traducciones en francés e inglés, además de las últimas ediciones en italiano. La traducción, basada en la edición crítica del texto establecido por R. Verdirame, incluye la *Adición*, escrita por Vico después de la publicación de la segunda *Ciencia Nueva*, y consta de una *cronología* y *bibliografía* de y sobre Vico. Dada la escasez de las traducciones de obras viquianas en español, ésta es un buen logro para hacer conocer la originalidad del filósofo napolitano.— P. PANDIMAKIL.

ARENDDT, H., *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Lumen, Barcelona² 1999, 15 x 22, 460 pp.

Como cronista del juicio de Eichmann, en Jerusalén, H. Arendt nos adentra en el misterio del mal de nuestro tiempo: las causas del holocausto judío, el papel equívoco de los consejos judíos en este proceso, la naturaleza de la justicia y su función, y la necesidad de un tribunal internacional para juzgar crímenes contra la humanidad. Los personajes más importantes del drama van apareciendo poco a poco en el escenario por la palabra del acusado, del fiscal, del abogado defensor, de los jueces, de los escritores y de la prensa. Se hace un estudio del drama de la Solución Final (genocidio de los judíos) y la marcha de todo ese proceso en Alemania y en las entrañas del Reich, en Europa Oriental y Occidental, en los Balcanes, en la Europa Central, en los centros de exterminio y sus testigos presentes, su actuación de colaboración o resistencia y los diversos resultados. El escrito de H. Arendt fue en su día tremendamente polémico, hasta el punto de ser acusada de antijudía ella que siempre luchó claramente por los suyos. Por eso, era necesario reeditarla, dada la enorme actualidad de todos sus temas básicos: el problema de la justicia internacional, la persistencia del odio racista, la pérdida de la conciencia y del respeto al prójimo, el abuso cerril del poder, la utilización de las personas como medios y objetos, la pantalla de la ciencia como excusa de la muerte, la protección a los delincuentes por intereses nacionales, la vana disculpa de la obediencia debida, el silencio ante los crímenes y el horror, la mezcla tranquila de religión y asesinato, el continuo lavarse las manos ante el sufrimiento y la destrucción del hombre, y en general la banalidad del mal propiciado por nuestra conciencia dormida e insensible ante el grito de los otros. Estamos ante un escrito que se lee muy bien pero que no deja para nada dormir nuestra sensibilidad y nuestro mundo feliz, muchas veces, demasiado fácil.— D.NATAL.

ARENDDT, H., MCCARTHY, M., *Entre amigas. Correspondencia entre Hannia Arendt y Mary McCarthy. 1949-1975*, Lumen, Barcelona 1998, 15 x 22, 460 pp.

Estamos ante dos mujeres de talento excepcional. M. McCarthy inconformista, curiosa, viajera, escritora, redactora también de guías turísticas, una de las figuras más destacadas de la literatura norteamericana, y H. Arendt filósofa alemana, de origen judío, que ha marcado el pensamiento social y político de la segunda mitad de este siglo, mantiene una correspondencia riquísima donde se discuten los temas más diversos y se plantean los problemas más importantes de la cultura Occidental, en Europa y Estados Unidos, desde los años posteriores a la segunda guerra mundial hasta las secuelas de la revolución intelectual de mayo del 68, sin olvidar la guerra del Vietnam o la cuestión judía, los movimientos artísticos ni las vanguardias literarias, o los medios de comunicación social y el Watergate, o la educación, o la filosofía de la vida ordinaria, el problema de la vulgaridad del mal y tantas

otras cuestiones, sin olvidar las personales de sus amigas y amigos que aparecen a lo largo de esta correspondencia. Como es bien sabido, H. Arendt es una pensadora que ha cobrado gran actualidad, por diversas razones, filosóficas y sociológicas, y esta correspondencia nos la ofrece aún más viva y radiante.— D. NATAL.

COMTE-SPONVILLE, A., FERRY, L., *La sabiduría de los modernos. Diez preguntas para nuestro tiempo*, Península, Barcelona 1999, 15 x 21, 637 pp.

Los autores dialogan, entre sí, y debaten con otros colegas sobre los temas más importantes de la filosofía y el mundo actual. En la primera parte, se plantean cómo ser materialista o humanista, qué decir de la neurobiología y la filosofía en relación a los fundamentos de la ética, o cómo entender la bioética e interpretar la acción humanitaria. En la segunda parte se expone el problema de la religión, después de la religión o qué podemos esperar, el deber y la salvación, la moral y la ética, el problema de la búsqueda del sentido, la esperanza y la desesperanza, Jesús y Buda. La tercera parte se plantea el problema de las vanguardias y el sentido de la belleza, la sociedad mediática, el filósofo y la política. Y en la conclusión, se preguntan para qué sirve la filosofía actual en medio de las ciencias y las culturas. Algunas cuestiones que podemos subrayar es el problema de la mentira y su relación con el derecho a la verdad, y con los modelos absolutos o relativos de moral (p. 238). La relación de la ética con el 'interés general' y de la virtud con la 'acción desinteresada' (p. 261). La humanización de la trascendencia como fundamento de una nueva ética para una humanidad libre. La filosofía busca un camino de salvación frente a la muerte (p. 303). Nuestro mundo actual es muy paradójico: nos encontramos con una situación en que 'todo va bien' pero las pirámides de dolor son enormes. El problema del sentido es vulgar y es tremendo. Ante las clásicas preguntas ¿quién soy yo? etc., una respuesta es: Yo soy yo, vengo de mi casa y vuelvo allí. Pero eso no arregla nada. Por otra parte, el amor gratuito lo representan tanto la compasión budista como la caridad gratuita del cristianismo. Además hoy se discute la modernidad como ideología (modernismo), como valor (novedad por la novedad) y como principio (ruptura por la ruptura) teoreticista y terrorista, maquiellada de vanguardia (p. 423). Hay también un gran debate sobre la vuelta a los clásicos o la pedagogía de apertura a la cultura a la vida. La escuela de la autoritaria ha perdido sus razones pero en la nueva escuela más del 45%, 'tan sólo dominan los rudimentos' para leer y a escribir medianamente bien. Pero 'más vale la acción que la imprecación'. Por lo demás: "¿Vivimos en la política el final de los 'grandes proyectos'? Tal es el diagnóstico que parece imponerse. Después de mayo del 68, rebasado el tiempo de las utopías, la política parece verse reducida más que nunca a la simple gestión económica" (p. 515). El desencanto avanza. Pero la política debe ocuparse de los intereses concretos de los ciudadanos. Lo que parecía ajeno al Estado se convierte en problema de Estado: la salud, la educación, el medio ambiente. Este es el camino del 'reencanto' y el recuento. Hoy preocupa con exceso el físico: 'no envejecer', pero crecer es fundamental para ser persona. El arte de madurar es el arte de atenerse a la realidad, de sintetizar el ideal y la vida (p. 606). Hay sujetos que encarnan este arte en persona, y nos traen lo absoluto, aquí y ahora, de una forma sencilla y normal como aparición milagrosa. Es algo divino, comprensible por todos, que nos hace al Ser presente. Es como un amor gratuito del mundo, una aspiración a la sabiduría que hace a todo hombre divino y da un sí total a la realidad y al 'amor incondicional'. Se trata de una obra muy interesante que introduce al lector en los problemas casi sin darse cuenta. Una observación final: Hemos oído alguna queja sobre la traducción. En algunos

casos, por lo menos, hay cierto descuido. Dado que el libro seguramente tendrá un gran éxito, y por tanto se reeditará, no estaría mal cuidar un poco más este aspecto.– D. NATAL.

ANDERSON, P., *Campos de batalla* (=Argumentos 202), Anagrama, Barcelona 1998, 14 x 21, 293 pp.

Los campos de batalla, a los que se refiere el autor, son los debates intelectuales que han modelado nuestro siglo. Así, P. Anderson reivindica la racionalidad y rinde homenaje a los caídos en la lucha por esclarecer nuestra situación en el mundo más allá del liberalismo económico y del pensamiento único que ve a nuestro siglo como una montaña mágica de errores y quiere reducir todo a puros escombros nihilistas. En los primeros capítulos sobre un historiador de la antigüedad, un biógrafo de Trotsky y Stalin y un precursor de la modernidad, nuestro autor reexamina a fondo la cuestión del marxismo. Los dos capítulos siguientes sobre el sociólogo del poder M. Mann y el filósofo social Norberto Bobbio forman el núcleo del libro y suponen la recuperación de la confianza en la tradición socialista que sabe adaptarse a las nuevas circunstancias sin perder el sentido humano solidario y de justicia. El resto de los escritos sirven al autor para redefinir su posición en diversos temas metodológicos y teóricos. Se trata de un temario amplio, con cuestiones realmente complicadas, como nacionalismo y modernidad, colapso de sociedades y crisis de tradiciones, desarrollismo y supervivencia global, entre otros, que sólo una personalidad intelectual como P. Anderson es capaz de afrontar con garantía. Suele ocurrir con frecuencia que los libros recopiladores de ensayos no tienen muy buen pronóstico. No es este el caso de la obra que presentamos. Como dice A. Vanalk: “Cualquier libro de Perry Anderson es un acontecimiento intelectual de primer orden. Este no es una excepción”. Nosotros ya dejamos constancia de ello al dar cuenta de su famoso escrito: *Los fines de la historia* (1996). Por eso, volvemos a insistir en que leer estos ensayos trae un aire nuevo a la vida ciudadana y resulta reconfortante e incluso consolador ante la realidad gris y absolutamente plana del panorama liberal actual.– D. NATAL.

ERASMO DE ROTTERDAM, *Apotegmas de sabiduría antigua*, edición de Miguel Morey, Edhasa, Barcelona 1998, 18,5 x 11,5, 271 pp.

He aquí un libro en el que se vende gato por liebre. Estos no son los *Apotegmas* de Erasmo, sino la antología que de ellos hizo el bachiller Francisco Támara (Támara escribe Morey), publicada en Amberes en 1549, muerto ya Erasmo (1536). Támara entró por libre en los *Apotegmas*. Suprimió unos, añadió otros, modificó los que quiso, alteró el orden de la recopilación, añadió a algunos las vidas de sus autores. Debería habersele dado a cada cual lo suyo, pero Erasmo vende y Francisco Támara no. La edición se presenta a palo seco para que pueda ser leída “tal como la leyeron nuestros clásicos” (p. 27), pero nosotros no somos los clásicos. Se ha elegido el camino facilito y por el mismo van el prólogo y la bibliografía.– J. VEGA.

MARINA, J. A., *La selva del lenguaje* (=Argumentos 219), Anagrama, Barcelona³ 1998, 22 x 14, 311pp.

Este libro se subtitula "introducción a un diccionario de los sentimientos". El autor entra en la selva mágica del lenguaje desde el léxico de los sentimientos, que es entrar en su zona más oscura y enigmática, "en una selva dentro de la selva" (p. 13). Se puso a escribir una introducción a un diccionario de los sentimientos, cuya aparición próxima anuncia, y le salió una introducción a la lingüística.

Desde Saussure, la lingüística se ha dedicado a estudiar la lengua en sí misma, el sistema, consiguiendo resultados espectaculares; pero alejándose, cada vez más, del habla y del sujeto hablante. La pragmática ha venido a corregir, en parte, esta orientación y ha recuperado el estudio de la relación de las lenguas con sus usuarios. Avanzando en esta dirección, el autor propone una lingüística del sujeto hablante y del sujeto oyente, de los actos de habla y de su comprensión; una lingüística humanista, integral, que analice el lenguaje como estructura ideal y las operaciones mentales que producen la actividad lingüística. Para él la base de toda lengua es la semántica, que debe ramificarse en sintaxis, léxico y pragmática.

Las lenguas no son la realidad, sino interpretaciones de la realidad. Cada una de ellas nos da una interpretación distinta. Pero de aquí no se deduce la incomunicabilidad de las culturas y de las experiencias. Las diferencias léxicas y las distintas visiones de la realidad que nos dan son el despliegue de un fondo común, de universales lingüísticos. Utilizando estos primitivos semánticos transculturales, es posible definir los términos que expresan sentimientos. Estos "son variaciones culturales y personales de unos fenómenos universales y comunes" (p. 25). Tales son las tesis que se desarrollan a lo largo del libro. La simple enumeración de sus capítulos muestra que el autor no se anda por las ramas: "saber y conocer", "el diccionario mental", "comunicación y significación", "¿pero quién demonios habla?", "la inteligencia lingüística", "el habla creadora", "la comprensión y la hermenéutica", "los lenguajes fracasados", "el lenguaje y la realidad". Cada capítulo va acompañado de bibliografía y de unas notas académicas para especialistas.

Asombra lo mucho que el autor ha leído, su capacidad de asimilación y sus dotes expositivas. Marina escribe con entusiasmo, poéticamente, "albergando la pretensión científica en un espacio de asombro, de admiración o de mareo" (p. 8). Algo cada vez más raro en tiempos de lenguaje incoloro, inodoro e insípido, en los que abundan, cada vez más, los artículos y libros mal escritos, como si la primera cualidad de un escritor fuera no saber escribir.- J. VEGA.

SLOTERDIJK, P., *Extrañamiento del mundo*, Pre-textos, Valencia 1998, 13 x 19, 375 pp.

El autor es muy conocido por su obra ya clásica: *Crítica de la razón cínica* (1989), el estudio más acertado, a nuestro parecer, de la situación actual, y el mejor análisis de lo que se suele llamar el fenómeno de la posmodernidad. En la obra que ahora presentamos se ofrece una reflexión sobre el extrañamiento del mundo y sus diversas funciones. Sobre el hombre como el animal que está en la naturaleza pero como huyendo de ella, según dijo Max Scheler. Así se nos habla del yo humano como un bloque errático que a veces se entusiasma, se determina y avanza, y otras veces se harta de todo, se deprime y se hunde sin encontrar sentido alguno ni a su vida ni a su entorno. Desde esa perspectiva se analiza la *fuga mundi* de los monjes como huida de la realidad para encontrar una realidad mas plena. También se analiza el problema de la droga, se recuerda cómo ha habido drogas santas y cómo el espíritu humano tiende a la adición y a la seguridad pero cómo también es propio del hombre renunciar a ciertas cosas para encontrarse así mismo y alcanzar más plenitud. Además se hacen una serie de planteamientos sobre la vuelta a lo profundo de la vida ya

sea por medio de la música, de la gnosis y el budismo y el proceso de la muerte, para así salir a flote en la vida ciudadana al encuentro con los otros. Se trata casi siempre de un perder para ganar de un morir para resucitar a nueva vida. Estamos ante el sueño del mundo que nos hace tocar al realidad pero a la vez volar sobre ella, en el claro del bosque, de un encuentro con el mundo y de una superación del mundo. He aquí, una obra muy sugerente y que nos ayuda a aclararnos ante la confusa situación que nos ha tocado vivir.– D. NATAL.

TRÍAS, E., *La razón fronteriza* (=Ensayos 44), Destino, Barcelona 1999, 20 x 12,6, 431 pp.

Con *La razón fronteriza* Eugenio Trías completa la trilogía iniciada con *La lógica del límite* y *La edad del espíritu* y con ello se culmina una de las más interesantes apuestas de la filosofía española contemporánea. El autor propone el diálogo de la razón con las realidades no racionales que nos constituyen: la religión, lo mágico, la pasión, lo estético. Propone un nuevo modelo de razón, llamada razón fronteriza del ser del límite y que se opone a la razón como saber absoluto. Trías nos invita a someter a crítica la razón, la razón ilustrada, de tal modo que llegó a convertirse en un dogma, a creer que con la razón científica y técnica se explicaba todo. Frente a esta sacralización de la razón es preciso recrear la razón, abrirla a otros ámbitos, al pensamiento mágico, estético, religioso si queremos realmente comprender el mundo. Por otro lado nuestro autor evita caer en la irracionalidad propia de los mensajes postmodernos, que presentan la disolución de la razón y nos abocan al irracionalismo. Trías nos dice que debemos seguir apostando por la razón, pero una razón más humilde que entre en diálogo con otros ámbitos de la realidad. Los libros anteriores *La lógica Límite* y *La edad del espíritu* eran reflexiones filosóficas referidas al arte o al ámbito religioso éste es un libro de filosofía estricta, sin adjetivos o es un tratado de lo que por “razón” puede entenderse todavía. El libro termina con una interesante sucesión de proposiciones o sentencias que nos recuerdan el *Tractatus* de Wittgenstein en las que el autor intenta sintetizar su concepción filosófica. – J. ANTOLÍN.

BAUDRILLARD, J., *El paroxista indiferente. Conversaciones con Philippe Petit* (=Argumentos 209), Anagrama, Barcelona 1998, 13 x 20, 178 pp.

El hombre actual parece encontrarse con frecuencia transportado a lo más alto del mundo, en el grado supremo de paroxismo, pero nunca remata su faena, nunca toca la realidad definitiva, ni sale del discreto encanto de la indiferencia. Su realismo es una tomadura de pelo de la realidad. Solamente él sabe verdaderamente hasta qué punto la realidad, que proclama entusiasmado e intenta disfrutar sin límite, carece totalmente de realidad. Así el *dandy* crepuscular que pensaba revolucionar el mundo acaba en gestor de basuras. El mundo, según Baudrillard, no tiene solución, carece de realidad auténtica y no sabemos donde buscarla ni si podemos encontrarla. Estamos ante un pensador provocativo, conocido por sus obras: *Las estrategias fatales*, *La izquierda divina*, *El otro por sí mismo*, *La ilusión del fin*, entre otras. Este diálogo con Ph. Petit, periodista y doctor en filosofía, resulta muy animado y envuelve fácilmente al lector en los temas fundamentales del creativo analista.– D. NATAL.

GUTIÉRREZ RODILLA, B. M., *La ciencia empieza en la palabra. Análisis e historia del lenguaje científico* (=Historia, Ciencia, Sociedad 275), Península, Barcelona 1998, 21 x 13, 381 pp.

La profesora Bertha M. Gutiérrez es doctora en Medicina y licenciada en Filología Hispánica. Profesora del área de Historia de la Ciencia en la Universidad de Salamanca, ha investigado sobre problemas de lexicografía médica de los siglos XVIII, XIX y XX. El libro que presentamos es un manual de la asignatura "lenguaje científico" de la cuál la autora es profesora. La obra se divide en cuatro secciones con un total de nueve capítulos. Los dos primeros: "lenguaje científico y lenguaje común" e "historia del lenguaje científico" pretenden un primer acercamiento al lenguaje de la ciencia. La segunda sección se dedica a los tecnicismos con tres capítulos: "la terminología científica", "la creación de tecnicismos" y "neologías prestadas y planificación lingüística". Los dos capítulos siguientes: "las nomenclaturas científicas" y "la traducción y el lenguaje científico" constituyen la sección que considera las consecuencias de la internacionalización de la ciencia. Finalmente, la cuarta sección se preocupa de la difusión de la información científica, en dos capítulos "lenguajes documentales y tesauros" y "lenguaje científico y lenguaje de divulgación". Efectivamente es un manual, pero un manual nuevo pues, que yo sepa, no hay publicaciones en español sobre este tema. En realidad no es un libro de filosofía o de sociología de la ciencia, tampoco lo es de sociolingüística, pero tiene algo de todo y eso le da un carácter de novedad. La doble condición de filóloga e historiadora de la ciencia que tiene la autora le da al libro una tonalidad muy peculiar e interesante; prueba de ello, por ejemplo, es el capítulo dedicado a tratar los problemas de los neologismos y la influencia incuestionable del inglés en la ciencia actual. Libro interesante, en resumen, no sólo para los interesados en la metodología de la ciencia, sino también y mucho para los preocupados por el castellano y los lingüistas en general.- F. JOVEN.

ANGUITA, F., *Historia de Marte. Mito, exploración y futuro*, Planeta, Barcelona 1998, 26 x 21, ix-314 pp.

Francisco Anguita es profesor de Geología en la Universidad Complutense, colaborador del CSIC y de la NASA. Entre otros temas de investigación, se ha ocupado en los últimos años de la geología de Marte. La obra que presentamos es un libro de alta divulgación científica, pero de estilo claro y didáctico. El autor nos da una historia de lo que ha sido la investigación científica sobre el planeta rojo, exponiendo detenidamente los avances de los últimos años propiciados por el envío de diferentes sondas e ingenios espaciales a su atmósfera y superficie. El libro da una clara exposición de los conocimientos actuales que poseemos sobre Marte y explica los proyectos futuros que hay de investigación. Recalca el interés que tiene investigar Marte para el conocimiento más profundo del origen y evolución de nuestro sistema solar y de la Tierra. La obra está llena de dibujos, gráficos y, sobre todo, impresionantes fotografías a todo color.- F. JOVEN.

VERNET GINES, J., *Historia de la ciencia española*, Alta Fulla. Barcelona 1998, 16 x 23, 312 pp.

La famosa polémica sobre la existencia de la ciencia española se diluye como azúcar cuando se empiezan a investigar, paso a paso, los hechos y los archivos de la historia. Como

es sabido, Masson de Morvilliers dijo, en la Enciclopedia, que nada se debe a España en ciencias. A esto siguió una gran polémica (resumida por los García Camarero), en la que Menéndez Pelayo salió al paso de la cuestión y sobre la que Unamuno y Ortega ironizaban diciendo que Menéndez Pelayo demostró tan perfectamente la realidad de la ciencia española que a todos nos hizo ver que, en verdad, no la había habido. El autor de esta obra que presentamos, arabista y catedrático de la universidad de Barcelona, nos cuenta los hechos por su orden. Primero nos muestra, con toda sinceridad, la bibliografía y la fuentes a las que puede tener acceso hoy un estudioso de este tema, y luego va desgranando la obra de la ciencia Española en la España musulmana, en la España cristiana, en el Renacimiento, y en la España de los Austrias. Nos presenta la política científica del siglo XVIII y la situación de las matemáticas y la astronomía, la física y la química, las ciencias de la naturaleza y la técnica, entre nosotros. Luego nos expone el siglo XIX con sus características generales así como los detalles de la situación de las matemáticas, la astronomía, la física y la química y también el mundo de la técnica. Este libro es resultado de un curso de Historia de la Ciencia Española, encomendado por el Instituto de España (1974-1975). Editado en 1976 y agotado al poco tiempo, se reedita en facsímil para poner a disposición de los lectores la más prestigiosa y ejemplar obra de síntesis sobre la historia de la ciencia española.— D. NATAL.

TATTERSALL, A., *Hacia el ser humano. La singularidad del hombre y la evolución* (=Atalaya), Península, Barcelona 1998, 22,5 x 15, 285 pp.

Se trata de un libro claro y ameno, recomendable para todo el que quiera introducirse en el conocimiento de la evolución humana. El autor establece un contraste claro entre el hombre de Cromagnon (*Homo Sapiens*) y todos nuestros antepasados anteriores. La aparición del hombre de Cromagnon implica una verdadera revolución en el registro fósil: nuevos y sofisticados instrumentos, entierros acompañados de enseres, obras de arte (pintura, estatuillas, adornos...), hogares en los que se cocinaba etc. Ellos eran nosotros, dice Tattersall, y como nosotros se caracterizaban por su gran capacidad innovadora y poder de simbolización. Su mundo era plenamente humano. Nada de esto se puede decir de los ancestros del *Sapiens*: en unos millones de años a penas hubo innovaciones, los registros fósiles son de una increíble monotonía. Incluso reconociendo sus logros. Los Neandertales, con los que convivió el hombre de Cromagnon, jamás fueron más allá del trabajo con la piedra que habían heredado de sus antepasados. La comparación resulta ilustrativa a la hora de comprender quiénes somos y cuáles son nuestras peculiaridades. Tattersall insiste en que la evolución no fue un proceso lineal, una acumulación de cambios progresiva, sino que avanzó a sacudidas, en medio de cambios fortuitos. Somos fruto del azar y en todo caso de los mismos procesos que explican el resto de la realidad. Es fascinante que el registro fósil muestre que hay diferentes maneras de ser hombre y que algunas de ellas han coincidido en el tiempo. Sólo ahora contemplamos la situación especial de que un único tipo de homínidos subsiste en la tierra.— P. MAZA.

YOUNG, D., *El descubrimiento de la evolución*, Serbal, Barcelona 1998, 17 x 23, 294 pp.

Esta obra desmenuza las ideas evolutivas desde su nacimiento y las transformaciones que han ido sufriendo a lo largo de la historia. Es un viaje que va desde Grecia hasta nuestros días. Para participar en él no hace falta ser un especialista ilustrado. Por el con-

trario, la narración discurre con tal encanto que cautiva al lector y le va descubriendo los problemas de la biología, la historia del tiempo, el origen de la tierra y sus edades y épocas, que antes no eran accesibles sino para una minoría. El relato incorpora citas, textos y autores, de una forma relajada, que van dando cuenta de las polémicas, avances y retrocesos, que se han ido sucediendo en la historia de la ciencia y del proceso evolutivo. Todo ello hace de este libro un obra indispensable para cualquiera que se interese por la historia de la biología y de la geología, y es de enorme utilidad para curiosos y estudiosos de la historia natural e incluso de la filosofía. El autor es profesor del departamento de zoología de la Universidad de Melbourne desde 1975. Su investigación se acerca a los seres vivos, la neurología y la biología del comportamiento.– D. NATAL.

FACCO, M. L., *Metafísica, lógica, matemática. Leibniz, Boole, Rosmini*, Marsilio, Venezia 1997, 21 x 15, 163 pp.

Antonio Rosmini Serbati (1797-1855), sacerdote, filósofo y teólogo italiano; intentó fundamentar filosóficamente la teología católica proponiéndose, en cierto modo, una restauración de la *philosophia perennis*. A partir de una concepción realista de la metafísica, Rosmini se esforzó en defender la objetividad del conocimiento contra todo subjetivismo empirista o kantiano. La teoría del ser constituye el principio de su reflexión que abarca la ontología o doctrina universal del ser, la teología como doctrina del ser absoluto y la cosmología como doctrina del ser finito y relativo. La idea de ser es innata en la mente humana, ello significa que tal idea no emerge del yo, sino que es dada por Dios. Rosmini rechazó cualquier forma de idealismo o psicologismo. Según él, para poder afirmar realmente que tenemos ciencia es necesario, primero, que el hombre considere también el ser como razón; en segundo lugar se requiere que la mente esté persuadida de conocer la cosa. Finalmente es necesario que sea capaz de demostrar a otros aquello que sabe, demostrar su conocimiento. Si no se dan estas condiciones no podemos afirmar que haya ciencia.

Metafísica, lógica y matemática, aunque parezcan tan dispares, pueden gozar de un terreno común poniendo cada una al servicio de la otra principios, métodos y lenguaje. El álgebra dispone de un sistema de signos del cual la lógica puede servirse para construir su metalenguaje. La matemática precisa muchas veces del principio de contradicción para demostrar sus teoremas. La lógica, si quiere conocer la verdad, debe guardar el orden intrínseco del ser y conformar las relaciones entre los conceptos a las relaciones que se dan entre los entes en el universo metafísico. Así pues, la centralidad y la unidad del ser fundan la unidad del saber, lo constituyen como un *corpus* orgánico. Aunque metafísica, lógica y matemática mantengan la propia individualidad y finalidad específica, existe una vinculación entre ellas. Se debe dar, en términos rosminianos, un círculo sólido entre las tres, un camino en forma de espiral que va de la metafísica a la lógica para volver a la filosofía primera. Con ello Rosmini se separa de la idea que consiera la lógica como simple cálculo. Boole o Leibniz caen fuera de su orientación. No estamos ante simples ecuaciones. La deducción lógica es otra cosa, pues los primeros principios de la lógica rosminiana son los de cognición e identidad y de éste deriva el principio de contradicción. Para Rosmini el ser es el objeto de la inteligencia y aquello que es, es. A partir de estos principios la lógica reivindica la necesidad de fundar sus propias raíces en el ser. La profesora Maria Luisa Facco expone de modo agradable toda esta temática.– F. JOVEN.

FLASHAR, H. (Hrsg), *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie der Antike. Band 2/1: Sophistik, Sokrates, Sokratik, Mathematik, Medizin*, Schwabe, Basel 1998, 24,5 x 17, 530 pp.

SCHOBINGER, J. P. (Hrsg), *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie des 17. Jahrhunderts. Band 1: Allgemeine Themen, Iberische Halbinsel, Italien*, Schwabe, Basel 1998, 24,5 x 17, 2 tomos 1100 pp.

Continúa la publicación del nuevo Ueberweg iniciada en 1983 en sus dos primeras series: filosofía antigua y filosofía del siglo XVII.

El primer volumen que presentamos es el 2/1 de la serie de filosofía antigua. Comprende cuatro artículos, el primero es el de G. B. Kerferd y H. Flashar sobre la Sofística (pp. 1-137). En el prólogo indica el editor la historia del artículo, iniciada con un primer trabajo de Kerferd en 1985 y continuada con diferentes revisiones por un grupo de autores alemanes bajo la supervisión final de Flashar. El capítulo comprende 12 secciones: la primera sobre los orígenes, desarrollo histórico y características generales del movimiento sofístico. La segunda abarca los temas fundamentales: *nomos*, *physis*, *areté*, doctrina política, lenguaje y retórica, dialéctica, ontología, teoría del conocimiento, filosofía de la religión, ciencia. A partir de la tercera sección comienza la exposición de cada uno de los sofistas: Protágoras, Gorgias, Trasímaco, Pródico, Hippias, Antifón, Critias, Calicles. La sección 11 se ocupa de otros sofistas más secundarios y la última de los escritos anónimos de carácter sofista. Se siguen los criterios expositivos habituales de la obra: biografía, descripción de las obras y pensamiento de cada uno de los autores. A partir de la p. 108 se recoge la bibliografía con indicación de fuentes, ediciones y literatura secundaria; son en total 1033 entradas.

El segundo capítulo (pp. 139-364) es obra de K. Döring y está dedicado a Sócrates y los socráticos menores. Si la elaboración del capítulo anterior tuvo una larga historia, éste parece haber sido menos complicado. En principio estaba pensado que formara parte del tomo dedicado principalmente a Platón. La muerte de Gaiser, que tenía encargado el trabajo sobre Platón, ha pospuesto sine die dicho tomo y ha hecho que el artículo de Döring se introduzca aquí. El capítulo se divide en 9 secciones. La primera dedicada a Sócrates recoge el estado actual de la investigación, las fuentes, la biografía y una exposición general de su pensamiento. Las siguientes secciones se ocupan de las escuelas socráticas menores, tratando sucesivamente de Jenofonte, Esquino, Euclides de Megara y los Megáricos, Fedón de Elis y Menedemo de Eretria, Aristipo y los cirenaicos, Antístenes, Diógenes y los cínicos anteriores a nuestra era. La bibliografía (pp. 323-364) comprende 2182 entradas.

El tercer capítulo (pp. 365-453), elaborado por H. J. Waschkies, está dedicado a los matemáticos. En 6 secciones trata sucesivamente los comienzos de la matemática griega, Euclides, Arquímedes, Apolonio, Pappos y Diofanto. La bibliografía abarca 1032 entradas; por cierto se podría añadir, pues ya está disponible, la traducción de María Luisa Puertas de los *Elementos* de Euclides en la Biblioteca Clásica Gredos (1991-1996) con una introducción de casi 200 pp. Una bibliografía siempre es imperfecta, por poner otro ejemplo, al número 99 *De Institutione arithmetica* de Boecio cabría añadirle la edición y traducción de Guillaumin en *Les Belles Lettres* (1995). El cuarto y último capítulo del libro (pp. 455-485) está dedicado a los escritos hipocráticos y es obra de C. Oser-Grote. Estudia cada uno de los escritos e incluye una bibliografía de 244 entradas. Unos completos índices de nombres y materias cierran el volumen.

La serie correspondiente a la filosofía del siglo XVII se enriquece, una vez aparecidos los volúmenes tercero (1988) dedicado a Inglaterra y segundo (1993) relativo a Francia y los Países Bajos, con la publicación del volumen primero, dividido en dos tomos, que abarca la introducción general a la filosofía del siglo XVII y el estudio del pensamiento filosófico en España, Portugal e Italia. Ya sólo falta el cuarto, en preparación, sobre el pensamiento filosófico en Alemania y Norte y Este de Europa.

El primer tomo comprende dos grandes secciones. La primera está dedicada a temas generales, a saber: la figura del filósofo en el siglo XVII (H. Holzhey); los centros de pensamiento, medios de expresión y divulgación del pensamiento, revistas, editores etc. (H. Bots); el uso del latín y de los lenguajes nacionales (V. Mudroch y W. Rother); la reflexión filosófica sobre el método (P. Schulthess); las tendencias principales de la filosofía clandestina (G. Paganini) con referencia a los movimientos libertinos, naturalistas, escépticos, materialistas etc.; las corrientes ocultas (G. Macdonald Ross) con aportaciones sobre la magia, astrología, sociedades secretas, etc.; un sorprendente artículo sobre la influencia de la filosofía china en la Europa del siglo XVII (I. Kern); la descripción de la historia de la filosofía que se hace en el mismo siglo XVII (G. Santinello y L. Braun) y, finalmente, un apartado sobre las exposiciones generales que se han hecho hasta este siglo sobre el pensamiento filosófico del siglo XVII, con especial detalle en el análisis de las sucesivas ediciones del Ueberweg (S. Ehrenberg). En total son 318 páginas. Cada apartado contiene la bibliografía correspondiente.

La segunda parte del primer tomo (unas 200 pp.) se dedica a la filosofía en la península ibérica. Casi todos los apartados se deben a Enrique Rivera de Ventosa, capuchino, nacido en 1913, catedrático de filosofía antigua y medieval durante muchos años en la Universidad Pontificia de Salamanca. En el volumen homenaje de *Cuadernos Salmantinos de Filosofía* que se le hizo con motivo de su jubilación en 1984, se indicaba que estaba preparando la contribución al Ueberweg. De hecho el editor reconoce que el manuscrito estaba listo desde hace tiempo y que la bibliografía abarca hasta 1995. Tras la introducción, el primer capítulo se trata de la presencia de los sistemas clásicos. Incluye apartados sobre platonismo y neoplatonismo, destacando la figura de Juan Eusebio Nieremberg y Otín, el aristotelismo con la figura de Vicente Mariner de Alagón y el estoicismo con Francisco de Quevedo. El segundo capítulo se ocupa de las escuelas filosóficas. Rivera de Ventosa, después de una breve exposición sobre las universidades, pasa revista al agustinismo, anselmismo, tomismo (Juan de Santo Tomás especialmente), escotismo (Francisco de Macedo), lulismo, la contribución de los jesuitas y, finalmente, la mística (Miguel de Molinos). El tercer capítulo se ocupa de la influencia del pensamiento moderno en la península ibérica. Primero en España: estudia a Sebastián Izquierdo y a Juan Caramuel, después en Portugal donde se ocupa de António Cordeiro y, finalmente, las primeras controversias que hubo sobre las nuevas corrientes europeas. Este tercer capítulo lo cierra un artículo de Y. H. Yerushalmi sobre Isaac Cardoso. El cuarto capítulo analiza la ética y la filosofía política. El hispanista H. Méchoulan da una perspectiva global de la situación en España y se detiene en Baltasar Gracián. Rivera de Ventosa se ocupa de los autores portugueses y de la casuística y el probabilismo. Cada una de las secciones se dividen como es tradicional en el Ueberweg, con indicación de vida, fuentes, obras y pensamiento. Al final se cierra el volumen con la bibliografía secundaria que incluye 1015 entradas. En conjunto podemos decir que tenemos una completa exposición de la filosofía española y portuguesa del barroco, época tildada de decadente y que, entre nosotros, supuso un aislamiento respecto a las nuevas corrientes filosóficas europeas, pero no por ello menos digna de estudio también. Sería interesante dado el talante *enciclopédico* del Ueberweg, y a pesar del carácter tan técnico

y bibliográfico que siempre mantiene, que alguna editorial española viera la posibilidad de realizar la traducción de estas 200 páginas.

El segundo tomo del volumen primero se dedica a Italia. Otro mundo, en líneas generales, respecto al tomo anterior. En el primer capítulo los autores –Vasoli, Baldini, Battista y P. Floss– se detienen en la herencia recibida del siglo anterior y en la filosofía política de la primera mitad de siglo poniendo el acento como es obvio en Campanella. El segundo capítulo debido a U. Baldini se ocupa de la enseñanza filosófica en las universidades italianas y del cultivo de las ciencias y de la filosofía que realizan los jesuitas. El tercero trata de la ciencia, es decir, de Galileo y de sus discípulos Castelli, Baliani, Cavalieri y Torricelli. Todos ellos son tratados por Shea. De la Accademia dei Lincei se ocupa G. Olmi y la Accademia del Cimento la trata R. Romano. M. Iofrida estudia los atomistas, filósofos de la naturaleza, médicos y enciclopedistas. M. Cavazza se ocupa del Círculo de Bolonia y P. Cristofolini de la introducción de la nueva ciencia en Nápoles. El cuarto y último capítulo del tomo, debido a I. Comparato, recoge la recepción de la filosofía cartesiana y la filosofía política en la segunda mitad de siglo. La estructura del tomo es la habitual, con indicación continua de fuentes, ediciones, biografía, pensamiento e influencia de los autores. Al final de cada capítulo está la bibliografía secundaria y cierra la obra el índice de nombres. Concluye el volumen con una fe de erratas de los volúmenes segundo y tercero.

No queda sino agradecer a la editorial Schwabe el esfuerzo que está haciendo en la publicación de la obra. Hay que reconocerle el trabajo editorial que supone organizar a gran número de colaboradores en una obra enciclopédica y sistemática que quedará como fuente de referencia obligada en la Historia de la Filosofía. Obra que no debería faltar en ninguna biblioteca filosófica universitaria que se precie de serlo, aunque uno no sabe si el hecho de usarse en ella exclusivamente el alemán, y no el inglés, no hará que su influencia y distribución sea menor de la debida.– F. JOVEN.

DAMIATA, M., *I problemi di G. d'Ockham. II. Dio*, Edizioni Studi Francescani, Firenze 1997, 24 x 17, 320 pp.

Marino Damiaata ha publicado numerosos libros y artículos –estos últimos especialmente en la revista *Studi Francescani* de la cual es director– sobre autores medievales franciscanos de los siglos XIII y XIV. De forma particular es un especialista en el pensamiento de Ockham al que le dedica de modo sistemático tres volúmenes consagrados respectivamente a la teoría del conocimiento, el problema de Dios y la naturaleza, el último aparecido ya también en *Studi Francescani* 95:1-2 (1998) 1-311.

A la hora exponer el misterio de Dios, Ockham niega cualquier posible conocimiento inmediato de Dios; sólo nos podemos formar un concepto de él partiendo de lo creado, dicho concepto será compuesto y unívoco a Dios y a las criaturas. A partir de este límite, la teología revelada no será ni ciencia, ni una, ni del todo práctica o especulativa. Si la teología revelada se ve limitada, mucho más la teología natural. Será un problema insoluble la cuestión de la existencia de Dios y las características propias que dicha teología atribuye a Dios. En la consideración de la relación entre el hombre y Dios, Ockham pensará que tanto Pelagio como Pedro Aureolo se equivocan pues no hay forma creada, ni natural como la virtud, ni sobrenatural como la gracia, que pueda obligar a Dios a aceptar méritos del hombre. La aceptación del hombre por parte de Dios, y por tanto la salvación, depende sólo de la voluntad de Dios. Dios es completamente libre de dar o no la gloria. Ockham salvaguarda la omnipotencia y la absoluta libertad divina. Con todo ello puede decirse que *de*

potentia absoluta la gracia no es necesaria para salvarse y, cuando logra esa salvación, el hombre sólo consigue ver a Dios en la medida en que Dios quiera dejarse ver.

El autor, a lo largo de catorce capítulos, expone claramente los temas del conocimiento de Dios, la creación, la *potentia Dei*, la libertad de Dios, el carácter de la teología, la voluntad divina, el problema de la gracia, la aceptación del hombre por parte de Dios y la visión beatífica. Todos los temas de la filosofía y teología de Ockham acerca del misterio, nunca mejor dicho, de Dios son expuestos. Un libro que enriquece la amplia bibliografía sobre Ockham.— F. JOVEN.

KLEEMEIER, U., *Gottlob Frege. Kontext-Prinzip und Ontologie.* (=Symposion 108), Karl Alber, Freiburg / München 1997, 22 x 14, 360 pp.

La base del libro es la tesis de doctorado en filosofía defendida por la autora en agosto de 1990 en la Universidad de Münster. En los *Fundamentos de la aritmética* (1884) Frege afirmó que la primacía semántica la poseían las oraciones: “no se debe preguntar por el significado de una palabra aislada, sino sólo en el contexto de una proposición”. Dicho Principio del Contexto o Principio Contextual debe entenderse como la tesis de que sólo en el contexto de una oración tiene sentido la palabra, es decir, la primacía semántica corresponde a las oraciones por encima de las palabras, en la medida en que las oraciones serían las unidades mínimas del lenguaje. Este principio ejercerá una gran influencia en Wittgenstein. Más tarde Frege parece que se desmarca algo de estas opiniones primeras al insistir en el Principio de Composición según el cual el significado de la proposición es función del significado de los elementos que la constituyen. La autora se ocupa de estos temas y de la relación entre filosofía del lenguaje y ontología en la obra de Frege. Trata también la distinción entre sentido y referencia y la diferenciación entre función/concepto y objeto. Capítulos importantes del libro son la interpretación de la teoría de los objetos abstractos y del platonismo de Frege que hace Dummett y el estudio crítico de la interpretación de Wright sobre la concepción de Frege de los números como objetos. El libro se inicia con un excelente esquema de las tesis filosóficas centrales del pensamiento de Frege y termina con una amplia bibliografía.— F. JOVEN.

LEIBNIZ, G. W., *Der Briefwechsel mit Antoine Arnauld.* (=Philosophischer Briefwechsel 1) Französisch-deutsch. Herausgegeben und übersetzt von R. Finster, Felix Meiner, Hamburg 1997, 24,5 x 16,5, xi-431 pp.

La editorial Meiner ha emprendido la hermosa tarea de realizar una edición crítica bilingüe de la correspondencia filosófica de Leibniz. De todos los filósofos es interesante conocer sus cartas, pero no cabe duda que Leibniz se lleva en esto la palma. Gran parte de su pensamiento filosófico, y no digamos nada del matemático o científico, se encuentra en su correspondencia. El carácter inquieto de Leibniz, poco amigo de realizar obras sistemáticas, el alejamiento que mantuvo toda su vida de la docencia y de la Universidad, le llevan a manifestar su pensamiento en diálogo constante con otros autores de una forma asistemática e informal. Leibniz tuvo correspondencia con casi todo el mundo: desde científicos y matemáticos a diplomáticos o filósofos. Nada escapa a su curiosidad e interés: les pregunta a todos, les expone sus ideas, les vuelve a responder contestando a las objeciones, plantea otras preguntas. Así se desarrolla dinámicamente a lo largo de los años el pensa-

miento de Leibniz. Realmente si no fuera por sus cartas no conoceríamos gran parte de la labor de Leibniz.

El primer tomo que se publica en esta edición recoge la correspondencia entre Leibniz y el jansenista Arnauld. Fue editada por primera vez en 1846, después Gerhardt la volvió a publicar en su edición clásica del siglo pasado. En Francia fue editada primero por Rodis Lewis, añadiendo nuevos descubrimientos, y más tarde por Le Roy. Ha sido traducida por Mason y Parkinson al inglés. El comentario más importante a la misma quizá sea el de Sleigh (Yale U.P. 1990). De esta correspondencia hay dos versiones y de ahí la necesidad de una edición crítica. Por un lado están los borradores y copias de sus cartas que Leibniz, fiel a su costumbre, fue revisando y anotando con vistas a una futura publicación que nunca llegó; junto a ellas están las enviadas por Arnauld. Por otro lado están las cartas de Leibniz tal y como fueron recibidas por Arnauld, editadas por Rodis-Lewis y no conocidas por Gerhardt. La obra que presentamos no es una simple traducción al alemán sino que pretende ser una auténtica edición crítica definitiva. Tras la introducción del editor R. Finster (pp. ix-xxix), siguen los criterios de edición (pp. xxxi-xl). A continuación viene la edición de las 27 cartas en versión original y traducción alemana en páginas enfrentadas (pp. 1-369). Finalmente se recogen las notas (pp. 375-427) y el índice de nombres (429-431). En mi opinión quizá hubiera sido mejor situar las notas críticas y explicativas a pie de página, el editor no lo ha juzgado así y las ha puesto al final. También considero que hubiera sido interesante añadir una bibliografía comentada con las ediciones, traducciones y literatura secundaria más importante.

Con Arnauld se había encontrado Leibniz por primera vez durante su estancia en París a partir de 1672 (no 1762-1766, han bailado los números en la p. xiii). Arnauld era por entonces una persona ya mayor y muy conocida, de renombre como lógico y teólogo jansenista, mientras que Leibniz no pasaba de ser un joven recién llegado. Pasados los años, cuando Leibniz está en Hannover, renace la relación, esta vez por carta. El motivo de la misma fue el envío que le hace Leibniz, por medio de un noble, del esquema que había preparado del *Discurso de Metafísica* recabando sus opiniones. A partir de ahí surge el intercambio de cartas con agudas críticas por parte de Arnauld a la metafísica leibniziana y contrarréplicas de éste. La correspondencia se da realmente en el período 1686-1687 y aunque hay alguna carta posterior de Leibniz, parece que ya no recibió respuesta.— F. JOVEN.

BRU DE SALA, X., y TUSELL, J. (Coord.), *España/Cataluña, Un diálogo con futuro*. . Planeta, Barcelona 1998, 15 x 23, 351 pp.

Los dos coordinadores: Xavier Bru de Sala, y Javier Tusell, que ya habían colaborado en la exposición “Madrid-Barcelona, 1898-1998” como comisario y comisario adjunto, emprendieron la idea de común acuerdo y establecieron la lista de la veintena de profesores y escritores de lengua castellana y catalana convocados a estos encuentros, celebrados cerca de Madrid y Barcelona, gracias a la colaboración de las Fundaciones Encuentro e INHECA, esta última vinculada a Unió Democràtica de Catalunya (UDC).

Aunque el objeto original de las reuniones fuese la insuficiente comunicación entre Barcelona y Madrid como centros culturales de creación intelectual y artística, los encuentros desembocaron en un debate fundamentalmente político en torno a las recientes propuestas del nacionalismo catalán para modificar —de hecho o de derecho— el actual marco constitucional y acomodarlo a sus reivindicaciones confederales o de federalismo asimétrico. En cualquier caso, discutir el tema de España en Cataluña y Cataluña en Madrid, sus encuentros y desencuentros, esta vez a la luz de la experiencia de veinte años de

Constitución democrática (1978) y de vida autonómica. ¿Es España una Nación de naciones o un Estado plurinacional? ¿Cómo se entienden las lealtades compartidas entre ambas realidades? ¿Es posible “cerrar” de algún modo el proceso autonómico y establecer unos topes máximos en las autonomías? ¿Qué importancia tienen las lenguas, los nombres y los símbolos? ¿Tienen sentido los llamamientos colectivos en defensa de la lengua y de la cultura catalanas perseguidas por el poder político central o, las más recientes, en sentido contrario, referidas a la lengua y cultura castellanas (españolas) postergadas, al menos, por el poder autonómico? ¿Tiene sentido la afirmación de Josep A. Dura i Lleida, presidente de la UDC, de que el desarrollo legislativo y jurisprudencial del Estado de las autonomías ha fabricado un edificio tan “artificial” como “artífico” que debe ser sustituido por el Estado plurinacional? O, por el contrario, ¿el restablecimiento de la democracia, la construcción del Estado de las autonomías y el ingreso en la Unión Europea han desdibujado los sentimientos nacional-existenciales tradicionales?

Sin duda que éstas y otras preguntas similares hacen referencia a uno de los “nudos gordianos”, una asignatura pendiente de la historia, una cuestión no resuelta del actual momento político español. Esta claro que, hoy por hoy, no es posible llegar a conclusiones definitivas, pero ideas nuevas pueden ir desbrozando el camino. Piénsese, por ejemplo, en la multiculturalidad de la nación; en la definición de las comunidades autónomas no por el territorio que ocupan sino por las características culturales, lingüísticas y emocionales de los habitantes; o la irrefutable evidencia empírica de que Cataluña (y otras comunidades como el País Vasco) “también” es una realidad multinacional.

Parece que –en opinión del sociólogo Emilio Lamo de Espinosa– el nacionalismo catalán, tras caminar en el siglo XIX, “modo germánico”, desde la nación al Estado, está utilizando ahora las instituciones de autogobierno creadas al amparo de la Constitución para avanzar, “modo franco”, desde el Estado a la nación (al estilo de lo que hicieron los herederos de la Revolución de 1789) mediante la educación, la cultura y la política lingüística.

En todo caso, encuentros como éstos suponen una afirmación de la voluntad de diálogo y apuntan a un modo de colaboración que, al menos, puedan superar los tabúes de uno y otro lado y permitir la formulación de la cohesión de España “como un modelo de proyecto en común de respeto a los derechos inherentes a las diversas identidades”.– F. RUBIO C.

BERLIN, I., *El sentido de la realidad. Sobre las ideas y su historia*, Taurus, Madrid 1998, 14 x 22, 399 pp.

Se trata de una recopilación de ensayos de Isaiah Berlin (uno de los principales historiadores de las ideas del siglo XX), desconocidos hasta ahora. Las fuentes de esta recopilación, efectuada por Henry Hardy, incluyen manuscritos, textos mecanografiados, grabaciones y transcripciones considerados por Berlin como “potencialmente publicables”. Ocho de los nueve ensayos que se recogen en este volumen se publican por primera vez y, junto con los ocho volúmenes anteriores, completa la publicación colectiva de los ensayos más largos y acabados de Berlin.

Los temas que se abordan van desde la historia, la filosofía y la política, al socialismo, el romanticismo y el nacionalismo, todo ello –como afirma A. C. Grayling– desde “su finura, su perspicacia, su profunda erudición y su ingeniosa elegancia”.

Lo que a primera vista, pudieran parecer cabos sueltos e inconexos de su pensamiento, resultan ser, frecuentemente, un intrincado complejo de ideas sutilmente interrela-

cionadas que reflejan la presencia de ciertas preocupaciones fundamentales en la trayectoria intelectual de Berlin; él nunca intentó confeccionar un marco de un sistema teórico rígido. Haremos breve referencia a cuatro de esas preocupaciones.

Una de esas preocupaciones recurrentes se refiere a la naturaleza y el significado de la historia, un tema central del ensayo que da título a la presente colección: “el sentido de la realidad”. De un modo u otro, Helvecio, Condorcet, Saint-Simon y Comte compartían la convicción, muy corriente entre los pensadores de la Ilustración francesa, de que los métodos y las categorías científicas del mundo natural debían extenderse al estudio de la humanidad y su historia. Berlín, en la línea de Vico y Herder, si bien cada uno de distinta forma, considera que la relación cognitiva que se establece con los fenómenos específicos de la historia son de un orden completamente diferente. Estos fenómenos debían investigarse mediante la comprensión imaginativa y empática: investigar desde dentro de los problemas, “adentrándose” en las mentes de los pensadores, así como en los contextos culturales y sociales de los que forman parte. En todo caso, hay que resistir a la tentación de atribuir –como se ha esforzado en hacer la modernidad (s. XVII)– potencial predictivo y explicativo a las “leyes ineludibles” de los hechos históricos.

En lo que se refiere al “arte de gobernar” (“El juicio político”) Berlin considera que, al igual que historiador experto, el político eficaz precisa de una capacidad bien desarrollada de “evaluación no generalizadora de situaciones específicas”, de una “percepción” intuitiva de lo que es empíricamente viable y de una “sabiduría práctica”, aunque algunos consideren esta sabiduría como algo “precientífico”.

Otra preocupación fundamental fue “La revolución romántica”. Con su llegada a finales del siglo XVIII, las doctrinas subjetivistas desafiaron el estatuto objetivo de los criterios y normas vigentes, lo que repercutió enormemente sobre los ámbitos de la ética, la estética y la política. Un efecto perdurable del choque de la Ilustración y la revolución romántica ha sido que hoy día nos consideramos herederos de dos tradiciones, con una tendencia a “apoyarnos desasosegadamente en un pie u otro”.

Berlín también ha sabido reconocer y determinar (“Rabindranath Tagore y la conciencia de nacionalidad”) los “fantasmas de irracionalismo y de formas agresivas de nacionalismo” ocultos en algunas doctrinas pertenecientes a los que ha designado como Contra-Ilustración.

El lector podrá encontrar en este ensayo cumplida información sobre éstas y otras preocupaciones recurrentes de Sir Isaiah Berlin.– F. RUBIO C.

TERRE DES HOMMES, *El derecho a la equidad. Ética y mundialización social* (=Antrazyt 106), Icaria, Barcelona 1997, 21,5 x 13,5, 448 pp.

El libro presenta una reflexión en torno a la necesaria e inaplazable equidad a que tienen derecho todos los habitantes del planeta tierra; pues cercanos ya al siglo XXI y cuando somos ya casi 6000 millones de habitantes en el mundo, los desequilibrios en el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales (DESC) (derecho a trabajar en condiciones justas y favorables, el derecho a la protección social y el derecho a la educación), no sólo no disminuyen, sino que se incrementan. Es verdad que vivimos en un proceso de mundialización generalizado. Se da una globalización por arriba, desde el poder que abarca a los mercados, a la política, a las comunicaciones etc.; pero paralelamente se da una globalización de la pobreza, con lo que se palpa el carácter contradictorio de la globalización. *Terre de Hommes*, (asociación de solidaridad internacional que lucha hace más de 30 años para que sea reconocida la dignidad de todos los seres humanos), coordina esta reflexión

colectiva a fin de conseguir una globalización de los (DESC) que pongan freno a la intolerable globalización de la pobreza e incluso aboga por definir un código ético compartido que haga que estos derechos no queden en meras declaraciones o aspiraciones, sino que puedan ser exigibles y cuya violación no quede impune. Derecho, violación, exigibilidad, son tres conceptos claves para establecer un marco ético jurídico de convivencia internacional. La primera parte del libro describe el estado actual, obstáculos, medición, soporte jurídico de los DESC y la segunda parte analiza la situación de diversos países de América Latina: Brasil, Colombia, Guatemala, México etc. donde se puede observar la desproporción entre las declaraciones y la vida diaria de millones de seres humanos. El estudio es una llamada a los gobiernos para que sean garantes de la equidad, que garanticen la igualdad de oportunidades entre los ciudadanos y al mismo tiempo es una invitación a la sociedad civil (ONGs, asociaciones de vecinos, grupos juveniles, culturales, eclesiales...) a que sean los protagonistas y lideren esta plataforma reivindicativa de los DESC para todos.- J. ANTOLÍN.

GELLNER, E., *Nacionalismo*, Destino, Barcelona 1998, 13 x 20, 200 pp.

El antropólogo y filósofo Ernest Gellner nació en París en 1925, fue profesor de la London School, y en la Universidad de Cambridge. En 1993 se trasladó a Praga donde fundó el Centro para el estudio del Nacionalismo en la Central European University. Falleció en Praga en 1995.

Entre sus obras cabe destacar *La sociedad musulmana* (1981, *Naciones y nacionalismo* (1983, y *Encuentros con el nacionalismo* (1994). *Nacionalismo* es su libro póstumo y ha sido considerado como su testamento intelectual sobre el tema al que dedicó su vida, marcada por su experiencia personal de la Praga cosmopolita de su juventud, hasta la invasión de Checoslovaquia por los nazis (1939), de la que no todos sus parientes consiguieron salir a tiempo. En este libro resume las líneas maestras de su pensamiento más maduro sobre el nacionalismo, uno de los grandes fenómenos de nuestro tiempo, al que incorpora sus teorías de las "zonas horarias", de las fases históricas, y también define su postura entre los "primordialistas y modernos" (p. 161).

Gellner basa su argumentación en considerar que el nacionalismo aparece en la transición de la sociedad agraria a la sociedad industrial y que su resurgimiento no puede separarse del nacimiento del Estado-nación. Pretende demostrar que, frente a otras teorías que defienden al nacionalismo como un tema universalizador y ahistórico (v gr. teoría intelectualista de Kedourine), éste es un fenómeno histórico, no natural, creación de los Estados y los nacionalistas y que, muchas veces, coincide con la muerte de la cultura popular y no con su supervivencia. La industrialización es la principal fuerza que conduce al nacionalismo, al que también contribuyen la burocratización y la religión de "tipo protestantes" (p. 138).

A pesar de sus reducidas dimensiones, el libro aporta también esbozos sobre temas de gran actualidad, como el problema del multiculturalismo, la reaparición de la "limpieza étnica" en Europa y Africa, el fundamentalismo islámico, las relaciones entre Oriente y Occidente o el papel del liberalismo y el marxismo. Según el autor, el Islam a lo largo del siglo XX superó al nacionalismo "sin ni siquiera combatirlo deliberadamente" y asumiendo las mayor parte de las "funciones que normalmente desempeñaba el nacionalismo". El marxismo, hasta su desaparición, al contrario, "combatió de manera consciente al nacionalismo y le derrotó, en general, en áreas donde contaba con la ventaja de controlar al Estado, aunque no así en aquellas otras donde tenía que competir en un mercado ideológico abierto" (p. 155). En base a estos dos acontecimientos más inesperados del siglo XX, se plantea

la siguiente tesis: “un nivel elevado de modernidad (simetría de los creyentes entre sí (ausencia de sacerdocio), baja carga mágica, la no mediación, monoteísmo, y trascendencia de lo sagrado (divinidad distante) ayudan a la fe a sobrevivir en el mundo moderno [Islam]. Pero la modernidad total (la abolición de la distinción entre lo sagrado y lo profano, la sacralización de este mundo) no parece adaptarse bien a los requisitos reales de nuestra situación” [marxismo] (p. 159).

A menudo a la teoría de Gellner se la critica de ser “reductiva” y no dar importancia a los sentimientos que el nacionalismo suscita. No deja de llamar la atención que el autor, a veces, se tome la libertad de argumentar con auténticos silogismos (p. 64). Su argumentación es, en la mayor parte de los casos, más filosófica que sociológica.– F. RUBIO C.

DELGADO, M., *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos* (=Argumentos 229), Anagrama, Barcelona 1999, 14 x 22, 220 pp.

La antropología actual pretende entrar en los problemas concretos del hombre y no mirar sólo al pasado. Así los antropólogos desean dejar su antigua tarea de dedicarse a ‘pescares peces muertos’, como ha dicho el autor de esta obra. Este estudio de la ciudad define la vida humana. La ciudad es la patria de los sin patria, la calle de la democracia, de la vida espontánea y libre con pautas integradoras mínimas, la confusión autoordenada, con pactos de colaboración o al menos de no agresión (p. 190), un torbellino que nunca descansa moviéndose en mil maneras. El ser de la ciudad como el de hombre es el de un nómada espiritual, un animal de paso y de pasajes, de huida y encuentro, de apariciones y desapariciones. Un ir de acá para allá, siempre en tránsito y en búsqueda de futuro, que va por ahí, a sus cosas, y también a las de todos, pues nadie sabe lo que puede un transeúnte, como el que paró a los tanques en una avenida de Pekín. La calle como la ciudad es una realidad lábil: es orientación y desorientación, vacío y plenitud, sobresalto y paz, teatro y vida, contemplación y acción, huida y encuentro, azar y necesidad, frontera y enclave, umbral y pasaje, vehículo y fragmentos de vida, miradas, accidentes, sorpresas, naufragios, complicidades y deseos, huellas y oscuridades, niños, risas, pájaros y ratas... (p. 190). Frente a la polis organizada y su dominación encontramos al hombre de la multitudes, perdido entre la niebla, invisible y siempre presente, exiliado y extranjero, y por eso mismo: ‘resumen de valores cívicos’, desconocido y deseoso de convivir, siempre en la frontera con todos sus peligros y sus enormes posibilidades. ‘La realidad supera la utopía’. El pavor de la complejidad nos hace simplificar mucho, pero la vida es como es y no se deja engañar. La vida es fuerte y frontera, es *outsider* y presunto implicado, lo hecho y lo por hacer, la creación y la nada, el árbol y la raíz. La vida es efervescencia, unidad y dispersión, voz y murmullo, paz y torbellino, movilidad y estabilidad, identidad y anonimato, espacio y territorio, contacto y soledad, sociedad anónima, desalmada y feliz, visible e invisible, orden y caos en acción, presente y delirio (p. 26), soledad y comunidad, norma y anormalidad, inestabilidad de lo homogéneo y de lo heterogéneo (p. 87). En fin la ciudad es un ser vivo porque la vida es la vida...qué más se puede decir.– D. NATAL.

FRUNCIMAN, W. G., *El animal social*, Taurus, Madrid 1999, 14 x 22, 249 pp.

El filósofo Aristóteles declaró en su obra “*Política*”, hace ya más de dos mil años, que el ser humano capaz de vivir fuera de la sociedad era una bestia o un dios o, lo que es lo mismo, que el ser humano es un ser esencialmente social.

Este libro traza un panorama del objeto específico de la sociología, de lo que puede y no puede el conocimiento actual sobre cómo funcionan hoy los grupos sociales, las comunidades, las instituciones y sociedades humanas, y cuáles las fuerzas sociales que actúan sobre las personas que viven en ellas.

El autor considera que la actual investigación sociológica, debido a los numerosos avances que se están produciendo en la actualidad en todas las ciencias del comportamiento: demografía, lingüística, economía, genética, antropología biológica, psicología evolutiva y cognitiva, etc., ha superado las “más dogmáticas sobresimplificaciones del marxismo, del darwinismo social, del estructuralismo y de la antropología cultural durkheimiana”, para emerger un nuevo paradigma evolutivo capaz de plantear hipótesis históricas y transculturales de acuerdo a estándares compartidos por las diversas disciplinas que tratan de explicar por qué los hombres son lo que son y hacen lo que hacen. Los “tres padres fundadores” que más contribuyeron a hacer de la sociología lo que hoy sigue siendo: Karl Marx, Max Weber y Emilio Durkheim, así como las ideas dominantes en la sociología del siglo XX –B. Malinowski y A.R. Radcliffe-Brown y los funcionalistas, Claude Lévi-Strauss y los estructuralistas y John B. Watson y los conductivistas– son sometidos a una crítica constructiva conducente a desentrañar sus logros y fracasos en la búsqueda de la Gran Idea. El Marx “científico” y “humanista”, el Weber “racionalizador” y “carismático”, el Durkheim de los “hechos sociales” y la “conciencia colectiva” desfilan por sus páginas demostrando que, a pesar de sus limitaciones, “en la actualidad no hay ningún sociólogo serio en cuyos escritos no se perciba algún rastro de su influencia” (p. 56).

No considero desatinado afirmar que la tesis principal sostenida por esta publicación parece estar en plena sintonía con los recientes aportes de los investigadores del hombre de Atapuerca (pelvis de un homínido al que han llamado “Elvis”), que proponen que si el “homo sapiens” desplazó al “homo antecesor” (preneandertal) fue debido a su mejor organización social y no a su vigor físico y corpulencia, que era bastante menores: “nosotros apostamos por la fortaleza del grupo, mientras que los neandertales apostaron por la fortaleza del individuo”.

El “*animal social*” ha sido concebido como introducción a la sociología, que define como el estudio científico de “los grupos, comunidades, instituciones y sociedades en las que los seres humanos desarrollan sus relaciones mutuas de acuerdo con las reglas que les hacen ser lo que son” (p. 9). El estudio es breve y necesariamente selectivo, pero interesante para cuantos estén interesados en la compleja problemática de ese aspecto de la realidad social.– F. RUBIO C.

SHORTER, A., *African Culture an overview – Social cultural anthropology*, Paulines Publications Africa, 1998, 21 x 14,5, 113 pp.

As the title indicates, the intention of the author is to give an overview of the African culture, an overview which is looked through the eye of a European. However within its possibilities and limitations it can serve as a good text book to both African and non-African students. Faithful to the definition of the field (p.9), Shorter tries to encompass various topics which by themselves would merit a yet independent study. He would treat the themes in a general but nutshell way, then leave the reader or student a vast bibliography in order to continue deepening. The first six chapters analyse the basic concepts and components that are key to the understanding of any culture. The study of any particular African culture is not the purpose of the author, but under specified titles (for example, witchcraft, dreams etc.) bring different themes and treat them in their respective variations

and convergences. Also, at times compare with some of its aspects to that of European or Christian culture. Finally, the author concludes offering a brief commentary of the new social changes in Africa due to its contact with other cultures; and its latest thinkers.— A. PALLIPARAMBIL.

Historia

SIERRA DE LA CALLE, B., *Hazañas "yankees". Diseños satíricos de 1898*, Edita Caja de España, Valladolid 1998, 30 x 21, 134 pp.

Del padre Blas Sierra, director del Museo Oriental de PP. Agustinos de Valladolid, siempre cabe esperar una nueva sorpresa sobre el mismo: ya en una nueva exposición, como la que tuvo lugar recientemente, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la "Ilustración Española y Americana*, inaugurada en León el otoño pasado; ya con este nuevo e interesante libro, *Hazañas "yankees". Diseños satíricos de 1898*.

Como el propio autor nos explica, el citado Museo Oriental conserva, entre sus fondos, varias obras relacionadas con "La Guerra Hispano-Norteamericana de 1898". Una de estas obras es la que ofrece aquí, muy curiosa, interesante, a base de caricaturas y diseños, hechos por la mano de un magnífico dibujante, con su respectiva leyenda al pie del mismo.

Se trata de un "album histórico de los hechos más culminantes" de la citada guerra, que tiene por autor al catalán Marcelo Pujol y del Campo. Una historia, que viene ilustrada con 24 diseños satíricos originales, realizados por el artista *J. Sotnevar*.

El original fue donado por el autor a los misioneros agustinos de Iquitos hacia el año 1906. De Marcelo Pujol, se saben cosas de su vida, y Blas Sierra las da a conocer. De *J. Sotnevar*, después de divagar sobre su posible identidad, Blas Sierra dice lo siguiente: "Hasta ahora no ha sido posible identificar a ningún artista satírico en la Barcelona de 1898, ni bajo el pseudónimo de *J. Sotnevar*, ni bajo el nombre de *J. Raventós*".

Pero aquí está *Hazañas "yankees"*, con sus diseños satíricos y sus picantes e irónicas leyendas al pie de los mismos. Una obra que forzosamente tiene que ser vista y contemplada -puesto que de dibujos y de texto se trata-; pero que tiene que hacerse con ojos de artista, de filósofo y de historiador, si se quiere ahondar un poco en su contenido.

Magníficos diseños. Cada uno de ellos contiene un capítulo de la triste historia hispano-filipina-norteamericana (comenzando por la voladura del *Maine*, y terminando por "La ley del más fuerte: el gigante Tío Sam vence al canijo español); unos diseños satíricos, tras de los cuales se esconde y "subyace una rebelión contra la opresión y el imperialismo, un rechazo de la violencia y de la ley del más fuerte".— T. APARICIO LÓPEZ.

SOLER, A., (1729-1783), *II: Música religiosa: Varia litúrgica (= Maestros de capilla del Monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial. Colección dirigida por José Sierra Pérez)*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 1998, 31 x 23, 325 pp.

DE DURANGO, J., (1632-1696), *I: Música religiosa (= Maestros de capilla del Monasterio de San Lorenzo el Real del Escorial. Colección dirigida por José Sierra Pérez)*, Ediciones Escorialenses, El Escorial 1998, 31 x 23, 348 pp.

En *Estudio Agustiniano* 33 (1998) 435 presentamos ya el año pasado el primer volumen de las obras musicales del P. Antonio Soler, del que ahora aparece el segundo, al cuidado del mismo editor del primer tomo. Repetimos cuanto se dijo allí sobre las características de esta obra y de su edición, que comprende en este tomo otras 19 obras, especificadas en el índice de las pp. 16-19.

El segundo de los dos volúmenes que ahora presentamos es a su vez el tomo I de la música religiosa del P. Juan de Durango, otro de los frailes jerónimos maestros de capilla del Escorial, cuya biografía traza el editor en las pp. 11-25. Se trata, como aparece en la portada, de piezas para el Oficio divino, a saber: Magnificats, Nunc dimittis e Himnos.

Una nueva y valiosa aportación para el repertorio de música sacra español procedente del famoso monasterio.- C. ALONSO

BRADLEY, K., *Esclavitud y sociedad en Roma* (=Historia, Ciencia, Sociedad 276), Península, Barcelona 1998, 13 x 20,5, 144 pp.

El fenómeno de la esclavitud, visto de forma global, es una de las realidades humanas con signos más negativos y más inexplicables. Para el hombre de hoy, se entiende el hombre desarrollado, se trata de un hecho que constituye una de las mayores vergüenzas de la historia humana. Para la mente moderna resulta totalmente inexplicable que un ser de la familia humana pudiera, y esto es lo que sucedía con los esclavos, estar privado de los derechos más fundamentales del ser humano, hasta el extremo de poder ser vendido como una mercancía.

El autor de esta obra, historiador acreditado con especial atención a temas de la Roma Antigua, se sitúa en un horizonte de visión muy diverso al que se ha reflejado en las líneas anteriores. Se trata, nada más y nada menos, que de un estudio histórico del fenómeno de la esclavitud que abarca cuatro siglos de la historia de Roma. "Este libro es un estudio sobre la esclavitud durante el período central de la historia romana que presta especial atención a cómo era -o cómo a mí me parece que era- ser un esclavo romano. Por "período central" entiendo los cuatro siglos que van aproximadamente desde el año 200 a. C. hasta el 200 d. C". Se trata, por lo mismo, de un estudio histórico. Y, si es verdad, que no están ausentes juicios de valor, también es cierto que este punto en concreto no es el primario en la mente del autor. Al ser su estudio de carácter eminentemente histórico, se preocupa más por informar sobre la situación de los esclavos que sobre su condición social, cosa que en aquel tiempo era considerada como normal. Hubo ciertamente rebeliones violentas de esclavos contra situaciones extremadamente crudas, piénsese en la rebelión encabezada por Espartaco. Pero se trataba más bien de rebeliones contra extremismos que contra el hecho mismo de la esclavitud. Seguramente que en aquel entonces la cosa no daba para más.

Cuáles sean las intenciones primarias del autor queda bien definido en estas palabras suyas. "Mi objetivo consiste en subrayar la importancia estructural de la esclavitud en la sociedad y la cultura romanas e intentar recrear la realidad de la experiencia de ser esclavo". De ahí que "el trabajo de Bradley, que sobresale por su densa erudición y su claridad expositiva, es un estudio estremecedor, que pasa revista a las penalidades de la vida de los esclavos y pondera la esclavitud como parte integral de la civilización romana".

Quien se interese por leer esta obra deberá tener en cuenta estas indicaciones antes recordadas. Con ello se ayudará de un elemento indispensable a la hora de valorar una obra como la presente.- B. DOMÍNGUEZ.

GATZ, E. (ed), *Kirche und Katholizismus seit 1945. I. Mittel-, West- und Noreuropa*, F. Schönigh, Paderbon, München, Wien, Zürich 1998, 24 x 15, 368 pp.

Colaboran 14 especialistas en una obra, donde se expone la situación de la Iglesia católica y el Estado en el centro, oeste y norte de Europa desde 1945, es decir, a partir de la segunda guerra mundial con algunos antecedentes: Bélgica desde 1926 hasta el presente por Johan Ickx; Dinamarca, por Oluf Bohm; Alemania occidental, a partir de la segunda guerra mundial, consecuencias del Concilio Vaticano II y la secularización por Erwin Gatz, que analiza también la situación posterior a la unificación de Alemania; la parte de la Alemania occidental DDR es expuesta por Josef Pilvousek; Finlandia por Stefan Samerski y Paul Verschuren; Francia por Marcel Albert, OSB, resaltando el papel de la Iglesia en la cuarta república, época del Concilio Vaticano II, la revolución de los estudiantes en mayo de 1968 y la Iglesia durante el pontificado de 1978. El mismo autor expone también Mónaco, mientras que otros lo hacen con Islandia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Austria, Suecia y Suiza con sus peculiaridades. Hay una estadística hecha en 1995 sobre los católicos en esos Estados (pp. 357-359), lista de los autores que participan y su profesión, especialistas en la materia que exponen, e índice de personas y materias que facilitan su consulta y sirven de guía para conocer la materia y hacer estudios más amplios. Se observa la crisis de vocaciones sacerdotales y religiosas con una visión realista de la situación actual de la Iglesia católica en esos Estados. Seguirá un segundo volumen sobre el oeste y sur de Europa; un tercero complementario, sobre el sur de Europa, y un cuarto sobre el Reino Unido, Irlanda, Canadá y los Estados Unidos. Esto ayudará a tener una buena información sobre la Iglesia católica en Europa.— F. CAMPO.

VIÑAS ROMÁN, T., *Agustinos en Cuenca*, Diputación Provincial, Cuenca 1998, 21 x 15, 127 p.

El autor de este libro, P. Téofilo Viñas, me dejó un ejemplar para que hiciese la reseña, porque sabía que compartía inquietudes sobre el convento Servitano y algunos agustinos conquenses de Belmonte como fray Luis de León y Luis de Montoya, cuya *Meditación de la Pasión para las siete horas canónicas*, fue impresa en Medina del Campo, por Pedro Touans, en Corral de Bueyes (actual plaza de Segovia) en 1534, y reeditada en Sevilla en 1535. Se la atribuyeron los jesuitas a San Francisco de Borja e hicieron varias ediciones en castellano y latín. Esto se omite en este libro del P. Viñas, que es más bien de divulgación. En la primera parte trata de los monasterios y conventos agustinianos de lo que fue la antigua diócesis de Cuenca, nueve en total. En la segunda parte da los principales agustinos conquenses por orden cronológico, incluyendo a no agustinos, como el cardenal D. Gaspar de Quiroga, que no fue agustino sino benefactor. Ha sido bien acogido por la Excm. Diputación provincial de Cuenca, que lo ha incluido en la *serie histórica*, n. 21. Se da así a conocer mejor en Cuenca a su gloriosa relación con los agustinos, algunos estelares y muy influyentes en España e Hispanoamérica. Dado su carácter divulgativo faltan notas, como sucede con fray Gabriel de Saona que llevó la Virgen de la Consolación a Táriba, antes de 1582: es patrona de los Andes Venezolanos. Falta también un índice de nombres; pero hay que tener en cuenta el carácter de la publicación. Se trata de un buen aporte histórico.— F. CAMPO.

UYARRA, B. S. (ed.), *Crónica de la Provincia de N. P. San Agustín del Perú por Fr. Juan Teodoro Vázquez*, Segunda parte, vol. II, Colegio San Agustín, Lima 1997, 21 x 15, 497 + XXIII y CXXII pp.

En esta revista se hizo la recensión de la primera parte de esta obra, (*EstAg* 33 (1998) 630-631), donde se felicitaba al editor y se esperaba la llegada del tomo segundo con una dedicatoria, como lo ha hecho cordialmente el 19 de abril de 1999. Llegó por avión el 18 de mayo. Se trata de una continuación con los *Indicios Autobiográficos de Javier Teodoro Vázquez en el interior de su Crónica*, (*continuación*) nn. 62-105, y 66 notas complementarias al final, que ocupan 102 páginas. Sale la edición enriquecida con una especie de autobiografía del autor y las aclaraciones pertinentes para que el lector comprenda mejor el contenido de esta obra. Sigue poniendo las que eran anotaciones marginales como notas al pie de página. Va al final un Índice de los volúmenes I y II de la *Crónica de Juan Teodoro Vázquez (O.S.A.)*, que facilita su consulta. Se presta un buen servicio editando esta fuente documental y hay que agradecer al editor ese trabajo complementario de hacer algunas aclaratorias interesantes como la de *guaco*, que era indio de servicio (I, p. 115), ya que tiene también otro significado. El editor demuestra tener un buen conocimiento de la historia de la Provincia de Ntra. Sra. de Gracia en el Perú y bien pudiera hacer la *Crónica* desde 1721 hasta el siglo XX e incluso hasta el presente, sabiendo que hacer historia de las personas que viven no resulta fácil, ni grato. Sería para poner sólo lo positivo sin dar gusto a todos y omitiendo lo negativo, como si se tratase de algo moralizante. Esto lo intentó hacer A. de la Calancha, que llegó a dar datos negativos de Próspero Tinto para que sirviesen de lección. Se le agradece al editor su dedicatoria como amigo y se le anima a que se convierta en el cuarto cronista de los agustinos en el Perú.— F. CAMPO.

TELLEZ, G., *Iglesia y convento de San Agustín en Santa Fé y Bogotá*, Colección Arte y fe. Orden de San Agustín, Provincia de Nuestra Señora de Gracia en Colombia, Bogotá 1998, 24 x 33, 294 pp.

El Dr. Germán Téllez, que es arquitecto, maestro en bellas artes, historiador y miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Historia, a lo que se unen otros títulos de docencia y experiencia en la materia, publica con más de una década de retraso esta obra, que ha venido puliendo y retocando durante dos décadas. Desde 1980 viene colaborando en la restauración a fondo del edificio, altares y pinturas de la iglesia y convento de San Agustín. Complementa, como observa el arquitecto Ramón Gutiérrez, “la edición que bajo el nombre de *Arte y Fe*, Colección artística agustiniana en Colombia, editara en 1995”. Las notas introductorias del Dr. Germán Téllez, están fechadas en 1996 e indican el iter de esta publicación y sus fuentes, con los colaboradores, como el P. Cándido Barja, que tiene la “presentación” de la obra (p. 11). A lo largo de cinco capítulos va analizando la actividad constructora de los agustinos en la Nueva Granada y el nuevo país colombiano (Colombia) las sucesivas iglesias y conventos, la iglesia y convento de San Agustín de Bogotá (cap. III), la construcción del nuevo convento (cap. IV) y la restauración de la iglesia de San Agustín en Bogotá. La conclusión a que llega es pertinente, al observar que los “criterios de restauración están sujetos a constante evolución” (p. 286) con los créditos especiales de la obra de restauración de la iglesia (p. 288), donde se menciona a todos los colaboradores. Da la bibliografía, donde faltan las principales obras de los agustinos, que menciona en las *Notas introductorias* y se pueden considerar como *fuentes*. Pone como anexo en las pp. 291-294 el texto de *Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá* de José María

Cordovez Moure, de la segunda edición hecha en Madrid en 1962. Es un texto valioso, como lo son las *Notas agustinianas* de Dionisio Copete Duarte, testigo ocular de los acontecimientos de 1861 que no cita en la bibliografía. La edición es primorosa sobre papel propalcode esmaltado con fotos y planos muy bien elaborados. Por lo que se felicita al autor, colaboradores y al impresor talleres litográficos de ESCALA Ltada. en Santa Fé de Bogotá.– F. CAMPO.

ERNESTI, J., *Princeps christianus und Kaiser aller Römer. Theodosius der Grosse im Lichte zeitgenössischer Quellen*, Paderborn- München- Wien-Zurich, Ferdinand Schöningh, 1998, 23,5 x 15,5, 507 pp.

Este libro no es una biografía propiamente dicha del emperador Teodosio I el Grande (379-395), como podría sospecharse a primera vista por el subtítulo de la obra, sino un estudio monográfico sobre su condición de “Príncipe cristiano” y emperador de todo los Romanos, como lo manifiesta expresamente el título. Se trata de la tesis del Dr. Ernesti, defendida en la Universidad Gregoriana de Roma (1997), realizada con riguroso método científico, que ha incorporado a las pruebas de carácter literario, los datos que resultan del estudio de las medallas, monedas, y algunos monumentos iconográficos y arquitectónicos más importantes de su imperio.

Se articula este estudio en tres grandes partes: a) la conciencia que el emperador tenía de su condición de príncipe cristiano; b) el juicio que de él tuvieron y expresaron autores contemporáneos cristianos; y c) el juicio que de él tuvieron y expresaron autores contemporáneos paganos, en teoría enemigos suyos. Pero lo especial de este emperador, lo que justifica el título de Grande” que con justicia le ha atribuido la historia, es que no sólo sus correligionarios cristianos, sino también sus adversarios paganos le alabaron en su mayoría. Los resultados de la investigación se sintetizan en las (pp. 475-478), a las que sigue la bibliografía (pp. 479-499), dividida en dos partes: las fuentes propiamente dichas y la literatura secundaria.

La primera parte, la conciencia de sí mismo por parte de Teodosio en cuanto emperador esencialmente cristiano y su actuación correspondiente la evidencia el autor repasando su política religiosa, con las aportaciones de la epigrafía, de la numismática y de la iconografía. La segunda parte toma sus argumentos de las obras de sus contemporáneos cristianos: s.. Ambrosio (¿quién no recuerda la oración fúnebre con ocasión de la muerte del emperador?), el poeta Prudencio, s. Juan Crisóstomo, Rufino de Aquileia y Ausonio. Los escritores paganos aducidos en este estudio son Pacatus, Claudiano, el retórico Libanio (el de la “Oratio pro templis” y maestro de Juliano el Apóstata), Themistios y Eunapios de Sardes).

Se trata, pues, de un estudio serio, que se propone integrar obras clásicas sobre el mismo personaje, como las de Güldepenning-Ifland y de A. Lippold, que no habían afrontado el argumento expresamente y con la amplitud de esta obra. Bienvenido este estudio acerca del gran emperador español de Coca (Segovia), que marcó la historia de la Iglesia y de la civilización con su actuación decididamente cristiana.– C. ALONSO.

HOWARD, R., *Los hijos de Bonaparte*, Península, Barcelona 1998, 23 x 15, 309 pp.

Confieso que el título de este libro se presta a equívoco, pues uno piensa que se trata, por ejemplo, de la vida de Francisco Carlos José Bonaparte, hijo de Napoleón y de María Luisa, que, al nacer, recibió el título de “Rey de Roma” y que murió muy joven

Pero, metido en la lectura, uno se encuentra con la *historia-novela* de Alain Lausard, personaje inquieto y pendenciero, que perdió a toda su familia durante el *Terror* y que, adiestrado convenientemente para la guerra, después de granjearse el respeto de sus superiores, llegó a convertirse en un héroe, dentro del regimiento que habla logrado formar, a base de una pandilla de bellacos, que más tarde será “la punta de lanza de la incursión napoleónica en el norte de Italia”.

Este sería, pues, el resumen del primer volumen de una serie histórica, denominada *Los hijos de Napoleón*, que Richard Howard –pseudónimo con que se esconde un escritor británico de *bestsellers*–, nos ofrece en un libro, magníficamente impreso y encuadernado por Ediciones península, y que se lee como una verdadera novela –a mi me recuerda mucho los “Episodios Nacionales” de Galdós–, o mejor, como una conmovedora crónica de la odisea sangrienta de un hombre y un regimiento de caballería, a través del horror de las continuas guerras napoleónicas.

El último capítulo del libro es quizá el más elocuente y gráfico de todos; pues advertimos que, a pesar de haber vencido a los austríacos, Lausard y sus más allegados oficiales, discuten primeramente en un tenso diálogo, demostrando que habían salido de la cárcel y que no tenían otra alternativa que la de seguir haciendo la guerra como fuera y contra quien fuera; y por otro lado, asistimos al encuentro de nuestro héroe con el propio Napoleón, que se muestra duero y señor de todos aquellos oficiales –Bessiers, Royere, Delacor, Cezar, el propio Lausard–, a los que maneja como auténticos muñecos, mientras ellos se odian a muerte.– T. APARICIO LÓPEZ.

BELENGUER, E., *Fernando el Católico. Un monarca decisivo en las encrucijadas de su época*, Península, Barcelona 1999, 21 x 13, 411 pp.

Habrà que reconocer que los RR. CC., Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, van a ser protagonistas y van a presidir una época decisiva en la historia de España.

Por eso, cae bien el subtítulo de este importante libro: “Un monarca decisivo en las encrucijadas de su época”

Eso es lo que ha pretendido hacer el profesor Ernest Belenguer, catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona y autor de obras tan interesantes y profundas como *La Corona de Aragón en la época de Felipe II*.

No le ha sido nada fácil esta tarea, pues el personaje es “maquiavélico”, dicho en el mejor y, más riguroso sentido de la palabra y pensando en el Príncipe de Nicolás Maquiavelo.

Por eso hace muy bien en advertir, al final de su larga introducción, que los historiadores deben tener una visión de conjunto y amplia de la historia, sin decantarse, siempre que se posible, –lo que no es fácil– por posiciones previas al análisis documental.

Una obra, la del profesor Ernest Belenguer, que estudia y analiza con rigor, sobre todo, la compleja personalidad de Fernando el Católico y su reinado, dándole mayor relieve al monarca –sin menoscabo de la reina Isabel– que, según él, le habían robado historiadores como Zurita y tantos panegiristas como ha tenido nuestra gran soberana de Castilla.

El libro se lee, además, con gusto, pues está escrito con pluma amena, al mismo tiempo que seria. El conjunto, es una biografía espléndida, que ilumina las muchas empresas de un político excepcional en el que bien pudo fijarse para su libro el citado Maquiavelo.— T. APARICIO LÓPEZ.

VIDAL SALES, J. A., *La vida y la época de Felipe V*, Planeta, Barcelona 1998, 21 x 12,7, 311 pp.

Fruto de su interés por los temas históricos, José Antonio Vidal Sales es un prolífico autor de novela histórica. Sus libros están escritos con un estilo mordaz y desenfadado —incluidos los de mayor rigor histórico—.

La obra de Vidal Sales abarca los episodios más importantes de la vida de Felipe V (1683-1746), concluyendo con un epílogo y una interesantísima bibliografía. El reinado de Felipe V fue uno de los más largos de la historia de España, que cambio decisivamente el rumbo, iniciándose una lenta pero constante transformación de la sociedad, de la cultura y de la economía del país. Hombre rodeado de singulares personalidades en la corte de Madrid. El autor sabe, sin duda alguna, hacer una rica radiografía del primer Borbón.

El lector goza de una agradable lectura al introducirse en *La vida y la época de Felipe V*.— M. LOZANO.

JULIA, S. (Cord), CASANOVA, J., SOLE SABATE, J.M^a., VILLARROYA, J., MORENO, F., *Víctimas de la Guerra Civil*, Temas de hoy, Madrid 1999, 16 x 23, 431 pp.

Se trata de revisar el problema de las víctimas de la represión de la Guerra Civil española. Y aquí se hace paso a paso, zona a zona, y, muchas veces, provincia a provincia. Así cambian sustancialmente los números ofrecidos por las fuentes oficiales durante bastantes años. Por desgracia el número de víctimas aumenta notablemente. Pero siempre será mejor una conciencia dolorosa que una conciencia engañada. Se trataba de limpiar a España de elementos indeseables por una parte y por otra de cortar de raíz la acción contrarrevolucionaria. Así se actúa en la zona sublevada y también, en cierto modo, en la zona republicana. El mismo método se continua al conquistar nuevas posiciones. Eso es lo que ocurre en la ocupación de Cataluña y en cada una de las zonas tomadas. También fue muy importante la represión de la postguerra y F. Moreno no ilustra sobre esa represión física, económica, laboral, e ideológica. Finalmente se describe el trienio del terror de 1947 a 1949 tanto sobre la acción de la guerrilla como sobre la actividad política clandestina. Al final, se dan nuevas cifras y se replantea el estado de la cuestión. Como ha escrito Laín Entralgo, el trauma de la guerra civil solamente se podrá olvidar después de conocer toda la verdad de los hechos. Para Carlos Seco Serrano no se puede llegar a una verdadera reconciliación bajo un manto de silencio que olvida a las propias víctimas. Esta obra que presentamos quiere contribuir a aclarar la situación, con el trabajo de notables especialistas, a fin de que nuestra guerra civil, el odio y el terror, el exilio y los campos de concentración, la represión y la venganza se conviertan realmente en algo que ha pasado a ser historia.— D. NATAL.

GARRIDO, P. M., O. Carm, *El solar carmelitano de San Juan de la Cruz. La antigua provincia de Castilla (1416-1836)*, BAC, Madrid 1996, 20 x 13, LIII-381 pp.

Publicado por la BAC pero sin formar parte de ninguna de sus colecciones oficiales, el P. Pablo María Garrido, un insigne estudioso de la historia de los Carmelitas, ha dado a su hermoso libro un ropaje más que digno. Pero no es esto lo más importante; lo que llama la atención del lector es el dominio del tema, que no es otro que la historia de su provincia de Castilla en una trayectoria que cubre el arco de 420 años. Restaurada en 1948, esta historia reciente no entra en la exposición, que termina con la exclaustación del siglo pasado.

Los capítulos van exponiendo sucesivamente los orígenes, "Un siglo difícil", como lo define el autor; la reforma impulsada por el general de la Orden Audet, uno de los protagonistas en Trento; "El período postridentino"; un capítulo dedicado a la tarea misionera en América, que en los carmelitas se reduce a varios intentos fallidos de trabajar en aquellas tierras y a la actuación de cinco obispos de esta provincia en aquel continente; la división de la provincia entre Castilla La Nueva y Castilla la Vieja y su reunificación; "Entre luces y sombras"; la que él llama "stricter observantia" y su implantación sobre todo en los conventos del Desierto del Piélagos y de Valdemoro; el siglo XVIII; y, finalmente, la vida difícil de los primeros lustros del s. XIX, que se consuma, como decíamos, en la desaparición de la provincia con la exclaustación.

La parte central que hemos descrito ocupa las páginas en numeración árabe hasta la p. 250. Pero tiene dos amplias secciones bibliográficas, una al principio de bibliografía (pp. XIII-LIII) y otra al final, en plan de apéndice, con un "Catálogo de manuscritos e impresos de Carmelitas castellanos" (pp. 251-348), concluyendo todo con un cuidado índice de personas y lugares (pp. 349-381).

El autor advierte repetidamente que, por desgracia, se han perdido muchos documentos y en algunos períodos la penuria de ellos (actas de capítulos provinciales, etc.) la nota el lector. Pero por encima de ello, el lector admira la habilidad con que reconstruye la historia sobre la base de los documentos conocidos y el vasto conocimiento que el autor demuestra de la documentación conservada, (con citas constantes del Archivo General de la Orden, del Archivo Histórico Nacional de Madrid, etc.) y de los autores que tratan su materia. Entre ellos destacan el P. Velasco y el P. Smet, aquél historiador de las provincias españolas y el segundo de toda la Orden.

Es un magnífico libro, que tal vez pueda el autor completar en el futuro con otros aspectos de la misma historia, que promete alguna vez a lo largo de su obra, y que nos consta tiene muy adelantados.- C. ALONSO.

Espiritualidad

CULLMANN, O., *La oración en el Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1999, 13 x 20,5, 249 pp.

Cullmann, cuya muerte ha tenido lugar no hace mucho tiempo, es uno de los teólogos evangélicos más representativos de nuestro siglo. Su competencia es especialmente relevante en temas bíblicos. Por ello, el libro, que presento, es digno no sólo de encomio, dada la competencia del autor, sino también de encarecimiento de su lectura. Se trata de una obra digna de ser leída.

El tema, que aborda, suficientemente expresado en el título, es un tema complicado. Se habla mucho de oración. Se insiste incluso en su necesidad como medio indispensable para alcanzar la santidad. Sin embargo, nadie puede marginar que el tema está lleno de

aristas. El más gordo de los problemas con que tropieza la oración se halla en su misma razón de ser. ¿Qué sentido tiene orar, cuando se dice que Dios sabe, y lo sabe de antemano, qué es lo que se necesita? No parece, a primera vista, que la oración deje un buen lugar a un Dios que, por un lado, es proclamado bondadoso y, por otro, hay que estarle pidiendo constante e insistentemente que conceda cosas. Si a ello se añade que la eficacia de la oración está muy en el alero, el tema de la oración adquiere matices dramáticos.

Oscar Cullman, centrándose en el mensaje del Nuevo Testamento, intenta dar una respuesta a toda esa temática. Ciertamente que el Nuevo Testamento habla de la oración y habla de la necesidad de orar siempre y no desfallecer. Habla también de cómo debe ser la oración. En concreto, nos dice que no hemos de usar mucha palabrería. No por decir muchas palabras es más eficaz la oración. También nos dice que nosotros no sabemos qué tenemos que pedir. Pero el Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad y ora en nosotros con gemidos inenarrables. De ahí que “orar es el don más grande que se nos concede y, a la vez, una ardua tarea que requiere aprendizaje”.

“Sin aspirar a una concordancia completa sobre la oración, se nos dice, Oscar Cullmann no omite ningún pasaje realmente importante sobre la oración en el nuevo testamento”. Sólo por esto merece la pena sumergirse en la lectura de esta obra.— B. DOMÍNGUEZ.

ALAIZ, A., *A Dios por el hombre*, San Pablo, Madrid, 1998, 13,5 x 20,5, 294 pp.

El P. Atilano Alaiz es un religioso claretiano con amplia experiencia pastoral, escritor bastante prolífico y dotado de un estilo literario muy directo y cercano. Sus libros se leen con gusto y agradan por el calor y la sinceridad con que al autor trata los temas.

El libro en cuestión es un canto apasionado al precepto o, mejor, como el mismo autor dice, a la consigna del amor que Jesús dejó a sus seguidores. El amor es el carnet de identidad de quienes se confiesan seguidores de Jesús. El autor va desgranando este mensaje a lo largo de la obra, contemplándolo desde diversos puntos de vista.

El libro consta de 10 capítulos, cuyos títulos marcan muy bien el contenido de los mismos: *Saberse amado para saber amar, la gracia y el privilegio del amor, el amor nos hace la Pascua, a Dios por el hombre, al hombre por Dios, propiedades del amor, dimensiones del amor, actitudes, los pecados, gestos de amor, en esto conocerán que sois mis discípulos*.

Con el fin de que el libro sirva no sólo para lectura personal, sino también para la reflexión en grupo, el autor intercala con relativa frecuencia un pequeño cuestionario. Se trata de una intuición muy útil, a fin de que su contenido llegue a calar y así pueda orientar y transformar, si fuere el caso, la conducta.

Jesús de Nazaret es el protagonista indiscutible de la obra. Y lo es no sólo por dejarnos como consigna y señal el amor fraterno, sino porque nadie como él ha vivido tal consigna. Su figura, tan evocativa en todo, pero sobre todo en la praxis del amor fraterno, adquiere en la obra un relieve tal que será siempre una sorpresa agradable encontrarse con ella y dejarse impactar por su ejemplo y mensaje. Conocer más y mejor a Jesús es, sin lugar a dudas, una tarea necesaria y sorprendente para quienes se llaman sus discípulos y quieren ser sus seguidores. Estamos, por lo mismo, ante un libro cuya lectura es agradable y su contenido digno de ser meditado y vivido.— B. DOMÍNGUEZ.

CHITTISTER, J., *El fuego en estas cenizas. Espiritualidad de la vida religiosa hoy*, Sal Terrae, Santander, 1998, 12 x 20,5, 230 pp.

Es un dato de constatación fácil que la vida religiosa padece una fuerte crisis, al menos en el entorno de la desarrollada cultura occidental. Las casas religiosas están habitadas por inquilinos entrados en años y no hay relevo joven por el momento.

Constatado el dato, se debe reconocer la enorme dificultad que se da a la hora de encontrar la causa o, mejor, las causas que están en la base del mismo. La autora de este libro apunta a una serie de ellas, que tienen indiscutiblemente su valor. Entre otras, se hace hincapié en que las formas de vida religiosa nacieron en un contexto cultural muy distinto al que vive el mundo de hoy y, por ello, su encarnación resulta ya insatisfactoria. Lo cual es verdad. Por lo que con toda lógica hay que desechar como remedio de la crisis una vuelta indiscriminada a los orígenes. Cosa, por lo demás, muy presente en algunos estudios y en documentos oficiales eclesiales, como es la *Vita consagrada*, documento resumen del famoso Sínodo de los obispos, dedicado al tema de la vida religiosa, y del que la autora hace una crítica bastante cruda.

Implícitamente se ha puesto la mano en la llaga. El problema de la vida religiosa es una resonancia especialmente aguda del envolvente problema eclesial. La iglesia es portadora de un mensaje que necesita, en razón de su contenido y articulación antiguos, una puesta al día. Para decirlo con términos más conocidos: la tarea primordial de la iglesia es la *inculturación*. No se pueden seguir repitiendo los tópicos de siempre. Y no se pueden seguir repitiendo revestidos de formas culturales que suenan a los oídos modernos con acentos que no encajan en la sinfonía moderna. El abandono del mensaje cristiano en el mundo moderno es un hecho real. Cada vez son más las personas que se alejan del mensaje cristiano y, si no lo hacen de forma oficial, viven a-cristianamente. Lo que no se puede atribuir a tantos tópicos como se barajan por ahí. Ello lógicamente incide en un campo tan típicamente cristiano como es la vida religiosa.

No parece que en este libro se haga especial hincapié en esta causa envolvente de la decadencia de la vida religiosa. Sus análisis van por otros caminos, lo que no significa desposeerlos de valor. Sí lógicamente relativizar las soluciones que se dan al problema. Se nos promete una *Espiritualidad de la vida religiosa hoy*. Pero más que de un remedio de fondo, se trata de recetas con mayor o menor eficacia. Con ello no quiero descalificar, ni mucho menos, el valor de la obra, ni menos desaconsejar su lectura. Tan sólo quiero matizar el alcance de la misma y así evitar la creación de ilusiones que luego queden frustradas tras su lectura. Termino con unas palabras de la introducción: "Aunque *El fuego en estas cenizas* está orientado a la vida religiosa contemporánea, muchos de sus valores y de las experiencias examinadas en este libro son aplicables a todos los seguidores de Jesús".- B. DOMÍNGUEZ.

GARCÍA PAREDES, J. C. R., *Ecología del Espíritu (Mi casa es toda de viento)*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1998, 21 x 13,5, 310 pp.

Tenemos en este libro todo un tratado sobre el ambiente espiritual que debe caracterizar las relaciones de los que moran en la casa del Señor. Sin ser necesarios en este mundo entramos en el video-juego de la danza de la vida del Espíritu, que debe ir construyendo nuestra auténtica existencia. Dios y un auténtico espíritu eclesial tienen que ir moldeando un cristianismo que es el que puede ser testimonio de ese Cristo salvador que necesita el mundo actual. Más que un cristianismo visible a los ojos corporales tenemos que pre-

sentar un cristianismo que se traduzca en la visibilidad del amor. Y se necesita también un cristianismo creador, unos cristianos en los que el Espíritu aletee continuamente sobre el caos de la propia negatividad, del propio pecado, dejando continuamente abierto en el profundo del alma un pasillo al viento del Espíritu; y todo esto para no presentar al mundo una iglesia "acostumbrada". Así llenaremos nuestra vida de esperanza, dejando que un futuro de una resurrección ya presente pueda presentar a los demás las luces fronterizas de la trascendencia.- F. CASADO.

GOLUB, I., *No me escondas tu rostro, Sígueme*, Salamanca 1998, 17 x 12, 225 pp.

No me escondas tu rostro. Pero, ¿es quien Dios esconde a alguien su rostro? Por otra parte, a Dios nadie lo ha visto nunca. Y, sin embargo, el mundo proclama las maravillas de Dios. Y es sobre todo en la interioridad del hombre, *noli foras ire*, donde, a base de reflexión sobre su contenido donde podemos encontrarnos con el bien. La luz de la verdad y del bien, sinceramente buscadas, junto con la oración y la reflexión sobre el Dios en el mundo que, al fin y al cabo, es el único objeto en que la inteligencia humana puede descansar, irá esclareciendo ese rostro de Dios, no el que está en cielo, sino el que se ha revelado en este mundo. El autor de este librito hará sus comentarios sobre frases encuadradas en cuatro puntos principales: el vivir auténticamente, el amar como se debe, que justificará el vivir; la añoranza de una vida de alegría que puede iluminar la vida; y las perspectivas de un cuerpo-rostro humano que puede reflejar de alguna manera la bondad del rostro de Dios.- F. CASADO.

GAFO, J., *¡Y Él es fiel! Homilias para el Ciclo A*, Mensajero, Bilbao 1998, 55 x 12, 293 pp.

La fidelidad de Dios en su relación paternal y salvífica con los hombres es el tema que resalta como contenido fundamental de la exposición doctrinal de estas homilias. Es decir, se trata de una exposición que no sólo nos acerca intelectualmente a Dios, sino a una experiencia vivencial de una fidelidad sin límites del amor del padre a los hombre, expresada y llevada a la practica en la vida y enseñanzas de Jesús. El autor quiere hacer resaltar, en el desarrollo breve de cada homilía, el amor misericordioso del Padre que se mostrará fidelísimo a ese amor mediante Jesús su hijo hasta su entrega definitiva mediante la Cruz para la salvación de todos los hombres. El P. Gafo escribe según la experiencia que ha tenido en su vida sacerdotal y como testimonio personal de agradecimiento al Dios fiel, al Papá-Dios, según la expresión de los cristianos del Caribe. En una palabra, en estas homilias se está reflejando a cada paso la imagen del padre del hijo pródigo que hasta el ultimo momento está saliendo al encuentro de aquel hijo extraviado.- F. CASADO.

GONZÁLEZ BUELTA, B., *La utopía ya está en lo germinal. Sólo Dios basta, pero no basta un solo Dios* (=El pozo de Siquem 99), Sal Terrae, Santander 1998, 20 x 13,2, 157 pp.

El autor propone en este libro de espiritualidad un modo de acompañar a Jesús en su camino hacia Jerusalén, hacia la muerte y la resurrección. Tal vez en los últimos años hemos afirmado con demasiada fuerza lo eficaz, lo profético, lo comunitario y lo utópico y hemos descuidado lo gratuito, lo sapiencial, lo personal y lo germinal. No se trata de realidades excluyentes, sino que deben dialogar entre sí, para encontrar el ahora del Reino, para

vivir este momento como profundamente integrador. Frente a la insistencia en el amor eficaz, debemos descubrir que sólo el amor gratuito es realmente eficaz, porque deja pasar limpiamente el amor de Dios entre nosotros y frente a la apuesta por un futuro utópico de una sociedad mejor, estamos llamados a descubrir los pequeños brotes, –lo germinal– por medio de la actividad contemplativa.– J. ANTOLÍN.

RICCARDI, A., *San Egidio, Roma y el mundo. Coloquio con Jean-Dominique Durand y Régis Ladous*, Ciudad Nueva, Madrid 1998, 20 x 13, 250 pp.

La lectura del libro entrevista a Andrea Riccardi nos pone en contacto con los motivos y historia de San Egidio de una manera muy personal. La comunidad es una asociación pública internacional de laicos y así figura dentro de la Iglesia; al mismo tiempo está reconocida como ONG por el estado italiano y se ocupa de los proyectos de cooperación al desarrollo internacional y desde hace algún tiempo opera una Fundación por la Paz, que coordina compromisos como en Mozambique, Guatemala, Argelia etc. Creo que es una comunidad que conjuga bien por un lado, la llamada a la contemplación –primacía de Dios, de la oración y las Escrituras– y por otra la acción –urgencia de estar cerca de los más pobres y desheredados y deseo de renovar y animar a la sociedad a través del diálogo ecuménico, interreligioso y mediante la paz–. Considero que es un movimiento apostólico a tener en cuenta pues resume bastante bien la encarnación del Evangelio en el mundo actual sin perder el contacto con el Dios vivo; unas palabras del cardenal Martini resumen la vida de esta comunidad: “aquí rezan en serio, aquí toman la Biblia en serio, aquí toman a los pobres en serio”.– J. ANTOLÍN.

GRÜN, A., *Cincuenta ángeles para comenzar el año*, Sígueme, Salamanca 1999, 17,5 x 12, 233 pp.

Cincuenta ángeles para comenzar el año, así alguien ha titulado este librito, para invitar a los que lo lean a ponerse bajo su protección durante los distintos días del año. ¿Seres reales, los ángeles, o imágenes de la presencia consoladora de Dios? No importa la respuesta. Lo que sí es cierto es que las virtudes que con este nombre se denominan son verdadera presencia mensajera de Dios en nuestra vida y verdaderos compañeros de viaje; por ej., el ángel del amor, el ángel de la fidelidad, el ángel de la jovialidad etc. El ejercicio de estas cincuenta virtudes será como los ángeles que irán señalando el camino hacia Dios del que practica dichas virtudes. Esos ángeles nos dirán que *Dios está cerca; que estamos inmersos en su presencia salvadora y amorosa; describen unas fuerzas revitalizadoras, unos potenciales que configuran nuestra vida, que pueden moldearnos progresivamente según la imagen arquetípica de lo que podemos y debemos ser* (pp. 13-14).– F. CASADO.

VVAA, *En torno al Padre Nuestro*, Narcea, Madrid 1998, 17,5 x 12,5, 111 pp.

Tenemos aquí unos pequeños comentarios a esa perfectísima oración que es el Padrenuestro. En realidad, nada podemos decir a Dios tan sustancioso, desde el punto de vista de la oración, como lo expresado por Jesús en esta súplica divina, que es como el contexto del sermón de la montaña, en una diálogo de intimidad filial con el Padre *que ve en lo escondido*. Por eso no necesitó Jesús muchas palabras para poder entendernos con Dios,

ya que, dichas con el corazón, indican una identificación con el Padre implicada en la palabra AMEN, que subraya el compromiso con El. Las páginas 71 a la 111 nos recuerdan la manera de expresar esta oración del Padrenuestro por parte de personas célebres de nuestros tiempos como Unamuno, Gabriela Mistral, Charles Péguy y otros.– F. CASADO.

LE JOLY, E., *La Madre Teresa – “lo hacemos por Jesús”*, Palabra, Madrid⁷ 1999, 21,5 x 13,5, 450 pp.

El presente libro de Palabra es una compilación de tres libros que P. Edward Le Joly ha escrito en diferentes épocas. La cercanía del autor a la Madre Teresa y a sus Misioneras de la Caridad da al libro una importancia singular. Así el libro se desarrolla en diálogos y testimonios íntimos y personales. Sin embargo, no es una obra en sentido historicista ni mucho menos una biografía que sigue una orden cronológico estricto. La vida de una mujer de fe se escribe en una mentalidad de fe; así lo atestigua el lema del autor: “Toda la verdad que puede ser escrita sin pecar contra la caridad”. De esto modo el libro avanza como un pequeño relato sobre los orígenes, desarrollo y fines de las Misioneras de la Caridad, unido también con el personaje de Madre Teresa. Como era de esperar la parte brillante de la vida de Madre Teresa se ha destacado, no obstante, a veces el autor intenta ser sobrio y crítico, pero siempre constructivo. Aunque es un libro extenso, donde se da abundante información sobre su vida, la división en capítulos pequeños cuasi independientes permite una lectura con intervalos. En fin, la obra en su conjunto es interesante.– A. PALLIPARAMBIL.

DI SANTE, C., *El Padrenuestro. La experiencia de Dios en la tradición judeo(cristiana)*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1998, 22 x 14, 245 pp.

La oración que Jesús nos enseñó, El Padrenuestro ha sido como la tarjeta de identidad del cristiano en toda su tradición oracional. Pero, ¿podríamos decir que es una expresión con un contenido ajeno a la oración judía? Esto es lo que intenta dilucidar el autor en este libro. Ya en la introducción nos ofrece unos textos del *Qaddish* judío y del *Tefillah* o *Shemoneh*, oraciones diríamos sinópticas con el Padrenuestro. La exposición es de todo el Padrenuestro, petición por petición, en diez apartados, atendiendo no solamente a lo que pudiera ser una dependencia literal, sino más bien a lo que es una dependencia teológica y espiritual respecto de la oración judía. El contenido de las peticiones del Padrenuestro es relacionado con el auténtico sentido de la oración judaica que, a veces, ha sido interpretada deficientemente según un sentido judío no cristiano. Podríamos recordar, por ej., un Dios bíblico en contraposición, por su justicia, con un Dios del amor en el evangelio. O el caso de una voluntad de Dios al través de la voluntad del hombre, o también en un concepto de perdón que, en el Dios judío, se expresa, ni más ni menos, que en el “don de su Hijo”, etc. etc. Creemos, pues, que está plenamente justificado el subtítulo del libro. *La experiencia de Dios en la tradición judeo-cristiana*.– F. CASADO.

ILLANES. J. L., *Espiritualidad y sacerdocio*, Rialp, Madrid, 1999, 13x20, 140 pp.

Se trata de un libro pequeño, como se puede ver fácilmente dadas las páginas que tiene. El tema, que aborda, es un tema de máxima importancia para sus destinatarios. En

este caso, quienes han recibido la misión de servir al pueblo de Dios en el ministerio presbiteral. Para una valoración un poco crítica del libro, me permito distinguir dos campos. En primer lugar, el que mira al tema de la espiritualidad. El autor dedica un largo capítulo a descifrar lo que se esconde tras la palabra espiritualidad. Palabra que tiene diversidad de significados, pues son muchos los puntos de vista que se pueden considerar. Lógicamente los matices nunca hacen desaparecer el tema de fondo. Si se habla de espiritualidad habrá que entender siempre que se está hablando del camino a seguir para realizar la vocación universal a la santidad. Con esto por delante, se puede hablar, por ejemplo, de la espiritualidad ministerial o de cualquier otra espiritualidad, que viene marcada por la situación concreta de la llamada o del llamado. Desde esta perspectiva el libro es un buen servicio para sus destinatarios. ¡Ojalá todos los que han recibido la llamada ministerial, así lo recuerda el Concilio Vaticano II, sintieran y vivan la ineludible vocación a la santidad como la mejor forma de ejercer su ministerio! En segundo lugar, el que mira al tema del sacerdocio, que, como es lógico, está envuelto por el amplio marco eclesial. Aquí el autor se mantiene en una exposición totalmente tradicional. Dice lo que normalmente se dice, marginando si tales afirmaciones responden o no a lo que la investigación moderna ha logrado aclarar sobre algunos temas. Seguramente ello obedece a la naturaleza del libro, más divulgativo que técnico. Pero, a mi modo de ver, es hora de integrar en temas fundamentales teológicos los avances que la investigación histórico-crítica ha logrado. De esto encuentro poco en la obra. Su lenguaje y sus contenidos, lo digo con el máximo respeto, son sustancialmente tradicionales.— B. DOMÍNGUEZ.

ARRANZ ENJUTO, C., *Cien rostros de María para la contemplación*, San Pablo, Madrid 1998, 16,5 x 24, 215 pp.

A finales de 1998 se puede considerar una feliz coincidencia que, poco después que en el Museo Municipal de Madrid se celebraba la exposición “*El Hijo del Hombre. El rostro de Cristo en el arte*”, Ediciones San Pablo sacaba a la luz esta obra de Clemente Arranz Enjuto “*Cien rostros de María para la contemplación*”. Era como un complemento. Y así ciertamente lo ha entendido también el autor, pues a este trabajo le precedió otro libro suyo con el título “*Cien rostros de Cristo*”. Ciertamente tanto desde el punto de vista histórico como desde el teológico ambas figuras son inseparables. Y por esto parece lógico que esta obra sobre María siga a la anterior sobre Cristo.

El autor pone en evidencia a través de cien testimonios pictóricos, junto con otros tantos literarios, la estrecha y profunda unidad entre el arte y la fe cristiana, entre la verdad, el bien y la belleza, así como la ya citada indisoluble unidad entre Cristo y María. Su intención es la de poner la inmensa riqueza del arte pictórico que existe sobre la virgen, no sólo para la contemplación puramente estética, sino también para la oración y la contemplación visual religiosa.

Entre las pinturas (que están reproducidas con una calidad extraordinaria), se encuentran obras de Murillo, Ribera, Rafael, Goya, Velázquez, Tiépolo, Tiziano, Coello, Jordaens, Morales,... Y entre los literatos pueden leerse comentarios desde el clásico Lope de Vega, a los modernos Gerardo Diego o Rafael Matesanz. Unos y otros ayudan a contemplar religiosamente la figura de María a través de los textos y las reproducciones pictóricas. Por ello es un libro para meditar y no sólo para leer.

Permítasenos hacer dos objeciones. En primer lugar no considero acertado “empalear” unos textos que hablan de la virginidad con unas pinturas que representan a la Inmaculada Concepción. Son dos verdades y dos misterios completamente distintos. Por

eso creo que desde el punto de vista catequético y pastoral hay que ayudar a la gente a que se aclare las ideas no a que se las siga confundiendo.

En segundo lugar (quizás forzado por el simbólico número cien), el autor se ha visto obligado en la última parte del libro a hacer reflexiones espirituales que no parecen tener mucha relación con las pinturas representadas. Habría sido deseable o escoger otras pinturas más adecuadas con el texto o, sencillamente, reducir el texto.

De todos modos, en conjunto, considero que es una obra preciosa para contemplar y estimulante para orar.- B. SIERRA DE LA CALLE.

LÓPEZ MELÚS, F. M^a, *María de Nazaret. La verdadera discípula*, Sígueme, Salamanca 1999, 13 x 20, 395 pp.

María es la verdadera discípula que encarna las actitudes que siguen siendo válidas para el cristiano de nuestro tiempo: diálogo con Dios, entrega a los demás, amor a la vida, sinceridad y autenticidad, aceptación gozosa de la voluntad de Dios, compromiso con la humanidad y los problemas de todos. No es extraño que el Papa la proponga como modelo de creyentes para la nueva era cristiana del tercer milenio, porque su ser y actuar, siempre en referencia a Cristo, nos induce al *Sígueme* del Señor, con nueva vitalidad, para los tiempos nuevos que se avecinan. El autor nos hace un verdadero retrato de María como una mujer real, que meditaba y guarda en su corazón el mensaje de la Palabra. Su vida es una floración de las Bienaventuranzas, su Magnificat un canto comprometido con el hombre y agradecido al amor de Dios. Sus siete palabras, el testamento de su vida, su evangelio el espejo del creyente. De ahí, que la Iglesia proclame la santidad de María como modelo de la iglesia y del cristiano de nuestro tiempo. Una vez más el profesor López Melús demuestra su amor a María, y su sabiduría espiritual, bíblica y eclesial. Felicidades.- D. NATAL.

Psicología-Pedagogía

McLANE, B. J., y McNAMEE, G., *Alfabetización temprana*, Morata, Madrid 1999, 19 x 12,5, 172 pp.

Las autoras del presente libro hacen un estudio sobre los inicios en el aprendizaje de la lectura y escritura en los niños y niñas. De su estudio se desprenden una serie de conclusiones muy interesantes y que deben conocer y valorar todas las personas relacionadas con el aprendizaje de los niños, empezando por la propia familia.

El aprendizaje de la lectura y escritura empieza pronto, e implica tanto a los niños pequeños como a las personas significativas de sus vidas. Estar alfabetizado no es sólo una cuestión de aprender diversas habilidades técnicas que constituyen la enseñanza habitual de la escuela primaria. Para estar alfabetizado se requiere el dominio de un conjunto complejo de conocimientos, actitudes, expectativas, comportamientos..., a la vez que unas habilidades específicas relacionadas con el lenguaje. Muchos niños participan en actitudes relacionadas con la escritura y la lectura mucho antes de aprender a leer y escribir formalmente en la escuela.

Insisten las autoras del libro en que la alfabetización entra en la vida infantil de múltiples maneras. Las primeras experiencias las puede iniciar el niño u otras personas, y pue-

den consistir en un juego o en algo parecido al trabajo. El desarrollo de la alfabetización temprana no es algo que sencillamente ocurra; por el contrario, es un proceso social que forma parte de las relaciones del niño con los que le rodean.

Se plantea en el libro la pregunta sobre la relación existente entre las primeras experiencias con la cultura literaria y su desarrollo posterior, a largo plazo. Uno de los condicionantes del aprendizaje es la continuidad o no entre las experiencias literarias del niño en casa y las de la escuela. Y por último insisten en que el rumbo que tome la alfabetización dependerá de si leer y escribir se convierten en elementos significativos de la vida del niño, y a su vez dependerá de las personas importantes que le rodean y los mensajes que le transmitan. Un libro indispensable para familias, profesores, y todas aquellas personas relacionadas con la educación del niño.— A. CASTRO.

CROOK, C., *Ordenadores y aprendizaje colaborativo*, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 313 pp.

El autor intenta demostrar en este libro que, en contra de lo que creen muchas personas, incluso dentro del campo de la enseñanza, las nuevas tecnologías pueden reforzar la experiencia social del aprendizaje y de la enseñanza, en vez de eliminarla. Apoyado en los estudios existentes, y en sus propias investigaciones, sostiene que los ordenadores pueden facilitar unas condiciones adecuadas que refuercen la dimensión social de la educación.

Dice el autor que la redacción de este libro obedece a tres motivos fundamentales. Uno surge de la convicción que tiene de que el pensamiento psicológico debe ocuparse más directamente de los problemas de los profesionales. Piensa que actualmente la relación entre los profesores y las nuevas tecnologías es un tanto incómoda. En segundo lugar, le motiva la preocupación por demostrar que la teoría sociocultural proporciona un marco de referencia persuasivo para reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje. Por último, el autor cree que la experiencia colaborativa es un tema que la psicología suele dejar de lado. En este libro desarrolla esta orientación de la práctica educativa, para intentar demostrar que la nueva tecnología es el mejor medio para promoverla y no para destruirla. En el pasado los psicólogos que se interesaban por los niños y su desarrollo no querían saber nada de los ordenadores, y los psicólogos interesados por la informática no se preocupaban de las cuestiones evolutivas. Es consciente de que, en la actualidad, la relación entre la nueva tecnología y la educación es motivo de preocupación.

La novedad de esta obra está, según mi criterio, en que acepta el reto de las nuevas tecnologías y supone un avance importante en el pensamiento psicológico tradicional. Un libro muy interesante y recomendable para los profesionales de la pedagogía, la psicología de la educación, y en general las personas relacionadas con la educación.— A. CASTRO.

BARTON, L. (Comp.), *Discapacidad y sociedad*, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 280 pp.

Este libro es fruto de un seminario que Len Barton organizó en 1994, y representa un esfuerzo por potenciar el estudio sociológico de la discapacidad. Colaboran en la obra 12 personas de gran talla intelectual, profesores universitarios, escritores especialistas en el tema de la discapacidad, y personas comprometidas en este ámbito. Pretende ser un testimonio de la importancia vital que tiene el estudio en la batalla por las ideas y las reflexiones sobre el tema de la discapacidad. Y también un recordatorio de la necesidad de apoyo y de amistad que sienten aquellos que pugnan por una sociedad integradora. Abre nuevos caminos con estudios sobre los temas de la discapacidad. Los autores apuntan los medios

con los que los sociólogos pueden contribuir a la comprensión de la discapacidad, ayudar a desarrollar políticas y a poner en entredicho y cambiar las prácticas actuales.

La primera parte, titulada “desarrollos teóricos”, comprende los cuatro primeros capítulos. Esta parte del libro ofrece algunas reflexiones sobre el tema complejo y controvertido de cómo el trabajo de teorización sociológico nos ha ayudado a entender la discapacidad y puede seguir haciéndolo.

La segunda parte, “discapacidad y educación”, comprende del capítulo quinto al séptimo. Estudia el tema desde la perspectiva de los cambios que ha sufrido la política y la reglamentación educativa por parte de los sucesivos gobiernos.

La tercera parte comprende los capítulos octavo al undécimo, y se titula: “discapacidad, organizaciones benéficas, normalización y representación”. En estos capítulos desarrolla la importancia capital de la forma de definir la discapacidad. La forma de definirla depende de varios factores, entre ellos nuestra experiencia anterior de interactuar con personas discapacitadas, y el efecto de las imágenes que transmiten a través de los medios de comunicación, muchas de ellas negativas.

La cuarta parte, “discapacidad: un método de investigación concreto”, presenta una manera particular de abordar la investigación, una propuesta que pretende otorgar dignidad a los discapacitados implicados. Un libro muy recomendable para quienes se dedican a estos temas de discapacidad, de educación, servicios sociales...etc.– A. CASTRO.

BUENO, J. A., y CASTANEDO, C., (Cord.), *Psicología de la educación aplicada*, CCS, Madrid 1998, 24 x 17, 647 pp.

Este libro está realizado por un equipo de profesores, la mayoría de la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Es todo un tratado de la especialidad, con la ventaja de que sus autores no son teóricos de la educación, pues son docentes en ejercicio y especialistas en los temas que abordan.

El mérito de los coordinadores de la obra es, sobre todo, el haber hecho una cuidada selección de la amplia temática que engloba la Psicología de la Educación, sin dejar de lado ninguna de las cuestiones fundamentales, y tratándolas con el debido rigor. La obra consta de 22 capítulos. Cada capítulo del libro finaliza con un resumen que facilita la comprensión y la visión global de todo lo tratado, y una autoevaluación con varias preguntas, que sirve de orientación sobre el grado de comprensión adquirido. La autoevaluación es del tipo de prueba objetiva. Al final del libro, están las respuestas correctas de cada una de las preguntas.

Por todas estas razones, este libro es un completo manual de la especialidad, que está diseñado para servir como libro base a los alumnos de todas las áreas de Magisterio y de las especialidades de Psicología y Psicopedagogía, y a todos los interesados en estos temas. Muy recomendable, sobre todo por conjugar perfectamente, según mi criterio, claridad, concisión, y profundidad en el tratamiento de los temas.– A. CASTRO.

POZO MUNICIO, J. I., y GÓMEZ CRESPO, M. A., *Aprender y enseñar ciencia*, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 329 pp.

El presente libro resume diez años de investigación sobre el aprendizaje y la enseñanza de la ciencia, junto con la historia de los aprendizajes de sus autores, con trayectorias bien diferentes. Este trabajo es el producto de la colaboración de un psicólogo con un

profesor de química, empeñados los dos en una tarea común: el acercamiento entre la ciencia y la mente de los estudiantes.

El origen del trabajo habría que buscarlo en ciertos datos observados por los autores que revelaban que los estudiantes, en vez de asimilar las teorías y los modelos científicos enseñados en clase, seguían interpretando el mundo según esquemas intuitivos o culturales ajenos a la ciencia. Los profesores de ciencias comprueban las dificultades que esto supone en su trabajo, y el poco interés de sus alumnos por el saber científico.

Este libro intenta abordar el aprendizaje y la enseñanza de la ciencia, desde una perspectiva que sea a la vez psicológica y didáctica, entendiendo no sólo que ambas son complementarias sino que se exigen mutuamente. El libro está dividido en tres partes. En la primera se analizan con detalle las principales dificultades de aprendizaje en cada uno de los contenidos del currículo de ciencias. Comprende los cinco primeros capítulos.

La segunda parte está dedicada a desarrollar el modelo propuesto en el ámbito de la química y de la física. Siguiendo la idea de la mutua construcción entre la psicología de la ciencia y didáctica de la ciencia. Estos dos capítulos, el sexto y séptimo, son el núcleo, el motor de su desarrollo.

La tercera parte consta de un solo capítulo, el octavo, en el que se analiza la evolución reciente de los enfoques en didáctica de la ciencia y su relación con los análisis desarrollados en capítulos anteriores. Una obra de gran interés y utilidad, especialmente para los profesores de ciencias, psicólogos, o estudiantes.— A. CASTRO.

EISENBERG, N., *Infancia y conductas de ayuda*, Morata, Madrid 1999, 19 x 12,5, 212 pp.

La autora del presente libro efectúa una exposición muy actualizada de las motivaciones que se ocultan tras las conductas prosociales, y también de la forma en que se desarrollan y suscitan en diversas situaciones.

Lo primero que destaca en su estudio es que la conducta prosocial adopta muchas formas y surge muy pronto en la vida; en la mayoría de los casos hacia los dos años, edad mucho más temprana de lo que se creía hace solamente unas décadas. Los niños pequeños son capaces de comprender los sentimientos de los demás y de responder con simpatía y con actos prosociales.

La observación de casos demuestra, sin ningún margen de duda, que no todas las personas son prosociales o altruistas en el mismo grado. Los niños prosociales suelen ser compasivos y capaces de alcanzar niveles relativamente maduros de razonamiento moral y de adopción de perspectivas.

Aunque es evidente que los niños difieren en sus tendencias altruistas, no es fácil determinar las causas de estas diferencias individuales. Los factores biológicos pueden desempeñar alguna función. Sin embargo, la autora reconoce que sabemos aún relativamente poco sobre las bases biológicas de las diferencias individuales en la respuesta prosocial. Se reconoce que aún son muchos los aspectos que quedan por conocer respecto a la conducta prosocial y su desarrollo. Una de las lagunas importantes de nuestro conocimiento, se refiere a los programas para mejorar las tendencias prosociales.

Otro aspecto sobre el que se necesita más información es el papel que juegan las influencias extrafamiliares, tales como los compañeros, la escuela etc. El estudio de la conducta prosocial es muy importante si confiamos en reducir, y quizá en algún día eliminar, la injusticia, la inhumanidad y la violencia que han sido características constantes de la historia de la humanidad. En definitiva, un libro muy interesante para padres, profesores, sociólogos, y educadores en general.— A. CASTRO.

McKERNAN, J., *Investigación-acción y curriculum*, Morata, Madrid 1999, 24 x 17, 308 pp.

El autor, catedrático de la Universidad de Carolina en Estados Unidos, es conocido por sus numerosos artículos y libros sobre el tema que desarrolla en este libro. Este libro surgió del trabajo del autor con los estudiantes y con colegas de varios países. La primera edición se publicó en 1991, y la presente edición contiene nuevos materiales sobre la cuestión de la enseñanza de la investigación-acción. El autor ofrece el libro, no como una receta para el éxito, sino como una propuesta inteligente para la experimentación crítica en entornos educativos.

Como paradigma de investigación social, que aspira a salvar la separación histórica entre teoría y práctica, la investigación-acción es actualmente un fenómeno mundial. Las ciencias sociales, recién surgidas, se dividieron en dos paradigmas básicos: el primero, calificado a menudo como positivismo, seguía el modelo de la ciencia natural empirista e iba en busca del "mecanismo" que explicara cómo la sociedad "se proponía" funcionar.

El segundo paradigma de las ciencias sociales, el paradigma interpretativo, rechazaba la búsqueda de "fundamentos racionales" como base para el "control democrático" de las condiciones sociales. Estos dos paradigmas implicaban metodologías completamente diferentes, contrastadas con frecuencia como "cuantitativa" frente a "cualitativa".

La investigación(acción no debería definirse en función de sus métodos. Mckernan nos presenta en este libro su itinerario de métodos como "recursos" que al investigador de la acción le pueden ser útiles en sus intentos de identificar, clarificar y resolver una situación problemática en la práctica.

Uno de los valores reconocidos al libro, es la perspectiva erudita que el autor aporta al material. Los métodos que él perfila se sitúan en el contexto histórico y filosófico del que la investigación(acción ha surgido.

Otro aspecto a valorar es que sitúa la investigación(acción educativa en un contexto más amplio de investigación, pero evitando caer en la abstracción. En educación, la investigación(acción es "investigación(acción del curriculum".

Por último, resaltar el que utiliza un lenguaje muy claro y que se centra en las cuestiones prácticas, por lo cual puede ser de gran utilidad tanto a estudiantes de Facultades de educación y al profesorado de cualquier nivel educativo.- A. CASTRO.

LÓPEZ, L. E., y JUNG, I. (Comps.), *Sobre las huellas de la voz*, Morata, Madrid 1998, 24 x 17, 252 pp.

Los compiladores del presente libro son lingüistas-educadores con vasta experiencia de trabajo y de vida entre pueblos indígenas americanos, y reúnen en esta obra a un conjunto de lingüistas y antropólogos latinoamericanos, europeos y americanos, que analizan en sus trabajos la relación entre la oralidad y la escritura en pueblos tradicionalmente carentes de ella.

Hay que reconocer que, en contextos indígenas, innovar la enseñanza del lenguaje en general, y la enseñanza de lenguas indígenas en particular, presenta desafíos particulares que es necesario aquilatar. Un programa de lenguaje en un contexto ágrafo, donde la lengua hablada todavía no está escrita o su escritura tiene poco uso social, presenta especiales dificultades.

El libro comienza con un interesante trabajo de Bartomeu Meliá, lingüista catalán-paraguayo, luchador por una educación bilingüe en Paraguay, quien hace una breve revisión histórica de la escritura en el Nuevo Mundo, destacando para ello las reacciones que

su presencia e introducción suscitaron entre la población indoamericana. Nos recuerda que la escritura llegó a América de la mano de la religión y la evangelización.

Varios artículos del libro recalcan que, históricamente, la escritura nos ha llegado incrustada en usos específicos –religiosos, económicos, legales o políticos–, y que no se la puede considerar simplemente como una técnica que se pueda introducir en cualquier contexto.

Lo interesante del caso es que las sociedades que se han apropiado de la escritura, ésta no parece contraponerse a la oralidad tradicional, sino más bien se apoya en ella, en busca de una complementariedad discursiva, en contextos en los cuales cada una de ellas parece cumplir funciones específicas y diferenciadas. Un trabajo interesante, por la amplitud y profundidad de sus estudios, recomendable a lingüistas, antropólogos y educadores que estén preocupados por estos temas.– A. CASTRO.

GOLEMAN, D., *La práctica de la Inteligencia Emocional*, Kairós, Barcelona 1999, 13 x 20, 501 pp.

La anterior obra de este autor *Inteligencia Emocional* (1995) fue un *best-seller* mundial. En España estuvo más de sesenta semanas, bastante más de un año, en la lista de las listas de libros más vendidos. Este estudio, que presentamos, muestra cómo el autor, en contacto con empresas de todo el mundo, ha visto la aplicación de sus propuestas a la organización humana de recursos. En esta obra nos explica el sentido práctico de la inteligencia emocional y lo que significa el dominio de sí mismo, las habilidades personales y la colaboración en equipo, cómo se puede aprender la inteligencia emocional, y cómo hacer una organización emocionalmente inteligente. Algunas claves de la inteligencia emocional son: autoconocimiento, autocontrol, integridad, autoestima, automotivación, reconocimiento de las emociones de los demás (empatía), y cuidado de las relaciones personales (competencia social), creatividad, capacidad para afrontar conflictos y resolverlos. Esta obra hace cambiar la estructura de las empresas. Frente al modelo antiguo en que sólo contaba el coeficiente intelectual de los dirigentes que solían ser ambiciosos, productivos, perseverantes, predecibles, críticos, descuidados en los asuntos personales, exigentes, inhibidos, reservados, poco expresivos y fríos, hoy día se buscan personas: equilibradas, extrovertidas y felices, positivos con su entorno y preocupados por la gente y por las cosas. Hombres y mujeres que asumen responsabilidades, ven las situaciones dentro de un contexto moral, muestran consideración y comprensión con los demás, se sienten satisfechos consigo mismos y tienen una vida emocional rica. Así se expresa Mónica Andrade en *El ocaso de los listos de El País de los Negocios* (28.3.99). Integridad, trabajo en equipo, confianza y calidad, constituyen las nuevas fronteras de la auténtica organización humana.– D. NATAL

Literatura-Varios

ZOVATTO, P., *Lassú, San Giusto*, Edizioni Parnaso, Trieste 1999, 17 x 12, 105 pp.

Ya conocemos al profesor universitario Pietro Zovatto, y *qué* bien le va con las musas. Es un apasionado de la poesía lírica, y sus últimos poemarios han sido ya reseñados en esta misma revista. Uno muy bello, titulado *Carso sublrine*, y otro, *Trieste città del*

Canzoniere; en los cuales se analiza y canta con amor la tierra amada, que habla comenzo con *Amo Trieste*.

Ahora nos acaba de enviar un nuevo libro, breve, como todos los suyos, *Lassú, San Giusto*, que traducido al castellano puede sonar así: “*Allá arriba, San Justo*”, que es el patrono de la ciudad de Trieste, y al que dedica versos emocionados, muy líricos, en variedad de estrofas, casi siempre asonantadas, pero muy inspiradas y bellas.

San Justo, a juzgar por el dibujo de la portada, debió morir joven y mártir. Por eso le canta nuestro poeta “sobre la cruz desnuda, tu carne se inmola en pasión”. De su quehacer poético dirá: “Mi poesía no destila la sombra de una cátedra histórica. Escribo en tren, liberándome de mi pena; escribo en la ribera del mar, columpiándome con las ondas... Es la poesía confesional del alma mía”... Así va transcurriendo este breve poemario de Zovatto. Con temática esencialmente religiosa, y con ilustraciones modernas que nos llevan a detenernos luego en el poema aludido, o nos obliga a leerlo de nuevo.— T. APARICIO LÓPEZ.

ASENSIO, F., *Sombras sobre el Vaticano. Los papiros de Constantino el Grande, aparecidos en la Biblioteca Apostólica, pueden cambiar el rumbo de la historia, pero la Iglesia no está dispuesta a permitirlo*, Plaza-Janes, Barcelona 1999, 15 x 24, 254 pp.

El libro es presentado como una novela. Y el autor hace una declaración solemne. Declaración a tener en cuenta, a la hora de hacer juicios de valor. Dice: “Los personajes de esta novela son totalmente ficticios, y cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia”.

En honor de la verdad hay que reconocer que la obra está literariamente muy bien escrita. Se lee con gusto y su trama le mantiene a uno en tensión. Ello se debe a una serie de cosas, sobre todo de interrogantes, que la lectura de la novela provoca. ¿Quiere al autor cuestionar el origen al menos apostólico de la iglesia, por no hablar de su origen jesuático, para situar dicho origen en tiempos de Constantino? Esto parece insinuar el subtítulo de la obra. Sin embargo, el tema queda en el aire. La obra no ofrece una alternativa segura. ¿Son tan ficticios los personajes de la obra, como para decir que cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia? La lectura de la obra ofrece otra impresión y resulta casi imposible sustraerse al convencimiento de que algunos personajes de la obra tienen en la iglesia de hoy nombres y apellidos propios. ¿Es la obra una crítica, por cierto con fundamento, a la tendencia dogmatista de la iglesia? Su lectura deja abierta esta puerta.

Hay algo que, además de lo dicho, quiero resaltar de forma especial. El autor es un consumado conocedor de la lengua latina, la lengua oficial de la iglesia y, sobre todo, de los intrincados recovecos de los distintos lugares del Vaticano y de los mecanismos que se ponen en marcha para cumplir las diversas funciones asignadas a las estamentos vaticanos. Me fijo en un caso concreto y bien retratado por la novela. Se trata de la entrevista de petición de cuentas por parte del cardenal Hoting, prefecto de la Congregación para la defensa de la fe, y el P. Oliver, un sacerdote valenciano, que había escrito una obra sobre los papiros constantinianos. Obra que, como se puede deducir fácilmente, cuestiona el origen apostólico y no digamos el origen jesuático de la iglesia. Con una finura exquisita y, en particular, con un conocimiento completo de los mecanismos que se siguen en estas entrevistas, el autor ofrece un retrato perfecto, que no deja lugar a dudas sobre cómo se actúa en dicha Congregación.

La lectura de la obra que, como ya dije, resulta agradable en grado sumo, pide tener un conocimiento bastante amplio tanto de la historia de la iglesia, como de los dogmas que se han ido formulando, en particular del dogma del primer Nicea. Con este complejo de ideas, la lectura se hará mucho más provechosa. — B. DOMÍNGUEZ.

GULLÉN, C., *Múltiples moradas. Ensayo de literatura comparada*, Tusquets, Barcelona 1998, 22,5 x 15, 481pp.

No es fácil encontrar en el panorama editorial español libros tan logrados como éste, tan maduros de fondo y forma, tan eruditos y tan bien pensados, tan interesantes, en suma. Son varios los estudios que lo componen, pero resultado todos de “una disciplina común de trabajo y reflexión” (p. 14). En todos ellos, resplandece un conocimiento exhaustivo de los temas abordados directamente y de los que van saliendo al paso, de los muchísimos textos que se estudian y de sus contextos, leídos desde la sensibilidad actual, desde la experiencia de nuestros días, superando el viejo historicismo que exigía al historiador emigrar de su época a la que fuera objeto de su estudio. Leamos, por ejemplo, el primero: “el sol de los desterrados: literatura y exilio”. Los cínicos y los estoicos, Ovidio, algunos poetas chinos, Petrarca, Dante, du Bellay, Shakespeare, los judíos expulsados de España y Portugal, los emigrados liberales del siglo XIX, la vida como destierro, los exiliados españoles de la posguerra: todo esto es lo que en él se estudia competentemente. La amplitud de la mirada de Guillén es asombrosa, y el tino, la sabiduría y la belleza con que están comentados los textos hace que el lector entre en el juego y no descansa hasta terminar el libro, quedando enriquecido para siempre, ampliado gozosamente su horizonte. Porque el mismo nivel se mantiene, sin el más leve desmayo, a lo largo del libro. Guillén no deja un solo cabo suelto. Estos son sus otros estudios: literatura y paisaje (también pintura y paisaje), literatura y epistolaridad, literatura y obscenidad, los comienzos de las literaturas nacionales, tristes tópicos: imágenes nacionales y escritura literaria, Europa: ciencia e inconsciencia. Son muchas, muchísimas, las cosas que se aprenden leyendo este libro. No es la menos importante el darse cuenta de la complejidad que tiene todo asunto; el de aprender a no simplificar, a no ir por la vida con conceptos todoterreno y soluciones disponibles para todo; el de aprender a estar siempre aprendiendo. En la cabecera del prólogo, el autor cita estos versos de su padre, Jorge Guillén: “-¿Tiene usted enemigos? / -Uno sólo; / El que me simplifica”. Toda reseña es por necesidad simplificadora. Estoy seguro de que por esta vez no se cumplirán palabras tan justas.- J. VEGA.

LE FORT, G. von, *El velo de Verónica*, Encuentro, Madrid 1998, 21 x 13, 319 pp.

LE FORT, G. von, *La corona de los ángeles*, Encuentro, Madrid 1998, 21 x 13, 260 pp.

Gertrud von Le Fort (1876-1971), una de las grandes figuras de la literatura alemana de este siglo, descendiente de hugonotes, se convirtió en Roma al catolicismo en 1925. En 1928 publicó *El velo de Verónica*, novela en un solo volumen. Más tarde el tema se amplió en una novela de dos volúmenes. El primero se tituló *Las fuentes de Roma* –más tarde *El velo de Verónica*– y el segundo *La corona de los ángeles*. La acción de la primera se sitúa en Roma, poco antes de la Primera Guerra mundial. En ella, Verónica cuenta su itinerario espiritual hasta su conversión al catolicismo. La segunda se sitúa en el ambiente universitario de Heilderberg. Puede leerse como novela independiente, pero, en realidad, es continuación de la primera, narrada también por Verónica de forma autobiográfica. Convertida al catolicismo, Verónica realizará el simbolismo de su nombre, su misión (la de todos los cristianos: mostrar al mundo el rostro salvador de Cristo).

“Todos los hombres tienen una historia de su vida y una historia de su alma, pero, además, tienen también una historia de su alma con Dios. Y esa, aunque parezca tan maravillosamente entrelazada con las otras dos, en realidad es siempre clara y sencilla. Y la ver-

dad es que no somos nosotros quienes triunfamos de Dios, sino que es Dios quien triunfa de nosotros, y, al fin, sucede todo casi sin contar con nuestra intervención” (*El velo de Verónica*, pp. 271-272), dice Verónica con palabras que recuerdan a santa Teresa del Niño Jesús. No es sólo su historia la que aquí se cuenta, sino también la de las personas que la rodean y aun la del entorno. Porque aquí hasta las cosas tiene alma, alma y relación con Dios; tienen historia y vida, vida interior, la que le comunican las personas. Son tantos los temas que van surgiendo a lo largo de las dos novelas y tan interesantes, que lo único que se puede hacer, en una breve reseña, es invitar a su lectura, en la seguridad de que ningún lector quedará defraudado. La Roma pagana y la Roma cristiana, la cultura occidental, el arte, el hundimiento de una forma de vida cristiana y el de la moral laica que intentó sustituirla, nacida de ella, aunque ya sin ella; el mundo actual y los cristianos en él, la presencia de la gracia en forma siempre nueva, la fuerza que se realiza en la debilidad, el amor como clave de la persona, el proceso de conversión, tan desconcertante siempre; los sacramentos, en especial el de la eucaristía (El Santísimo expuesto en la custodia es un *leitmotif*), la misa, el ángelus, la Iglesia, la comunión de los santos, el valor estético y la profundidad religiosa de la liturgia católica, sentimientos éstos tan próximos y, sin embargo, tan distintos... “El foso que separa aún el más profundo sentimiento artístico del sentimiento religioso se percibe con una claridad extraordinaria” (*El velo de Verónica*, p. 202, se dice de los versos de Enzo, uno de los personajes de la novela). Hoy se afirma con frecuencia lo contrario y se identifica el sentimiento artístico con el sentimiento religioso, pero es una forma de negar éste, sobre todo el cristiano. Los dos deben estar indisolublemente unidos en la liturgia, no lo olvidemos. Los convertidos, entre ellos la autora, y de ello son un buen testimonio estas páginas, conocen bien la fuerza incontenible de una liturgia bien hecha, valiosamente artística y, a la vez, hondamente religiosa. Las dos novelas están escritas desde una visión poética de gran belleza. El simbolismo religioso tiene en ellas un papel relevante. Tengo que terminar y lo siento. ¿Quién ha dicho que sólo con el mal se puede hacer literatura?

La traducción de Valentín García Yebra es excelente, como todas las suyas. Por algo es un extraordinario teórico de la traducción. Se publicó por vez primera en 1944. *Ediciones Encuentro* ha hecho bien en publicarla de nuevo y ponerla al alcance de nuevos lectores. La acompaña ahora una introducción de María José Alonso Seoane. Gracias a todos. No siempre se puede leer literatura de tan alta calidad. No es extraño que Ch. Moeller estudiara las dos novelas en su *Literatura del siglo XX y cristianismo*, t. VI, Editorial Gredos, Madrid 1995, y también W. Grenzmann en *Fe y creación literaria*, Rialp, Madrid 1961.– J. VEGA.

GOMBRICH, H. E., *Meditaciones sobre un caballo de juguete. Y otros ensayos sobre la teoría del arte*, Editorial Debate, Madrid 1998, 17,2 x 24, 5, 182 pp.

Ha pasado ya casi medio siglo desde que E. H. Gombrich escribiera algunos de estos ensayos. Sus “*Meditaciones sobre un caballo de juguete*” que dan título a la obra, son de 1951. Del año siguiente son las “*Metáforas visuales del valor en el arte*”; de 1953 “*El psicoanálisis y la historia del arte*”; y los otros ensayos poco posteriores. Todo el conjunto fue publicado en Londres en 1963. Pero a este libro le está sucediendo lo que a una buena obra de arte. Cuantos más años pasan más se le valora. Se puede considerar que es ya un clásico sobre la teoría del arte.

La primera edición castellana fue realizada por Seix Barral en 1968. Esta nueva edición que presenta la Editorial Debate está basada en la cuarta edición inglesa de 1988.

En esta obra el autor no sólo se nos muestra como un gran conocedor de "*La Historia del arte*" (su obra más famosa), sino que, al mismo tiempo, manifiesta su agudeza de pensamiento, como filósofo, y su conocimiento de los mecanismos de la mente y del corazón humano, como psicólogo.

E. H. Gombrich, tras explorar las relaciones entre la creación de imágenes y la mentalidad infantil, se vuelve hacia la experiencia de las artes en el adulto a la luz de las metáforas que empleamos para describir nuestras reacciones emocionales. Analiza los supuestos subyacentes a las estéticas de Freud, Marx y los expresionistas, y pasa revista a las tradiciones del arte medieval, la pintura de naturalezas muertas, la caricatura, la imaginería romántica y la pintura abstracta, mostrando en toda su exposición el poder de la auténtica erudición para aclarar hechos confusos y proporcionar nuevos y perdurables conocimientos.

Su reflexiones ofrecen al lector claves de interpretación y lectura de las obras de arte. Cada uno de los ensayos se lee con gusto pues es como dejarse conducir por un guía experto que va descubriéndonos nuevos mundos y nuevos significados desconocidos hasta entonces.

Las reflexiones del autor se basan en ejemplos concretos, por lo que las 135 fotografías de grabados, pinturas, esculturas, caricaturas,...son el complemento adecuado a un texto denso inteligente y perspicaz.

El hecho que el libro sea fruto de una serie de conferencias en gran medida, da a cada ensayo un carácter cercano y coloquial, por lo que parece que el propio autor está pronunciando aquí y ahora su discurso.

Aunque originario de Viena, donde nació en 1909, Ernst H. Gombrich, ejerció la docencia en Londres desde 1936 hasta 1976. Y, en cierto modo, ha asimilado algunas características de la mentalidad británica, conjugando un fino sentido del humor con la densidad en la reflexión.

Es una obra que después de leerla, lleva a contemplar el arte con nuevos ojos y hace que lo que antes creíamos mudo adquiera nuevos significados.- B. SIERRA DE LA CALLE.

CALVO SERRALLER, F., *Paisajes de luz y muerte. La pintura española del 98*, Tusquets, Barcelona 1998, 14 x 21, 263 pp.

El profesor Calvo Serraller no necesita presentación. Es suficientemente conocido por el público especializado debido a sus importantes y variados estudios sobre la pintura española, desde Velázquez hasta el arte español contemporáneo. Y para el gran público es conocido como ex-director del Museo del Prado y escritor asiduo en la sección de arte de El País.

La presente obra se sitúa en el marco de las celebraciones centenarias en torno a 1898. El autor nos recuerda que no existió solamente un '98 histórico con el final de un imperio colonial; ni el '98 literario, con la llamada "Generación del '98"; sino que existió también un '98 artístico, especialmente por lo que se refiere a la pintura, reflejado en las figuras de R. Tegoyos, Joaquín Sorolla, Gutiérrez Solana, Zuloaga y Romero de Torres.

El autor reúne aquí seis estudios publicados entre 1991 y 1997, con ocasión de exposiciones monográficas, sobre los citados pintores españoles, así como sobre la figura del pintor flamenco James Ensor y su influjo en el arte de Regoyos, y la pintura simbólica en España entre 1890-1930.

Al celebrarse el centenario del desastre de 1898 Calvo Serraller piensa que era una buena ocasión para replantear el tema de la "España Negra", en el contexto del arte español de fin de siglo.

Aunque es ya un tópico el hablar de la "España Negra" e identificar nuestro país con ese color, se hace notar que se trata solamente de una visión unilateral, pues frente a la pintura de Solana está la pintura de Sorolla, y entre ellos están las obras de Zuloaga y Romero de Torres.

El método seguido en cada uno de los capítulos consiste en analizar la obra de cada pintor dentro o frente al momento histórico y cultural en el que ésta se produjo, por lo que la obra en conjunto no es únicamente una reflexión sobre la pintura, sino mucho más: una lúcida reflexión sobre toda una época.

Ha sido un acierto el presentar todos estos estudios juntos, pues ayudan a una mejor comprensión de esos años tan trascendentales en la historia del arte español y en la historia de nuestro país.— B. SIERRA DE LA CALLE.

Reseñas Bibliográficas

GASNIER, M., *Los silencios de San José* (=CP 61), Palabra, Madrid⁶ 1999, 19 x 12, 224 pp.

Los Evangelios dedican a S. José sólo unas pocas frases y no nos ofrecen ni una palabra suya. Desde esta escasa base histórica, el autor intenta escribir una vida de José de Nazaret.

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, F., *Como quieras Tú. Cuarenta meditaciones sobre la Pasión del Señor* (=CP 121), Palabra, Madrid 1999, 19 x 12, 214 pp. + Ilust.

Como dice el subtítulo son meditaciones sobre la Pasión y la Resurrección a través de las personas que estuvieron cerca de Jesús. Contempla sobre todo el abandono de Jesús a la voluntad del Padre.

MARTÍNEZ GARCÍA, J., *Las caras de la vida. Encuentro con el dolor* (=MC 88), Palabra, Madrid 1999, 20,3 x 13,5, 204 pp.

Conjunto de reflexiones sobre el sufrimiento humano que quieren ayudar a quien pasa por momentos de dolor. El autor, sabe muy bien, que por mucho que uno sepa las razones del sufrimiento, nada se sabe de él hasta que no se experimenta; ya que es una experiencia íntima que no puede trasladarse a otro: sólo en el sufrimiento se aprende a sufrir.

BUTTIGLIONE, R., *La persona y la familia*, Palabra, Madrid 1999, 21 x 13, 279 pp.

Rocco Buttiglione, filósofo italiano que estudió bajo la dirección de Augusto Noce y que conoce bien la cultura contemporánea, hace una reflexión brillante e inteligente y enriquecedora que pone los cimientos para una filosofía de la familia, aún por construir.

CHEVROT, G., *El hijo pródigo* (=CP 101), Palabra, Madrid⁴ 1999, 19 x 12, 117 pp.

A través de la parábola del hijo pródigo el autor nos dirige una emotiva llamada a la conversión, a recomenzar con nuevo ardor en nuestra vida cristiana.

GARCÍA BARRIUSO, P., *Días grandes de María* (=CP 122), Palabra, Madrid 1998, 19 x 12, 247 pp.

En cada acontecimiento relevante de la vida de Jesús, allí está su Madre. Junto a su Hijo está en su nacimiento, en los días de sufrimiento y muerte, cuando viene el Espíritu Santo...María es una presencia necesaria para acercarnos al Señor.

MARTELET, B., *José de Nazaret el hombre de confianza. Cuarta edición ampliada*(=CP 38), Palabra, Madrid 1999, 19 x 12, 315 pp.

José de Nazaret fue el hombre en quien Dios depositó su confianza, dejando en sus manos de trabajador modesto el cuidado de Jesús y María. José aceptó responsabilidades con la docilidad de un buen instrumento. Al final del libro encontramos la exhortación apostólica de Juan Pablo II *Redemptoris custos*.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino. Instrucción Pastoral* (=Documentos), Palabra, Madrid 1999, 20 x 13,5, 79 pp.

Instrucción pastoral de la Conferencia Episcopal Española ante el Congreso Eucarístico Nacional de Santiago de Compostela y el Gran jubileo del 2000. Los prelados quieren con esta exhortación compartir con todos los hermanos y hermanas en la fe la convicción profunda de que el Señor está siempre con nosotros y que la Eucaristía es el centro de la vida de la comunidad cristiana.

SALAVERT, A., *Cartas a mis hijos*, Palabra, Madrid 1999, 20 x 13,5, 147 pp.

El libro está escrito en un tono espontáneo y desenfadado, con el calor que le presta el estar dirigido a personas reales y muy queridas, lo que puede hacerlo atractivo para tantos padres y madres que se ven envueltos en las complejidades y conflictos que nos ofrece hoy día la sociedad.

OTENE, M., *The Spiritual Journey of Anuarite*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 21 x 14,5, 144 pp.

En el contorno general trágico de las rebeliones de Congo-Kinshasa el autor presenta los más importantes estadios de la vida y martirio, de la joven religiosa Anuarite. Describe también la espiritualidad que emanaba de sus diarios. El libro presenta también una breve biografía de su director espiritual, el obispo Josep Wittebolts.

MBUY-BEYA, B., *Woman, who are you? A challenge*, Paulines Publications Africa, Nairobi 1998, 21 x 14, 3, 160 pp.

Bernardette Mbuy-Beya, hermana Ursulina hace un estudio de la mujer africana: los problemas de su vida, los pesos que arrastra, la violencia física y psicológica que sufre. Todo ello examinado a la luz del Sínodo africano apuesta por un cambio, por una liberación de la mujer africana incluso dentro de la misma Iglesia que es su familia.

OGOLA, M., & ROCHE, M., *Cardinal Otunga. A Gift of Grace*, Paulines Publications Africa, 21 x 14,5, 144 pp.

Las autoras nos presentan la vida del Cardenal Otunga, arzobispo emérito de Nairobi. En 1956 a la edad de 33 años fue nombrado obispo, el más joven del mundo y después de 40 años se retiró siendo el obispo con más tiempo de ejercicio en el mundo. El libro además de ofrecer información nueva sobre el cardenal Otunga, presenta a un hombre que confía firmemente en la providencia y una persona que vive lo que cree.

GALILEA, S., *Fascinados por su fulgor. Para una espiritualidad de la belleza*, Narcea, Madrid 1998, 21 x 13,4, 118 pp.

La experiencia nos confirma que la belleza verdadera es una fuente de alegría. La belleza es patrimonio de todos, quizás tal vez los creyentes la necesitamos más, para hacer más fecundo el mensaje que transmitimos. Tenemos que dejarnos fascinar por la belleza, saberla contemplar y amar, a fin de que a través de ella poder intuir la presencia salvadora de otra Belleza, la de Dios, que se revela en Jesús de Nazaret.

MALABIA, V., *Meditaciones de un peregrino*, Narcea, Madrid 1999, 19 x 12, 114 pp.

La vida del cristiano es un camino lleno tanto de dificultades como alegrías, cuya meta es Dios. El libro es un conjunto de meditaciones sobre el Camino de Santiago, esperando que la peregrinación que parte de la actitud del que busca el encuentro con Dios, no sea una mera gira turística sino que aprovechando las bellezas del camino, la alegría de la compañía, el dolor del cansancio etc., llegue con ánimo renovado a la meta.

RÉROLLE, B., *Orar en cuerpo y alma. Renacer por el agua y el espíritu*, Narcea, Madrid 1999, 21 x 13,5, 187 pp.

Este libro no es una reunión de técnicas de relajación o introspección, aunque se pueden encontrar algunas, sino una guía de la oración cristiana vista desde la Sabiduría de Oriente. Mediante ejercicios sencillos y muy concretos, el orante aprenderá a considerar su cuerpo no como un enemigo que impide el descanso en Dios, sino como un acompañante y poderoso aliado del encuentro con quien nos hace continuamente *renacer del agua y del espíritu*.